

República Argelina Democrática y Popular
Ministerio de la Enseñanza Superior y de la Investigación Científica

Universidad Abou Bekr BELKAID - Tlemcen
Facultad de Letras y Lenguas
Departamento de Lengua Española



Trabajo de Fin de Máster
en
Literatura y Civilización



Abu Marwan Jalaf Ibn Ḥayyān entre los Omeyyas y los ‘Āmiríes
(Siglos X – XI d.C.)

Realizado por:

MEDIOUNI Nouh

Dirigido por:

Catedrática BENDIMERAD Nacira

Miembros del Tribunal:

Sra. BOUTALEB Fatima	MCA	Presidente	Universidad de Tlemcen
Sra. BENDIMERAD Nacira	Catedrática	Directora	Universidad de Tlemcen
Sr. BENADIS Rachid	MCB	Vocal	Universidad de Tlemcen

Curso académico: 2024-2025

Agradecimientos

En primer lugar, doy las gracias a Allah, fuente de fortaleza y sabiduría, por acompañarme y facilitarme la realización de este trabajo.

Agradezco profundamente a mi directora de investigación, la Catedrática BENDIMERAD Nacira por su orientación valiosa, su paciencia y dedicación durante todo el proceso de esta investigación pese a su deterioro de salud que Alla le haga mejorar.

También extiendo mi gratitud al jurado examinador, por su tiempo, y a todo el departamento de español.

Finalmente, gracias a cada persona, amigo o colega, que me ha ofrecido su ayuda, ánimo o consejo. Su presencia ha sido esencial en esta etapa.

Dedicatoria

A mis queridos padres, quienes han sido mi apoyo constante en cada paso del camino, con su amor incondicional, sus oraciones y sus sacrificios, que me han permitido llegar hasta aquí. A mi difunto padre quien fue un apoyo constante en mi vida.

A mis hermanos y hermanas, por sus palabras de ánimo y cariño, y por creer siempre en mí.

A cada miembro de mi familia que ha deseado siempre lo mejor para mi vida. A mis amigos y compañeros.

Este trabajo es, en parte, reflejo de todo lo que me han enseñado.

Listado de siglas y abreviaturas

BRAHM: Biblioteca de la Real Academia de la Historia en Madrid

BREE: Biblioteca Real de El Escorial

CSAI: Consejo Supremo de Asuntos Islámicos

CSIC: Consejo Superior de Investigaciones Científicas

Ed. : Investigación

Edit. : Editorial

EEAG: Escuela de Estudios Árabes de Granada

Ms. : Manuscrito

RAE: Real Academia Española

RAH: Real Academia de la Historia

SEEM: Sociedad Española de Estudios Medievales

T. : Tomo

Trad. : Traducido (traducción)

Vol.(s) : volumen (s)



ÍNDICE

Introducción	1
Capítulo I: Contexto histórico del surgimiento del Califato omeya	5
1.1 Fundación del Califato en al-Ándalus y su evolución	5
1.1.1. Transformaciones políticas bajo ‘Ābd al-Raḥmān al-Nāṣir y al-Ḥakam al-Mustaṣṣir....	6
1.1.2. Aspectos de poder y desafíos	11
1.2. Situación político-militar en al-Ándalus antes del Estado ‘Āmirí.....	12
1.2.1. Emergencia de figuras influyentes en la Corte omeya.....	13
1.2.2. Crisis internas y divisiones en al-Ándalus durante el siglo X.....	14
1.2.3. Expansión de las amenazas cristianas y su impacto.....	16
Capítulo II: Ibn Ḥayyān de Córdoba entre sus orígenes y su formación	21
2.1. Nacimiento y Linaje	22
2.1.1. Orígenes familiares de Ibn Ḥayyān.....	22
2.1.2. Educación inicial y entorno cultural.....	23
2.1.3. Su relación con el ambiente religioso e intelectual.....	24
2.2. Sus maestros y su formación académica.....	26
2.2.1. Principales maestros e influencias doctrinales.....	29
2.2.2. Evolución de su método de escritura histórica.....	33
2.2.3. Testimonios y elogios de los sabios.....	39
2.3. Su relación con el poder y el Estado ‘Āmirí.....	44
2.3.1. Su visión de al-Manṣūr Ibn Abī ‘Āmir.....	44
2.3.2. Su posición frente a los cambios tras la caída ‘āmirí.....	46
Capítulo III: La producción histórica de Ibn Ḥayyān y la evaluación de su legado perdido	49
3.1. La obra científica de Ibn Ḥayyān y sus áreas de interés.....	50
3.1.1. Contenidos de <i>al-Muqtabis</i> y <i>al-Matīn</i>	50
3.1.1.1. Análisis de <i>al-Muqtabis</i>	51

3.1.1.2. Su gran obra perdida <i>al-Matīn</i>	53
3.1.1.3. Cronología de la narración de las obras.....	55
3.1.2. Estudio de <i>Ajbār al-Dawla al-‘Āmiriyya</i>	58
3.2. Características de su método histórico y fuentes.....	69
3.2.1. Uso de narración y verificación de hechos.....	70
3.2.2. Enfoque crítico y analítico de los eventos.....	74
3.3. Influencia en historiadores posteriores.....	76
3.3.1. Ejemplos de Ibn ‘Idhārī y ‘Ābd al-Wāḥid al-Marrākushī.....	76
3.3.2. Resonancia de su método en estudios modernos.....	77
3.4. Las campañas de Al-Manṣūr Ibn Abī ‘Āmir según Ibn Ḥayyān.....	79
3.4.1. Reformas militar de al-Manṣūr.....	89
3.4.2. Análisis estratégico de sus campañas y su impacto en el Estado.....	91
3.4.3. Reflejo de estas campañas en los escritos de Ibn Ḥayyān y su visión histórica...94	
Conclusión	98
Fuentes bibliográficas	101

Anexos

Apéndices

- Listado de términos árabes
- Índice onomástico
- Índice toponímico
- Índice de ilustraciones



Introducción

Introducción

El estudio de la historia islámica en al-Ándalus presenta uno de los pilares fundamentales que permite comprender una civilización floreciente que alcanzó su cima entre los siglos VIII y XI. Entre las figuras brillantes que enriquecieron este campo científico y cultural, sobresale el nombre del historiador andalusí Ibn Ḥayyān al-Qurtubí cuyas obras se consideran piedra angular para entender las transformaciones político-sociales ocurridas en al-Ándalus, especialmente durante el Califato omeya de Occidente. Sus escritos se han convertido en fuente esencial para numerosos investigadores, gracias a su rigor documental y a la amplitud de sus fuentes.

Ibn Ḥayyān creció en un ambiente profundamente intelectual en Córdoba, capital político-cultural de al-Ándalus, lo que le permitió desde joven acceder a los círculos científicos y administrativos. Su padre Jalaf ocupaba un cargo en la Corte de Almanzor, lo cual brindó al hijo la oportunidad de estar en contacto directo con los acontecimientos políticos más relevantes con la élite cultural de la época.

Su importancia se manifiesta especialmente en sus principales obras, entre ellas *Al-Muqtabas*, considerada como uno de los textos más completos y detallados sobre la historia de al-Ándalus. En este libro, Ibn Ḥayyān recopiló testimonios escritos y orales, convirtiendo su trabajo en un referente indispensable para entender el ocaso del Califato y el surgimiento de los Reinos de Taifas.

No obstante, el estudio de su legado enfrenta una gran dificultad. En efecto, muchas de sus obras se han perdido parcial o totalmente, o existen solo en forma de manuscritos dispersos y aún no editados. Una de sus obras más destacadas es *Ajbār al-Dawla al-ʿĀmiriyya*, en la que narra con detalle el gobierno de Al-Manṣūr, sus campañas militares y la organización del Estado. Sin embargo, grandes secciones de esta obra están hoy perdidas, lo que representa un desafío para los historiadores contemporáneos.

Introducción

Investigar el patrimonio perdido de Ibn Ḥayyān no solo significa reconstruir fragmentos del pasado, sino también comprender las metodologías empleadas por los historiadores musulmanes en la transmisión del conocimiento. La pérdida de fuentes no representa el fin de la historia, sino que abre nuevas rutas de análisis comparativo con otros autores que se inspiraron o citaron sus textos.

De esta manera, este trabajo busca rescatar y valorar el legado de Ibn Ḥayyān, mediante el análisis de sus textos conservados y la reconstrucción contextual de los que se han perdido, con énfasis en el Califato omeya y el periodo ‘āmīrī. Esto dará una importancia notable en tres niveles:

- Primero: destacará el papel de Ibn Ḥayyān como historiador riguroso y cronista de su tiempo.
- Segundo: permitirá entender cómo influyó su obra en la historiografía andalusí posterior.
- Tercero: contribuirá en la recuperación y revalorización del patrimonio histórico perdido, mediante un análisis comparativo de fuentes.

Para alcanzar los objetivos propuestos, se empleará un enfoque histórico-analítico basado en el estudio de fuentes primarias y secundarias. Se recurrirá asimismo al método comparativo para identificar los pasajes perdidos a través de los textos que los citan. Además, se aplicarán enfoques descriptivos y contextuales con el fin de comprender mejor el valor histórico y literario de las obras de Ibn Ḥayyān.

Las obras de Ibn Ḥayyān al-Qurtubí, a pesar de la pérdida de gran parte de ellas, siguen siendo una referencia clave para comprender la historia de al-Ándalus, especialmente durante el periodo del Califato omeya y el Estado ‘Āmirī. No obstante, la desaparición de una parte considerable de su legado plantea varios interrogantes sobre la capacidad de los historiadores contemporáneos para reconstruir los acontecimientos históricos con precisión.

Introducción

Partiendo de todo eso, se formulará la siguiente problemática:

¿Cuál fue la importancia del legado histórico dejado por Ibn Ḥayyān y cuál fue la relevancia de sus fuentes históricas perdidas, especialmente durante el Califato omeya en al-Ándalus?

Con base de la problemática planteada, se nos generan las siguientes preguntas:

- ¿Constituyen las obras de Ibn Ḥayyān una fuente fundamental para el conocimiento del siglo X en al-Ándalus?

- ¿Afectó la pérdida de partes del libro *Ajbar al-Dawla al-‘Āmiriya* a la reconstrucción precisa de los hechos históricos relacionados con Al-Manṣūr?

-¿Compensaron los cronistas posteriores estas lagunas a través de citas o referencias indirectas?

Para responder a las preguntas expuestas, repartiremos nuestra investigación en tres capítulos.

El primer capítulo titulado “Contexto histórico del surgimiento del Califato omeya” contendrá dos títulos con cinco subtítulos que hablarán de la fundación del Califato en al-Ándalus, su evolución y la situación político-militar antes del Estado ‘Āmirí.

El segundo capítulo bajo título “Ibn Ḥayyān de Córdoba entre sus orígenes y su formación” comportará tres grandes títulos con ocho subtítulos en los cuales trataremos su nacimiento, su linaje, su formación inicial, sus maestros y formación académica, acabando con su relación con el poder del Estado ‘Āmirí.

El último capítulo con título “La producción histórica de Ibn Ḥayyān y la evaluación de su legado perdido” será la clave de nuestra investigación con cuatro grandes títulos y doce subtítulos, a través de los cuales trataremos la obra científica de Ibn Ḥayyān y sus áreas de interés, sus principales escritos y sus contenidos, características de su método histórico y fuentes, su influencia en historiadores posteriores, finalizándolo con las campañas de al-Manṣūr Ibn Abī ‘Āmir, según la visión del historiador.

Introducción

Por último, cabe mencionar que realizaremos nuestra investigación según el método formal APA 6° edición, adoptado por nuestro Departamento de Lengua Española. En cuanto al cortador de URL usado para nuestras fuentes electrónicas será cutt.ly.

Capítulo I

Contexto histórico del
surgimiento del Califato omeya

Contexto histórico del surgimiento del Califato omeya

Este capítulo constituye una entrada fundamental para comprender el trasfondo del que surgieron los escritos de Ibn Ḥayyān al-Qurtubí, uno de los más destacados historiadores de al-Ándalus. No es posible captar el valor científico e histórico de sus obras sin remontarse al contexto general en el que vivió, especialmente durante los últimos años del siglo IV de la Hégira -siglo X d.C-, una época marcada por turbulencias políticas y sociales, particularmente el fin del Califato omeya en al-Ándalus y el inicio del periodo de los Reinos de Taifas¹.

Desde esta perspectiva, el capítulo se propone ofrecer una visión general de la situación en al-Ándalus durante esta etapa crítica, centrándose en las transformaciones que experimentó la institución califal y su impacto en la vida cultural e intelectual. Todo esto será desarrollado en los dos apartados principales del capítulo: el primero tratará la fundación del Califato en al-Ándalus y su evolución, mientras que el segundo se centrará en dar enfoque sobre la situación política y militar en al-Ándalus antes del Estado ‘Āmirí.

1.1. Fundación del Califato en al-Ándalus y su evolución

La importancia de la figura de Ibn Ḥayyān al-Qurtubí radica en que fue testigo de una etapa decisiva en la historia de al-Ándalus, caracterizada por profundos cambios políticos, sociales y culturales que influyeron directamente en su visión de la historia y en su método historiográfico. Por lo tanto, abordar el contexto general en el que vivió resulta esencial para comprender su producción intelectual y su posición dentro del desarrollo de la historiografía andalusí. En este sentido, el presente capítulo se enfoca en analizar los datos históricos que rodearon la vida de Ibn Ḥayyān.

¹ Pequeños Estados independientes que fragmentaron el territorio andalusí.

A pesar de las muchas fallas de su abuelo, la elección de su joven nieto como sucesor no puede ser cuestionada. No era un General brillante ni un líder religioso carismático, sino un político metódico y determinado que restauró sistemáticamente el poder de los Emires hasta que los omeyas de Córdoba tuvieron un poder mucho más extenso sobre al-Ándalus, más que nunca.

La situación que heredó no era alentadora. La autoridad de Córdoba apenas se extendía más allá de la ciudad misma y la campiña que la rodeaba. La administración parecía estar muy reducida, ya que había pocos recursos para administrar, el Ejército se asemejaba más a una banda de guerra que vivía de los botines de expediciones anuales de pillaje, que a una fuerza militar organizada (Kennedy, 2014, p. 82).

Está claro que el nuevo Emir tenía su estrategia planificada de antemano, pues actuó con una rapidez notable. Su política consistió en expandir gradualmente y con cuidado el área bajo el control de Córdoba. Para lograrlo, tuvo que destruir el poder de muchos señores locales, algunos que controlaban grandes ciudades *-madīna-* como Sevilla o Badajoz, y otros que solo dominaban un castillo en algún pico rocoso remoto de Andalucía⁴(Kennedy, 2014, p. 82).

Sus primeros movimientos fueron modestos, pero se aseguró de que fueran permanentes. Fue hábil en organizar asedios sistemáticos, utilizando bloqueos, guerra económica -como la tala de árboles frutales en Badajoz y Toledo-. Su determinación y capacidad para mantener un asedio significaban que ningún castillo en al-Ándalus podía resistirle indefinidamente. Cuando sus fuerzas capturaban una fortaleza y obligaban al señor local a rendirse, se aseguraba de dejar una guarnición o demoler la fortificación. Hizo lo mismo con ciudades más grandes: Sevilla, Badajoz y Toledo fueron todas provistas de tropas y gobernadores designados por ‘Abd al-Raḥmān (Kennedy, 2014, p. 83).

⁴ Terminología utilizada por el autor

La obligación de liderar el *yihād* contra los infieles fue una parte importante de la legitimidad de ‘Abd al-Raḥmān como gobernante de todos los musulmanes de al-Ándalus. En 929, asumió el título de Comandante de los Fieles o Califa. No sabemos cuánto tiempo había estado considerando este paso, pero el hecho de que hubiera liderado y continuara liderando a los musulmanes contra los infieles, ya fuera contra Ibn Ḥafṣūn en el sur o contra el antiguo enemigo del norte, ciertamente reforzó su derecho al título. El aspecto de relaciones públicas de sus campañas queda claro, por la forma en que se aseguraba de que las cabezas de los enemigos derrotados fueran enviadas a Córdoba, para que el pueblo las admirara y los relatos de sus triunfos fueran leídos en la mezquita (Kennedy, 2014, p. 84).

En los años posteriores a la derrota en Alhandega⁵, parece que al-Nāṣir rara vez abandonó el área de Córdoba. La impresión general es que mantuvo una autoridad absoluta mientras utilizaba agentes de confianza para llevar a cabo sus políticas en la frontera cristiana y en el norte de África. No parece haber habido disensiones internas serias.

La instauración del Califato omeya en al-Ándalus, en el siglo X, representó un cambio fundamental en la historia del Occidente islámico, al transformar al-Ándalus de un Emirato independiente a un Califato, en una entidad política soberana con legitimidad religiosa y política completa (Kennedy, 2014, p. 99).

A partir de esta transformación, el Califato buscó consolidar las instituciones del poder y organizar la administración del Estado sobre bases relativamente avanzadas. Asimismo, dio especial importancia al desarrollo urbano, la cultura y las relaciones diplomáticas.

Figura 01. ‘Abd al-Raḥmān III

⁵ En 939.



Fuente: <https://cutt.ly/grzs8fFf>

Tras la muerte del Califa ‘Ābd al-Raḥmān III que fue enterrado junto a sus predecesores en el Alcázar de Córdoba, no hubo disputas en cuanto a la sucesión. Su heredero designado, al-Ḥakam, nacido en 915, había sido reconocido desde hacía tiempo y recibido el título real de al-Mustanṣir. Ya en 919, su padre solía dejarlo en el Palacio de Córdoba bajo la tutela de un visir principal, cuando salía de campaña. A la edad de 12 años, en 927, acompañó a su padre en una campaña por primera vez. Esta experiencia temprana hizo que estuviera bien versado en los métodos de su padre, e incluso con posibilidad de desempeñar un papel importante en la formulación de políticas durante los últimos años del reinado de al-Nāṣir.

La crónica de Ibn Ḥayyān en este apartado, a su vez, depende en gran medida de la crónica cortesana de ‘Īsā al-Rāzī. Esta crónica no tiene semejanza en la historiografía de al-Ándalus omeya y es muy diferente en otras secciones de la obra de Ibn Ḥayyān. Es esencialmente un diario de la Corte que registra con gran detalle los asuntos en Madīnat al-Zahrā. Se centra casi exclusivamente en los acontecimientos palaciegos, ofreciendo relatos minuciosos de las ceremonias cortesanas, los movimientos del Califa y las idas y venidas de numerosos Embajadores, pero no proporciona prácticamente ninguna información sobre eventos en otros lugares; por ejemplo, las listas de Gobernadores provinciales que son un elemento regular y útil en el relato de Ibn Ḥayyān sobre el reinado de al-Nāṣir, están completamente ausentes aquí. A pesar de estas limitaciones, otras fuentes posteriores confirman el panorama general de paz y prosperidad (Kennedy, 2014, p. 99).

Figura 02. Madīnat al-Zahrā, Córdoba



Fuente: <https://cutt.ly/frzs4aQQ>

Al-Ḥakam murió el 1 de octubre de 976. Su reinado fue de una estabilidad política sin igual. También fue un período de gran florecimiento cultural. El propio Califa era un hombre genuinamente culto, un gran coleccionista de libros y mecenas literario. Continuó con la construcción de la ciudad-palacio de Madīnat al-Zahrā. Además, realizó una ampliación en la mezquita de Córdoba.

Su obra aún se conserva en todo su esplendor en la zona alrededor del mihrab -el nicho que indica la dirección de La Meca- en el extremo sur del edificio. En contraste con las sencillas naves de arcos de ‘Abd al-Raḥmān I y ‘Abd al-Raḥmān II, la obra de al-Ḥakam está ricamente decorada con piedra tallada, estuco y mosaicos realizados por artesanos bizantinos. Con sus

ricas texturas y la soberbia geometría arquitectónica de sus cúpulas, la mezquita de Córdoba aún respira el espíritu de esta cultura cortesana sofisticada y lujosa (Kennedy, 2014, p. 99).

El gobierno de al-Ándalus se había vuelto altamente centralizado. En los primeros años del reinado de al-Nāṣir, la monarquía había sido proactiva: el Califa lideraba campañas y recorría el país rumbo a la *ṣā'ifa* -campaña estival-, reuniéndose con líderes locales y consolidando su influencia. Bajo al-Ḥakam, todo esto parecía innecesario.

Córdoba era el centro del poder y del mecenazgo. Los líderes locales acudían al Califa para recibir órdenes, investiduras y regalos. Las deslumbrantes ceremonias que marcaban las grandes festividades del año musulmán, el *'Īd al-Aḍḥā* y el *'Īd al-Fiṭr*, eran ocasiones en las que el Califa podía agasajar y distribuir favores. Este estilo de monarquía atractiva, único en la Europa occidental de la época, era producto de la riqueza, la estabilidad y un gobierno en el que una burocracia culta y numerada podía recaudar impuestos de manera regular y sistemática. Sin embargo, había problemas potenciales (Kennedy, 2014, pp. 106).

El Califa se había vuelto muy aislado. El acceso a la Corte real, la única fuente de poder político, podía ser controlado por un pequeño número de funcionarios palaciegos. Bajo un gobernante fuerte y experimentado como al-Ḥakam, esto no suponía problemas, pero un Califa joven e inseguro podía ser fácilmente manipulado y controlado. Éste sería el destino del sucesor de al-Ḥakam observará Hugh Kennedy (2014, p. 106).

Durante el reinado de al-Ḥakam al-Mustanṣir⁶, el Califato alcanzó su apogeo en términos de organización interna y apertura intelectual. Se fundó la célebre Biblioteca de Córdoba que albergaba cerca de 400.000 volúmenes y, se promovió la llegada de sabios del Oriente al Occidente islámico para enseñar diversas disciplinas, convirtiendo Córdoba en un verdadero Centro del saber.

1.1.2. Aspectos de poder y desafíos. Tras la muerte de al-Ḥakam, su hijo Hishām al-

⁶ Hijo y sucesor de Abd al-Rahman III, fue el segundo Califa del Califato de Córdoba (961-976).

Mu'ayyad fue declarado Califa siendo aún menor de edad. En consecuencia, surgió la figura de Muḥammad Ibn Abī 'Āmir, conocido como Almanzor, quien asumió el poder de facto e instauró un gobierno militar autoritario, centrado en campañas constantes contra los reinos cristianos del norte. Aunque el Califato alcanzó su máxima autoridad militar, este modelo contribuyó a la descomposición del poder tras su muerte.

Esta etapa estuvo marcada por la llamada *Fitna* o guerra civil⁷ que enfrentó a múltiples facciones en Córdoba. Las luchas internas provocaron la desintegración de la autoridad central y favorecieron la aparición de los Reinos de Taifas. Finalmente, en 1031 se decretó oficialmente la abolición del Califato omeya, dando paso a una nueva etapa de fragmentación y debilidad política en al-Ándalus (Makki, 1971, p. 204).

1.2. Situación político-militar en al-Ándalus antes del Estado 'Āmirí

El establecimiento del Califato de Córdoba en 929 por 'Ābd al-Raḥmān III supuso un hito político, al declarar la independencia religiosa y política del Califato abasí de Bagdad. Este acto fortaleció la autoridad central, integrando a árabes, bereberes, muladíes y comunidades no musulmanas como los mozárabes y judíos, mediante una administración eficiente.

Al-Ḥakam II continuó esta estabilidad, priorizando la diplomacia y la cultura, mientras que Almanzor, al que veremos con detalle en el tercer capítulo, como regente de Hishām II, instauró una dictadura militar que, aunque efectiva, debilitó la estructura califal a largo plazo.

A pesar de la centralización, las tensiones étnicas persistieron, especialmente entre árabes y bereberes, y la creciente influencia de mercenarios *saqaliba*⁸ generó inestabilidad interna.

Estas dinámicas sentaron las bases para la fragmentación del Califato en el siglo XI. Al-Ándalus experimentó durante el siglo X una etapa política compleja, marcada inicialmente por la consolidación del Califato omeya y, posteriormente, por el surgimiento de disturbios que

⁷ Se utiliza también el término “sedición”.

⁸ Esclavos de origen europeo.

Capítulo I

allanaron el camino hacia su desintegración. Tras la proclamación del Califato por parte de ‘Ābd al-Raḥmān III, el poder omeya centró sus esfuerzos en fortalecer su autoridad y en hacer frente a las amenazas internas y externas.

La estabilidad política, bajo el mandato de ‘Ābd al-Raḥmān III resultó crucial para restaurar el prestigio del Estado mediante políticas firmes, reformas militares y administrativas, además del control de rebeliones tribales en el sur. Al mismo tiempo, reforzó sus relaciones diplomáticas con los reinos cristianos del norte a través de estrategias de disuasión y diplomacia.

Figura 03. ‘Ābd al-Raḥmān III, tela de Theodore Chasseriau (1845)



Fuente: <https://cutt.ly/Grg33KW7>

1.2.1. Emergencia de figuras influyentes en la Corte omeya. Esta dinámica política alcanzó su apogeo con el Califa al-Ḥakam II al-Mustanṣir quien mantuvo el enfoque administrativo de su padre, aunque dio mayor importancia al ámbito cultural y científico. Sin embargo, su muerte provocó un desequilibrio en el sistema de gobierno. La llegada al poder del Hishām II, permitió el ascenso de al-Manṣūr. Este último consolidó poco a poco su autoridad y se convirtió en el verdadero gobernante, inaugurando así la etapa del Estado ‘Āmirí, de corte autoritario y militar (Kennedy, 2014, p. 109).

Durante esta fase, se destacan varios acontecimientos clave que reflejan las dinámicas políticas y militares de la época:

- a) Proclamación del Califato por ‘Ābd al-Raḥmān III: un paso estratégico para afirmar la independencia de Córdoba frente a los ‘Abbasíes y en respuesta al ascenso fatimí en el norte de África.
- b) Fundación de Madīnat al-Zahrā’, en el año 936 como centro político y administrativo que simbolizaba el poder del Califato.
- c) Reformas militares y organizativas: integración de elementos bereberes y eslavos en el Ejército, y modernización de los órganos de Gobierno.
- d) Ascenso de al-Manṣūr en 976 quien ejerció el poder efectivo utilizando al Califa como figura simbólica, y lideró campañas militares constantes contra los reinos cristianos del norte se trata de más de cincuenta expediciones, entre ellas la emblemática campaña de Santiago de Compostela en 997, en la que la ciudad fue saqueada y las campanas de su iglesia trasladadas a la mezquita de Córdoba como trofeo (Kennedy, 2014, p. 109).

1.2.2. Crisis internas y divisiones en al-Ándalus durante el siglo X. El siglo X se caracteriza por el apogeo del Califato de Córdoba, pero, a pesar de la centralización política y el poder militar, al-Ándalus enfrentó crisis internas y divisiones que reflejaban tensiones étnicas, sociales así como políticas. Estas dinámicas, aunque controladas en gran medida durante el reinado de ‘Ābd al-Raḥmān III y sus sucesores, sentaron las bases para la fragmentación posterior del Califato. La sociedad andalusí era diversa, compuesta por árabes, bereberes, muladíes⁹, mozárabes¹⁰, judíos y *saqaliba*; esta diversidad generó conflictos internos:

- a) Árabes vs. bereberes: los árabes que ocupaban las élites gobernantes mantenían una relación tensa con los bereberes, quienes, aunque integrados en el Ejército y la

⁹ Musulmanes de origen hispano.

¹⁰ Cristianos bajo dominio musulmán.

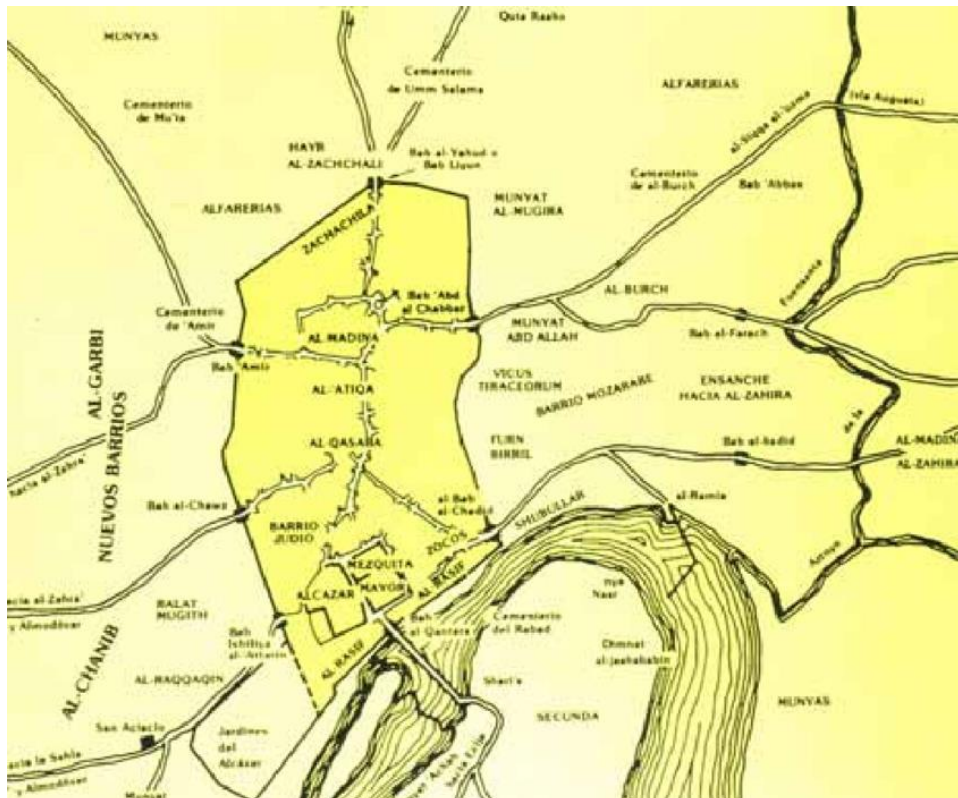
administración, se sentían marginados. Estas tensiones se exacerbaban con la llegada de nuevos contingentes bereberes del Magreb, utilizados como mercenarios.

b) Muladíes: descendientes de hispanorromanos convertidos al islam; buscaban mayor reconocimiento social y político. Aunque ‘Ābd al-Raḥmān III logró sofocar las rebeliones muladíes de finales del siglo IX, como la de Ibn Hafsún, las tensiones persistieron en regiones periféricas como la Marca Superior.

c) *Saqaliba*: esclavos de origen europeo; muchos de ellos alcanzaron posiciones de poder en la administración y el Ejército, generando recelos entre las élites árabes y bereberes. Su influencia aumentó bajo Almanzor, creando una élite militar que desafió la autoridad tradicional.

Estas divisiones étnicas y sociales se mantuvieron bajo control gracias a la autoridad de ‘Ābd al-Raḥmān III y Al-Ḥakam II, los que promovieron unas administraciones inclusivas y políticas de integración. Sin embargo, la dependencia de mercenarios y *saqaliba* bajo Almanzor acentuó las rivalidades internas (Kennedy, 2014, p. 109).

Figura 04. **Plano de la medina de Córdoba y sus barrios adyacentes en el siglo X**



Fuente: Lévi-Provençal (<https://cutt.ly/Xrg17UIP>)

La proclamación del Califato de Córdoba en 929 fortaleció el poder central, pero no eliminó las tensiones políticas:

- a) Resistencia regional: las marcas fronterizas -Superior, Media e Inferior- albergaban gobernadores con cierta autonomía, lo que generaba conflictos con Córdoba. ‘Ābd al-Raḥmān III reprimió estas tendencias centrífugas, pero la lealtad de las élites locales dependía de la fuerza del Califa (Kennedy, 2014, p. 87).
- b) Dictadura militar de Almanzor: a finales del siglo X, Almanzor¹¹, como *hajib* -primer ministro- de Hishām II, concentró el poder, relegando al Califa a un papel ceremonial. Esta dictadura militar, aunque efectiva para mantener la estabilidad y lanzar campañas contra los reinos cristianos, debilitó la legitimidad dinástica omeya y creó dependencia de una élite militar volátil (Kennedy, 2014, pp. 115-117).

¹¹ 977-1002

- c) Sucesión y luchas de poder: la muerte de Almanzor en 1002 y de su hijo Abd al-Malik en 1008 desató rivalidades entre facciones -árabes, bereberes y *saqaliba*- que competían por el control del Califato. Estas luchas internas marcaron el inicio de la crisis que culminó en la disolución de éste, en 1031 (Kennedy, 2014, pp. 122-123).

Estos hechos tuvieron consecuencias a largo plazo ya que las crisis internas y divisiones del siglo X, aunque contenidas por la fuerte autoridad de los Califas y Almanzor, revelaron la fragilidad de la estructura política andalusí. La dependencia de mercenarios, las rivalidades étnicas y la erosión de la autoridad califal crearon un sistema frágil que colapsó en el siglo XI, dando paso a los Reinos de Taifas.

1.2.3. Expansión de las amenazas cristianas y su impacto. Durante el siglo X, los Reinos cristianos del norte de la península ibérica -León, Castilla, Navarra y los Condados catalanes- comenzaron a consolidarse, representando una creciente amenaza para al-Ándalus. Aunque el Califato de Córdoba, en su apogeo, mantuvo la supremacía militar, las acciones cristianas tuvieron un impacto significativo en la política, la estrategia militar y la estabilidad interna de al-Ándalus.

En el siglo X, los reinos cristianos, aunque fragmentados y debilitados por conflictos internos, iniciaron un proceso de reorganización y expansión territorial:

- Reino de León: bajo Ordoño II¹² y Ramiro II¹³, León se convirtió en el principal enemigo de al-Ándalus. La batalla de Simancas en 939, donde Ramiro II derrotó a ‘Ābd al-Raḥmān III, marcó un hito, limitando las ambiciones expansivas musulmanas y fortaleciendo la moral cristiana (Guichard, 1998, pp. 210-225).

Figura 05. **Estatua de Ordoño II de León, Madrid**

¹²¿872? – 924. Rey de Galicia (910-914) y de León (914-924).

¹³ Ramiro II de Aragón. *El Monje* (?1087 – San Pedro del Viejo –Huesca-, 16.08.1157), Rey de Aragón.



Fuentes: <https://cutt.ly/grzgYMf9>

- Condado de Castilla: Castilla, inicialmente subordinada a León, comenzó a ganar autonomía bajo Fernán González¹⁴, consolidándose como una potencia militar que desafiaba las fronteras andalusíes (Kennedy, 2014, pp. 90-100).
- Reino de Navarra: Navarra, bajo García Sánchez I¹⁵, participó en coaliciones cristianas, como en Simancas y aprovechó las debilidades andalusíes para expandirse.
- Condados catalanes: los Condados de Barcelona y otros en la Marca Hispánica, vinculados al reino franco, se fortalecieron tras la ruptura de lazos con los Carolingios. Aunque menos agresivos que León, sufrieron incursiones andalusíes, como el saqueo de Barcelona en 985 por Almanzor (Manzano Moreno, 2006, p.244).

Estos Reinos y Condados, aunque no lograron conquistas territoriales significativas en el siglo X, realizaron incursiones en la frontera andalusí y aprovecharon las crisis internas del Califato para presionar las marcas fronterizas -Superior, Media e Inferior-, como indicado anteriormente.

¹⁴ 930-970

¹⁵ 925-970

Capítulo I

El Califato de Córdoba respondió a las amenazas cristianas con campañas militares -*aceifas*- diseñadas para debilitar a los reinos del norte, obtener botín y reafirmar su dominio:

- ‘Ābd al-Raḥmān III: tras la derrota en Simancas, reorganizó el Ejército y fortaleció las marcas fronterizas, lanzando *aceifas* regulares para mantener a raya a los cristianos. Su estrategia priorizó la contención sobre la conquista permanente.
- Almanzor: como *hajib* de Hishām II, intensificó las campañas, con más de 50 *aceifas* exitosas. Saqueó ciudades clave como Barcelona en 985, León, Pamplona y Santiago de Compostela en 997, donde destruyó el templo y trasladó sus campanas a Córdoba como símbolo de poder (Molina, 1981, p.230). Estas campañas, aunque devastadoras, no consolidaron un control territorial duradero en el norte.

Figura 06. Castillo de Simancas, Valladolid



Fuentes: <https://cutt.ly/przgbIrm>

La flota califal, basada en Almería, también desempeñó un papel crucial, protegiendo las costas andaluzas de posibles incursiones cristianas y asegurando el comercio mediterráneo.

Por otra parte, las amenazas cristianas tuvieron múltiples consecuencias en el Califato de Córdoba:

- En la política: la presión cristiana obligó a los Califas a mantener un Ejército fuerte y una administración centralizada, lo que incrementó la dependencia de mercenarios bereberes y *saqaliba*. Bajo Almanzor, la militarización excesiva debilitó la autoridad califal, al relegar a Hishām II a un cargo simbólico (Kennedy, 2014, p. 117).
- En el terreno militar: las derrotas, como Simancas, expusieron vulnerabilidades en el Ejército andalusí, mientras que las victorias de Almanzor, aunque espectaculares, fueron costosas y no detuvieron el avance cristiano a largo plazo. Además, la necesidad de financiar campañas aumentó la presión fiscal.
- Sociedad y economía: las aceifas proporcionaron botín, pero los recursos se destinaron principalmente a la élite militar, generando descontento entre otros sectores. Las incursiones cristianas en las fronteras, aunque limitadas, afectaron la agricultura y el comercio en las marcas, especialmente en la Marca Superior.
- Psicología y cultura: las victorias cristianas, como Simancas, y la resistencia de los reinos del norte reforzaron la narrativa de la "Reconquista" entre los cristianos, mientras que las campañas de Almanzor proyectaron una imagen de dominio musulmán, aunque temporal.

Mientras que a largo plazo, aunque el Califato de Córdoba mantuvo su supremacía en el siglo X, las amenazas cristianas evidenciaron la fragilidad de su control sobre las fronteras. La muerte de Almanzor en 1002 y las luchas internas posteriores permitieron a los reinos cristianos ganar terreno en el siglo XI, contribuyendo a la fragmentación del Califato en reinos divididos en Taifas (Kennedy, 2014, p. 110).

Hemos visto en este capítulo, el contexto histórico del surgimiento del Califato omeya, tratando la fundación del Califato y su evolución, las transformaciones políticas, los aspectos de

Capítulo I

poder y desafíos, así como las crisis internas, divisiones y las amenazas cristianas con su impacto.

Capítulo II

Ibn Ḥayyān de Córdoba entre
sus orígenes y su formación

Ibn Ḥayyān de Córdoba entre sus orígenes y su formación

Al-Ándalus experimentó durante el siglo X transformaciones sociales y culturales significativas que influyeron directamente en el desarrollo del pensamiento histórico y los métodos de historiografía en la región. Estas transformaciones se manifestaron en diversos aspectos, como la pluralidad cultural y religiosa, el auge de las ciencias y las letras, así como el papel de las élites intelectuales en la producción del conocimiento histórico.

En primer lugar, al-Ándalus se caracterizaba por una gran diversidad poblacional que incluía musulmanes, cristianos y judíos. Esta variedad favoreció un entorno intelectual fértil, especialmente en las grandes ciudades como Córdoba y Toledo. El historiador Juan Vernet subraya que dicha interacción cultural y religiosa fue uno de los rasgos distintivos de la civilización andalusí, proporcionando las condiciones ideales para el desarrollo del pensamiento histórico (1999, p. 87).

En segundo lugar, la vida cultural prosperó gracias a la relativa estabilidad inicial del Califato, lo que favoreció la traducción, la escritura y el coleccionismo de libros. Se fundaron grandes bibliotecas, entre ellas la del Califa al-Ḥakam II que albergaba más de 400.000 volúmenes, según lo documentado por Évariste Lévi-Provençal (1950, p. 214). Este vasto caudal de saber permitió a historiadores como Ibn Ḥayyān acceder a múltiples fuentes para fundamentar sus relatos.

Figura 07. Manuscritos de códices islámicos de la Biblioteca Califal de Al-Ḥakam II



Fuentes: <https://cutt.ly/LrzgLjX9>

En tercer lugar, las élites cultas, especialmente entre los ulemas y los literatos, desempeñaron un papel central en la consolidación de las tradiciones historiográficas, a través de escuelas y círculos científicos ubicados en mezquitas y palacios. El investigador Thomas Glick señala que: “Los sabios andalusíes no fueron meros transmisores, sino productores de conocimiento histórico que se utilizaba en contextos políticos y culturales diversos” (1995, p. 132).

En conjunto, estos factores convirtieron la historiografía andalusí en una herramienta de análisis y discurso, no limitada a la narración de hechos sino orientada a interpretar la realidad. Este entorno cultural permitió el surgimiento de grandes historiadores como Ibn Ḥayyān cuyas obras dejaron huella en el legado islámico y universal.

2.1. Nacimiento y Linaje

El historiador Abu Marwan Ḥayyān Ibn Jalaf Ibn Ḥuseyn Ibn Ḥayyān Ibn Muhammad Ibn Ibn Ḥayyān Ibn Wahb Ibn Ḥayyān al -Qurtobi nació en 377h. / 987 d.C. en la metrópoli andalusí, en el contexto del Califato omeya, en un entorno culturalmente floreciente que vivió su apogeo intelectual y científico (Makki, 1971, p.8).

2.1.1. Orígenes familiares de Ibn Ḥayyān. Descendiente de una familia *mawla-s* -libertos-, su padre Jalaf desempeñó un papel relevante como Secretario de los Asuntos de Finanzas en la compleja administración desarrollada por Muhammad Ibn Abi ‘Āmir, llamado Almanzor por los cristianos; esto tuvo influencia relevante en la formación de Ibn Ḥayyān.

La familia de Ibn Ḥayyān tenía su origen en la ciudad de Shalab, en el actual Portugal, pero su padre se asentó en Córdoba donde trabajó como escribano en la Administración de las Cartas, durante el periodo del gobierno de los ‘Āmiríes, lo que permitió al historiador tener acceso desde su infancia a círculos científicos y administrativos elevados.

Las fuentes no han mencionado que Ibn Ḥayyān tuvo hermanos; era hijo único, motivo que hizo que su padre Jalaf le diera todo su interés, proporcionándole los mejores educadores desde su niñez. Era muy inteligente desde su infancia nos aprende Hadjer Boubaya (2020, p.24).

Ibn Ḥayyān creció en una familia inmensamente culta y su padre prestó mucha atención a su educación, comenzando con la memorización del Corán y el aprendizaje de la lengua árabe como era de costumbre en esa época, la gramática y la lógica, antes de dedicarse al estudio de la ciencia del *ḥadiz*¹⁶, la jurisprudencia islámica y la historia. Esta formación multidisciplinaria le permitió desarrollar una personalidad enciclopédica, lo que más tarde le permitió generar un estilo analítico y crítico al abordar los eventos históricos (Vernet, 1997, p. 93).

2.1.2. Educación inicial y entorno cultural. Córdoba, durante el siglo IV de la Hégira -X d.C.-, fue uno de los Centros más destacados del saber en el Occidente islámico, con decenas de bibliotecas públicas y círculos de estudios. En este ambiente rico en actividad intelectual, Ibn Ḥayyān creció y se desarrolló, lo que le permitió una formación enciclopédica y una amplitud de perspectivas.

Figura 08. Estatua del Al-Ḥakam II en Córdoba



Fuente: <https://cutt.ly/ErkQZiLf>

¹⁶ En árabe: حديث, pronunciado *ḥadīz*, plural: أحاديث, *aḥādīz* o *hadices* es un término que, en el contexto del islam, se refiere a los relatos o narraciones que recogen las palabras, acciones, aprobaciones o descripciones de la vida del profeta Mohamed (qesse).

Ibn Ḥayyān se caracterizó por su enfoque autónomo en la adquisición del conocimiento, ya que no se conformaba con lo que recibía de sus maestros sino que revisaba y comparaba relatos, analizando sus cadenas de transmisión, lo que le permitió convertirse más tarde en una referencia en la historiografía crítica, en palabras de Roger Collins (1983, pp. 142–143).

Dedicó una parte importante de su juventud a la documentación y la composición, siendo muy cuidadoso en la recopilación y verificación de fuentes, lo que le permitió escribir grandes obras históricas como el perdido *Al-Muqtābis* y el libro *Ajbār al-Dawla al-‘Āmīriyya*, éste que será tratado más adelante en nuestro estudio. Su genio fue reconocido por sus contemporáneos quienes lo consideraron una fuente confiable para el registro de los hechos y las figuras históricas, comentaba Ambrosio Huici Miranda (1956, pp. 61–63).

La educación de Ibn Ḥayyān en este contexto socio-político y científico, lo convirtió en una figura excepcional en la historia de los historiadores andalusíes, conectando el legado de los clásicos de Córdoba con las tendencias historiográficas analíticas posteriores, en el mundo islámico occidental.

El valor de un historiador reside en la profundidad de su formación académica y en la diversidad de las fuentes de conocimiento que ha recibido. Ibn Ḥayyān de Córdoba no fue simplemente heredero de un rico legado andalusí sino también producto de una experiencia educativa multifacética. Su formación se forjó en un entorno científico floreciente, basado tanto en la transmisión como en la crítica y, en un equilibrio entre la narración y el análisis. Su conocimiento histórico no fue un simple cúmulo de datos sino el resultado de un proceso metodológico que cimentó su personalidad intelectual como historiador analítico y constructor de un proyecto historiográfico coherente.

2.1.3. Su relación con el ambiente religioso e intelectual. Los historiadores andalusíes, incluido Ibn Ḥayyān, integraban perspectivas religiosas en sus crónicas para reforzar la legitimidad política. En *Al-Muqtābis*, Ibn Ḥayyān defiende a la dinastía omeya, presentándola

Capítulo II

como la garante de la unidad islámica, lo que refleja la influencia del ambiente religioso malikí en su trabajo.

Mientras que Mahmoud Ali Makki¹⁷ destaca que Ibn Ḥayyān, como cronista cortesano, escribía al servicio de los Omeyas, utilizando un registro oficial que incorporaba valores religiosos para exaltar su legitimidad. Su enfoque en eventos palaciegos, nombramientos de cadíes y expediciones militares, refleja la intersección entre religión y política en al-Ándalus, donde la autoridad califal estaba intrínsecamente unida al islam.

Figura 09. Sala central del Salón Rico de Madīnat al-Zahrā, Córdoba



Fuente: <https://cutt.ly/xrzjlvHM>

Hadjer Boubaya en su tesis doctoral (2020) sugiere que la educación de Ibn Ḥayyān, aunque orientada al *adab*, probablemente incluyó estudios religiosos básicos, comunes entre los intelectuales andalusíes. Esto le permitió contextualizar los eventos históricos dentro del marco islámico, como las tensiones entre musulmanes y otras comunidades -cristianos, judíos- o las disputas internas entre facciones musulmanas, durante la *Fitna*¹⁸ (p.22).

Por su lado Évariste Lévi-Provençal (1950) señala que el islam según el *Fiqh malikí* dominaba en al-Ándalus, en la vida intelectual y política. Aunque Ibn Ḥayyān no era un ulema

¹⁷ Hispanista egipcio (1929, Qena / 2013). Se graduó en la Facultad de Letras de la Universidad de El Cairo, en el Departamento de Lengua Árabe, en 1949 con una calificación de sobresaliente. Fue enviado en una misión a España para preparar su tesis doctoral. Obtuvo el grado de Doctor en la especialidad Literatura Andalusí por la Universidad Central de Madrid -Facultad de Filosofía y Letras- el 5 de febrero de 1955 (<https://cutt.ly/ErzjysK4>). Traducción propia al español.

¹⁸ Guerra civil.

o un hombre de religión, su obra muestra un respeto por las normas islámicas y la autoridad omeya. Por ejemplo, en *Al-Muqtabis*, documenta eventos islámicos, como las recitaciones coránicas de la Gran Mezquita de Córdoba, lo que indica su interés en el papel de la religión, en la esfera pública. Su narrativa histórica a menudo apoya el poder califal desde la visión musulmana.

Ibn Ḥayyān no fue una figura pasajera en el horizonte de la historiografía andalusí sino uno de los autores más destacados que contribuyeron a configurar los rasgos de la escuela histórica andalusí, en el siglo XI. Nació en un entorno intelectual fértil influenciado por el esplendor del Califato omeya y se formó en Córdoba, Centro del saber y de la civilización en aquella época. Así que seguir el recorrido de su formación académica y sus vínculos con el contexto religioso-cultural resulta fundamental para comprender su visión de la historia y su método historiográfico. Esto permite, por otro lado, apreciar el lugar destacado que ocupó entre sus contemporáneos, entre historiadores, juristas y sabios.

2.2. Sus maestros y su formación académica

Ibn Ḥayyān adquirió un amplio conocimiento en las ciencias coránicas, lingüísticas y literarias, dado que su ciudad, Córdoba, estaba repleta de maestros del saber –Averroes, Maimónides, Ibn Ḥazm, Al-Zahrāwī¹⁹ y rica en centros de aprendizaje. Cómo no habría de ser así, cuando en ella se reunía la élite de los eruditos y literatos andalusíes, y era visitada por grandes sabios del Magreb y del Oriente. Esto le permitió prescindir de viajar a otras ciudades de al-Ándalus en busca de conocimientos o fuentes.

¹⁹ *Averroes (1126–1198) Filósofo, médico y jurista nacido en Córdoba.

*Maimónides, Moshé ben Maimón (1138–1204), médico, filósofo y teólogo. Véase Anexo 01.

*Ibn Hazm (994–1064), teólogo, jurista y poeta nacido en Córdoba.

*Al-Zahrāwī, Abulcasis (936–1013), médico y cirujano nacido cerca de Córdoba. Véase Anexo 02.

Figura 10. Estatua de Ibn Rush en Córdoba



Fuentes: <https://cutt.ly/Trz4DTkg>

Gran parte de este mérito se debe a la colección de libros reunida por al-Ḥakam al-Mustanşir bi-llāh, una biblioteca sin igual en el Magreb islámico. Entonces ¿Quiénes fueron los maestros más destacados de los que Abū Marwān Ibn Ḥayyān recibió instrucción? y ¿Quiénes fueron los discípulos más destacados que estudiaron bajo su tutela?

Según Ibn Bashkuwāl²⁰ en su *Kitāb al-Şila*, la fuente más antigua conocida sobre la vida de Ibn Ḥayyān, solo se mencionan tres discípulos. Este número de discípulos es notablemente reducido para un joven erudito como Ibn Ḥayyān quien pudo haber frecuentado las reuniones de numerosos eruditos presentes en Córdoba, a finales del siglo IV de la Hégira.

Sin embargo, que Ibn Bashkuwāl mencionara solo a estos tres maestros, no implica que Ibn Ḥayyān no aprendiera de otros. Esto podría indicar que la abundancia de maestros, algo común entre los ‘ulamā’ de la época, no era prioritaria para Ibn Ḥayyān quien parece haber confiado más en su propio estudio y en los libros (Makki, 1971, p.16).

²⁰ (Córdoba, 1102 | 1185, Córdoba) Abū al-Qassim Jalaf Ibn Ibn Bashkuwāl, continuador de la obra de Abu-l-Walid Abd Allah Ibn al-Faradi, biógrafo andalusi, tradicionista y notario público. Su obra se titula *Kitab al-Sila*, de interesante consulta para la historiografía hispanomusulmana y su cultura. En ella se incluyen 1400 biografías de hombres de letras que habían vivido entre el final del Califato de Córdoba y el hundimiento almorávide (<https://cutt.ly/2rzjPhP6>).

Su padre, Jalaf Ibn Ḥusayn, poseía tal prestigio y riqueza que supo elegir para su hijo Ḥayyān un grupo selecto de maestros de los que recibía conocimientos, no como lo hacían otros, asistiendo a sus círculos y reuniones públicas, sino estudiando de manera individual con cada maestro quien le dedicaba lecciones exclusivas, ya fuera en su propia casa o en la del maestro. Esto se observa en el siguiente pasaje en el que Ibn Ḥayyān habla de su lectura del libro *Al-Fuṣūṣ* de al-Ṣā‘id al-Baghdādī:

Abū al-‘Alā’ compiló para al-Manṣūr Muḥammad Ibn Abī ‘Āmir un libro titulado *Al-Fuṣūṣ fī al-ādāb wa-l-ash‘ār wa-l-ajbār* [Los capítulos sobre las letras, la poesía y las noticias]. Al-Manṣūr le ordenó que lo presentara al público en la mezquita principal de al-Zāhira²¹ a finales del año 385 h. (principios de 996 d.C.) y una multitud de literatos y notables se reunió para escucharlo. Ibn Ḥayyān dijo: “Lo leí con él [Abū al-‘Alā’] de manera individual en su casa en el año 399 h²². (In Makki, 1971, p.16)

En nuestra opinión, Ṣā‘id al-Baghdādī, dado su elevado estatus y la alta consideración que gozaba ante al-Manṣūr Ibn Abī ‘Āmir, no habría recibido en su casa a un discípulo para leerle un libro que previamente había presentado al público en la mezquita principal, a menos que fuera a cambio de una suma considerable de dinero, algo que solo los poderosos y notables podían permitirse gastar.

Un segundo testimonio y otro de los maestros de Ibn Ḥayyān, Ibn Abī al-Ḥabāb, quien fue el preceptor de ‘Abd al-Malik -al-Muẓaffar-, hijo de al-Manṣūr Ibn Abī ‘Āmir. Si Jalaf Ibn Ḥusayn seleccionó para la educación de su hijo a un maestro tan eminente como aquel elegido por al-Manṣūr para instruir a su hijo y heredero del Estado, esto es prueba suficiente del poder y la dedicación de su padre para proporcionarle a su hijo el más alto nivel de educación (Makki, 1971, p.17).

²¹ Significa -la ciudad floreciente-; fue una ciudad palatina construida por Almanzor en el siglo X en las cercanías de Córdoba en la margen derecha del Guadalquivir. Su construcción se produjo entre los años 979 y 987. Almanzor se instaló en ella y la convirtió en el segundo centro administrativo y de poder del Califato de Córdoba, hasta que fue saqueada y destruida en abril de 1009 (<https://cutt.ly/frzjAUJ7>).

²² 1008-1009 d.C.

2.2.1. Principales maestros e influencias doctrinales. En cuanto a los maestros, Ibn Ḥayyān se limitó a un pequeño número de ellos, con quienes estableció una relación sólida, dejando en él una huella imborrable a lo largo de toda su vida; entre ellos:

- ‘Umar Ibn Ḥusayn Ibn Muḥammad Ibn Nābil al-Umawī al-Qurṭubī: jurista y narrador del *ḥadiz*. Como maestro de Ibn Ḥayyān, fue un pilar de conocimiento y virtud. Su padre fue uno de los juristas y narradores del *ḥadiz* más destacados de su época. ‘Umar se formó en jurisprudencia con su padre de quien recibió todas sus narraciones, acompañándole en su viaje a Oriente y compartiendo con él maestros orientales además de los andalusíes. Según el Kadi ‘Iyād, era “un transmisor fiable, veraz, confiable y virtuoso” (citado en Boubaya, 2020, p.22). Se destacó por su excelente memoria; fue uno de los juristas consultados; perdió la vista al final de su vida. Sin embargo, continuó enseñando a la gente hasta su fallecimiento²³.
- Abū ‘Umar Aḥmad Ibn ‘Abd al-‘Azīz Ibn Faraj: conocido como Ibn Abī al-Ḥabāb al Qurṭubī al-Naḥwī²⁴, era originario de Córdoba y descendía de los Masāmida, una tribu bereber. Transmitió conocimientos de Abū ‘Alī al-Qālī al-Baghdādī²⁵ y de Abū al-‘Alā’ Šā‘id Ibn al-Ḥasan al-Raba‘ī al-Baghdādī²⁶. Estudió con el maestro de los relatores del *ḥadiz*, Ibn al-Qāsim al-Thaghīrī²⁷, juez de Qal‘at Ayyūb, y con el erudito Abū ‘Alī al-Qālī, siendo uno de sus discípulos más cercanos y quien más aprendió de él. Fue fuente del *ḥadiz* para el juez Abū ‘Umar Ibn al-Ḥadhdhā’²⁸, quien afirmó:

Era uno de los maestros más destacados en literatura, experto en lengua y crónicas, memorioso y preciso, fiable en sus transmisiones, metodoso en la conservación de sus libros, virtuoso y benevolente. Se le atribuía cierta distracción, pero era confiable y exacto. (In Boubaya, 2020, p.24)

²³ 401 h. /1011 d.C.

²⁴ Fallecido en 400 h. /1009 d.C.

²⁵ Fallecido en 356 h. /966 d.C.

²⁶ Fallecido en Sicilia en 417 h. /1026 d.C.

²⁷ Fallecido en 383 h. /993 d.C.

²⁸ Fallecido en 416 h. /1025 d.C.

Capítulo II

Al-Manṣūr Ibn Abī ‘Āmir le confió la educación de su hijo ‘Abd al-Malik al-Muzaffar²⁹. Falleció la noche del viernes³⁰. Ibn Ḥayyān relató que fue enterrado en el cementerio de al-Ruṣāfa, y que el juez Aḥmad Ibn Dhakwān rezó en su funeral, habiendo alcanzado casi los noventa años (Boubaya, 2020, p.22).

Figura 11. **Al-Ruṣāfa**



Fuentes: <https://cutt.ly/BrzjJguI>

- Ṣā‘id Ibn al-Ḥasan Ibn ‘Īsā al-Raba‘ī al-Baghdādī: erudito lingüista, llegó a al-Ándalus desde Oriente durante el reinado de Hishām al-Mu‘ayyad bi-llāh³¹. Originario de la región de Mosul, se integró al servicio de al-Manṣūr, convirtiéndose en uno de sus compañeros y poetas laudatorios³². Permaneció al servicio de su hijo ‘Abd al-Malik al-Muzaffar hasta el estallido de la *Fitna*. Era experto en lengua, literatura y crónicas, rápido en sus respuestas, hábil poeta, de trato agradable y ameno en las reuniones. Al-Manṣūr lo honró y le otorgó generosas recompensas (Boubaya, 2020, p.26).

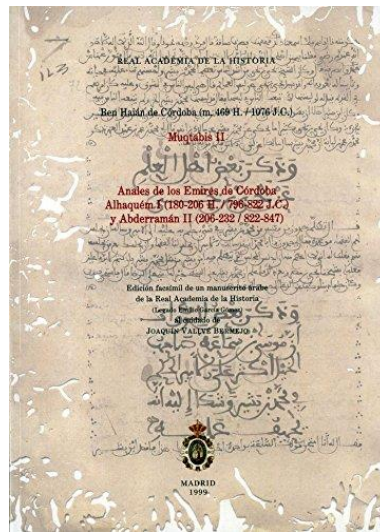
²⁹ 392-399 h. / 1002-1008 d.C.

³⁰ 400 h. /1009 d.C.

³¹ 366-403 h. /976-1012 d.C. y bajo el visir al-Manṣūr en 380 h. /990 d.C.

³² Que alaba o contiene alabanza.

Figura 12. Edición facsímil de un manuscrito árabe del *Muqtabis II*



Fuente: <https://cutt.ly/5rkWhLt9>

Ibn Bashkuwāl, citando a Ibn Ḥayyān, relató que Abū al-‘Alā’ compiló para al-Manṣūr Muḥammad Ibn Abī ‘Āmir un libro titulado *Al-Fuṣūṣ fī al-ādāb wa-l-ash‘ār wa-l-ajbār*. Comenzó a escribirlo en Rabī‘al-Awwal de 385 h.³³ y lo completó en Ramadān del mismo año. Al-Manṣūr lo recompensó con 5.000 dinares de plata y le ordenó presentarlo al público en la mezquita principal de al-Zāhira (Boubaya, 2020, p.25).

- Abū al-Walīd ‘Abd Allāh Ibn Muḥammad Ibn Yūsuf: conocido como Ibn al-Faraḍī, un erudito cordobés del siglo X. Se destacó como jurista, narrador de *hadices* y literato. Viajó a Oriente³⁴ para estudiar con diversos maestros, acumulando un vasto conocimiento y una extensa colección de libros, superando a otros sabios andalusíes. Durante el Estado ‘Āmirí, supervisó la lectura de textos y escribió *Tārīkh ‘ulamā’ al-Andalus*, una obra monumental sobre los eruditos de al-Ándalus. Ibn Bashkuwāl lo describe como un transmisor excepcional, con una memoria prodigiosa y un dominio de la literatura, mientras que Ibn Khāqān destaca su pasión por la narración y, su producción poética y en prosa. Trágicamente, fue asesinado en Córdoba³⁵ durante la *Fitna* (Boubaya, 2020, p.26).

³³ Marzo/Abril de 995 d.C.

³⁴ En 382 h. / 992 d.C.

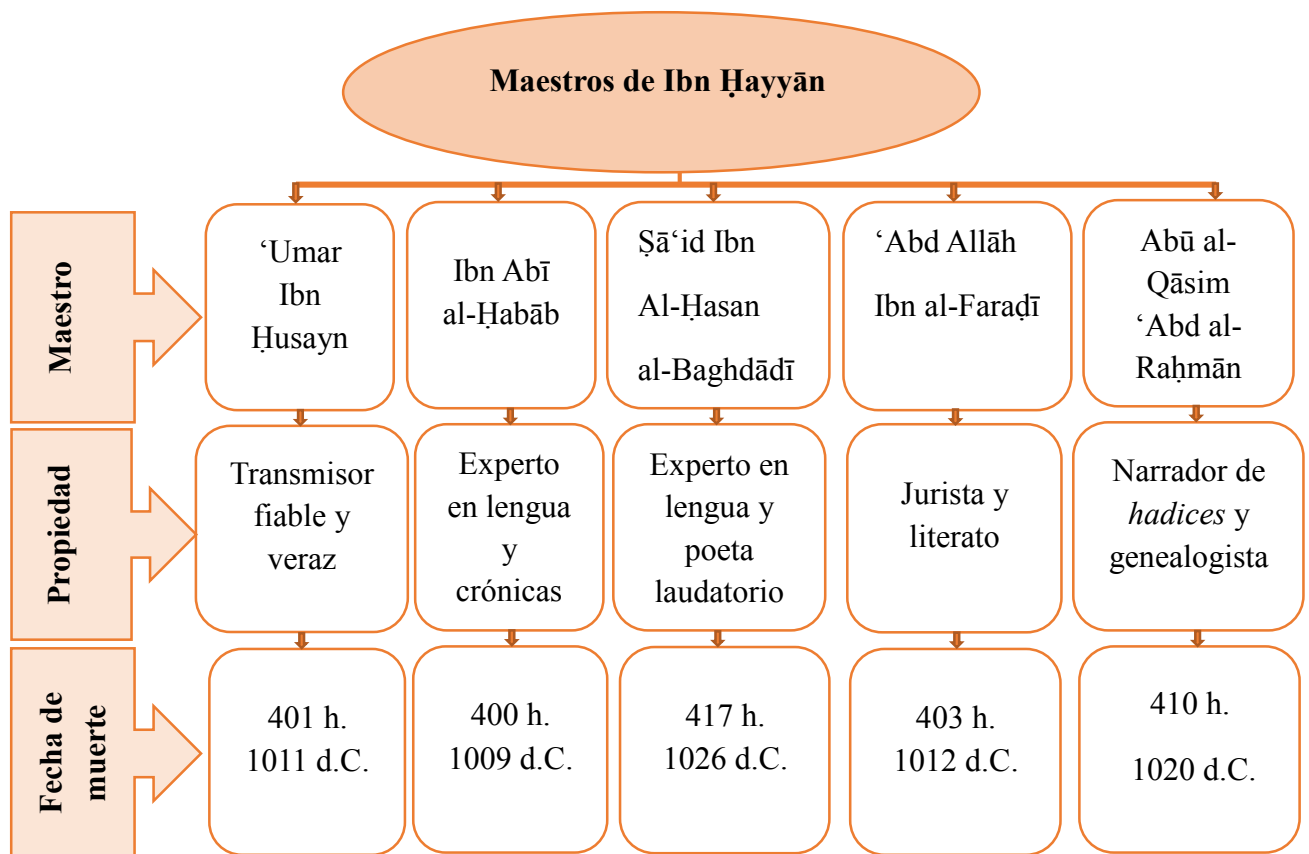
³⁵ En 403 h. / 1012 d.C.

Capítulo II

- Abū al-Qāsim ‘Abd al-Raḥmān Ibn Muḥammad Ibn Abī Yazīd Khālīd Ibn Khālīd Ibn Yazīd al-Busrī al-Azdī al-Miṣrī: narrador de *hadices* y genealogista, Abū ‘Umar Ibn al-Ḥadhā’ lo describió como un hombre culto, memorista de *hadices*, nombres de narradores y crónicas. Componía poesías excelentes en todos los géneros. Llegó a al-Ándalus desde Egipto³⁶ y se estableció en Córdoba hasta que estalló la *Fitna*, tras lo cual abandonó al-Ándalus. Ibn Ḥayyān dijo que murió en Egipto³⁷ (Boubaya, 2020, p.26).

Observamos que Ibn Ḥayyān estudió de estos maestros en una etapa temprana de su vida, es decir, alrededor de los veinte años, ya que todos ellos fallecieron entre los años 400 h. y 403 h.³⁸, o fueron expulsados de Córdoba y no regresaron.

Esquema 01. Educadores de Ibn Ḥayyān



Fuente: Elaboración propia

³⁶ En el año 394 h. / 1004 d.C.

³⁷ En el año 410 h. /1020 d.C.

³⁸ 1009-1012 d.C.

Estos fueron los maestros más destacados con los que estudió Abū Marwān Ibn Ḥayyān y es seguro que su número fue mayor, pues la ciudad de Córdoba estaba repleta de eruditos, siendo el Centro intelectual de al-Ándalus gracias a los esfuerzos de los Califas omeyas durante el siglo IV h. / X d.C., especialmente al-Ḥakam al-Mustanṣir bi-llāh quien estableció una biblioteca monumental en la que reunió los principales libros de diversos lugares del mundo islámico. Además, atrajo a los mayores euditos musulmanes, encabezados por Abū ‘Alī al-Qālī al-Baghdādī quien difundió su conocimiento en al-Ándalus (Makki, 1971, p. 20).

2.2.2. Evolución de su método de escritura histórica. Viendo el conocimiento de estos grandes maestros, se nos da una idea de la cultura de Ibn Ḥayyān en su etapa de formación temprana y, arroja luz sobre su método de escritura histórica cuando su personalidad maduró y sus características se definieron. Todos ellos eran poseedores de una cultura humanística general, tal como se entendía en aquella época, aunque podemos percibir en ellos una clara inclinación hacia las ciencias del lenguaje, la literatura, las crónicas *-ajbār-*, y luego hacia las ciencias del *ḥadiz*.

Ibn Ḥayyān se benefició enormemente de esto. Desde su juventud, estudió con maestros de igual fama que Ibn Abī al-Ḥabāb, discípulo de Abū ‘Alī al-Qālī, y Ṣā‘id al-Baghdādī quienes, junto con su talento natural, le ayudaron a dominar el lenguaje de una manera que no conocemos en ningún historiador árabe anterior.

Veremos cómo la escritura de Ibn Ḥayyān, además de su valor histórico, representa uno de los ejemplos más altos de la prosa artística. Sin duda, gran parte del mérito de esto se debe a lo que estudió con maestros de literatura y lengua como estos dos eminentes profesores que acabamos de mencionar.

Al examinar las páginas de la historia de Ibn Ḥayyān, uno puede advertir de inmediato que asimiló la literatura árabe, antigua y moderna, tanto poesía como prosa, de una manera que solo es posible para quien se dedicara exclusivamente a ella y, la convirtiera en su oficio y su

principal recurso. De hecho, en este trabajo había que consultar diccionarios para muchos términos y expresiones utilizados en sus obras, observaba Mahmoud Ali Makki (1971, p.70).

Ibn Ḥayyān reflexionó sobre las metodologías de escritura histórica adoptadas por los autores que le precedieron en Oriente y en al-Ándalus. Observó diferencias entre ellas, derivadas de sus distintas culturas o áreas de interés. Algunos siguieron el método cronológico, un enfoque adoptado por Muḥammad Ibn Jarīr al-Ṭabarī en Oriente, y en al-Ándalus por ‘Arīb Ibn Sa‘d, entre otros.

Este método tiene indudables ventajas, ya que asegura la continuidad del orden cronológico, pero a menudo fragmenta la unidad de las crónicas y los eventos. Otros trataron la historia de Reyes y Califas escribiendo sobre el reinado de cada uno por separado, como se observa en la obra de Ibn al-Qūṭīyya. Por otro lado, hubo quienes se centraron en la historia cultural, limitándose a breves introducciones de la historia política; este tipo incluye los libros de clases *-ṭabaqāt-* y biografías, como *Tārīkh ‘ulamā’ al-Andalus* de Ibn al-Faraḍī, o aquellos que restringieron su interés a juristas o ulemas, como al-Ḥasan Ibn Mufarrij al-Qubshī, Ibn ‘Afīf, Ibn ‘Abd al-Barr y al-Khushanī, o a poetas y escritores, como el poeta ‘Ubāda Ibn Mā’ al-Samā’ o el escribano Sukayn Ibn Ibrāhīm (Makki, 1971, p.71).

Ibn Ḥayyān examinó cuidadosamente aquellas diversas metodologías históricas y consideró que unas complementaban a otras. Así, en su noble ambición de convertirse en el historiador más completo de al-Ándalus, decidió beneficiarse de todas estas metodologías, para que su obra *Al-Tārīkh al-Kabīr* -La Gran Historia- o lo que escribió en cuanto su país hasta su época, fuera lo más exhaustiva posible.

Un análisis sobre su metodología confirma lo que decimos. Tomemos como ejemplo, los últimos años del reinado del Emir ‘Abd al-Raḥmān al-Awsaṭ hijo de al-Ḥakam y la mayor parte del Emirato de su hijo Muḥammad.

Líneas generales del método de escritura de Ibn Ḥayyān en esta etapa de la historia:

Capítulo II

- a) Comienza con una exposición detallada de los acontecimientos relacionados con la ascensión del Emir al poder.
- b) A esto le sigue un conjunto de juicios generales sobre su personalidad, conducta, moral y el valor de su obra, acompañados de observaciones precisas y perspicaces que revelan una asombrosa capacidad, para el análisis psicológico profundo y una visión integral.
- c) Después, dedica extensos capítulos a las biografías de los hombres de Estado de la época de este Emir, como Secretarios *-hujjāb-* y visires, e incluye en este contexto anécdotas y crónicas curiosas que suavizan la aridez del relato histórico, además de contener valiosa información sobre las condiciones sociales, económicas y urbanísticas del país.
- d) Luego, habla de los miembros de la familia del Emir y sus relaciones con él, ofreciendo biografías detalladas de sus figuras destacadas, en las que inserta una gran cantidad de cartas y poemas.
- e) A continuación, presenta crónicas sobre el desarrollo urbanístico en la época de este Emir y sus principales construcciones civiles y militares, incluyendo numerosas noticias que arrojan luz sobre los estilos arquitectónicos y la vida artística.
- f) Después, dedica capítulos a las crónicas de la ciencia y los eruditos en la época del Emir mencionado, destacando con pinceladas vigorosas la vida cultural general del país durante ese período, ofreciendo biografías de los principales eruditos en diversas ramas del pensamiento.
- g) Finalmente, concluye estas introducciones con varias historias y anécdotas sobre los grandes acontecimientos de la época del Emir o los pequeños detalles de la vida cotidiana de las personas (Makki, 1971, p.70).

Tras estas introducciones que a menudo ocupan una parte considerable del libro, Ibn Ḥayyān detalla los acontecimientos siguiendo el orden cronológico. Sin embargo, si considera que esta división cronológica fragmentaría la unidad de los acontecimientos, no duda en

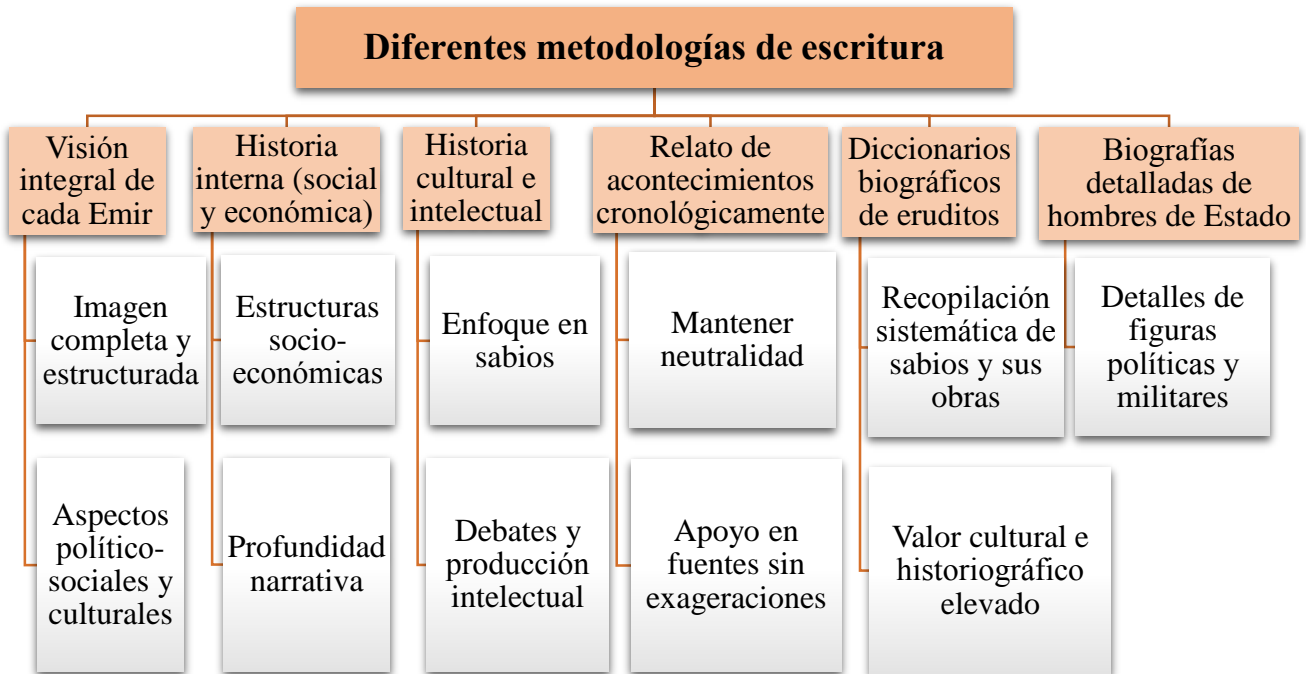
Capítulo II

apartarse de ella y extenderse hasta completar el tema que está tratando, independientemente del esquema temporal. Una vez concluido esto, incluye un apartado general donde ofrece biografías de las grandes figuras del Estado, como escribas, comandantes y jueces. Estas biografías son tan detalladas que podrían extraerse de su gran obra histórica partes completas dedicadas a estos temas secundarios que encajan en la categoría de la historia de las clases.

Ibn Ḥayyān concluye su obra con un registro de obituarios³⁹ ordenado por años, año tras año. Las biografías varían en extensión: si se trata de una figura de la que ya ha hablado en detalle, se limita a una breve mención, remitiéndose a lo expuesto en capítulos anteriores; pero si no lo ha hecho, las biografías son exhaustivas y minuciosas.

Así, vemos que Ibn Ḥayyān utiliza en su historia todas las metodologías empleadas por los historiadores anteriores. Esto lo vamos a ver en el esquema a continuación:

Esquema 02. **Escritura histórica de Ibn Ḥayyān**



Fuente : Elaboración propia

³⁹ Necrología, noticia comentada acerca de una persona muerta recientemente, se hace actualmente en los periódicos como homenaje (<https://cutt.ly/urz3TJ7V>).

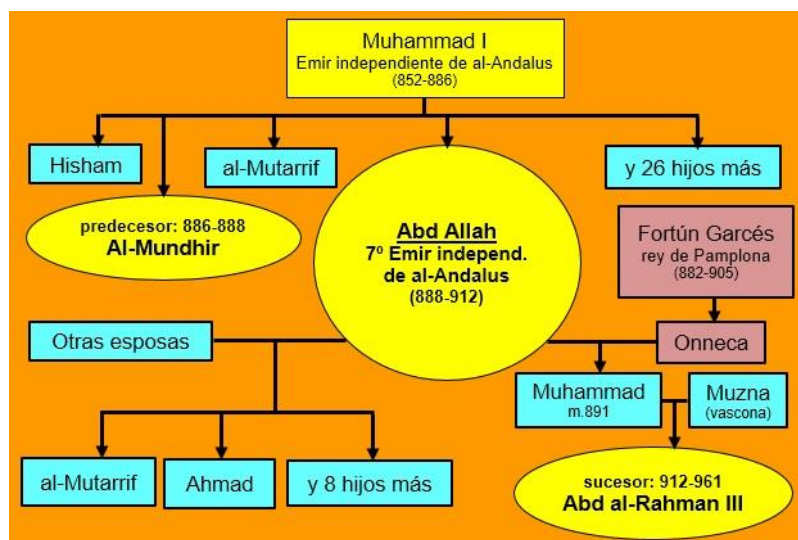
Capítulo II

Sin embargo, Ibn Ḥayyān no sometió su escritura histórica a un único método aplicado uniformemente a todo lo que escribía, sino que mostró flexibilidad y amplitud de vistas que utilizaba para cada período, según lo mejor que se adaptaba a él. Por ejemplo, en la parte dedicada a ciertos años del Califato de al-Ḥakam al-Mustansir, se ensancha ampliamente en las crónicas de las embajadas que llegaban a la Corte de este Califa, así como en las ceremonias y desfiles organizados para recibirlas, dedicándoles una atención extraordinaria. Esto se debe al interés particular que el Califato omeya de esa época otorgaba a dichas delegaciones, así como a la abundante y rica información disponible para Ibn Ḥayyān sobre este tema y esos años en particular.

De hecho, en este caso, la cronología no se organiza por años, sino por meses, y a menudo sigue el relato de los acontecimientos día a día, según los estudios de Mahmoud Ali Makki (1971, p.71).

Otro ejemplo, en la sección dedicada al Emir ‘Abd Allāh Ibn Muḥammad, ofrece crónicas detalladas de los rebeldes y disidentes, en las provincias y fronteras, incluyendo sus orígenes, trayectorias y los eventos de sus revueltas, algo que la propia naturaleza del tema exigía.

Esquema 03. Genealogía de ‘Abd Allāh, el 7º Emir independiente de al-Ándalus



Fuente: <https://cutt.ly/2rzvMgA9>

Capítulo II

Lo que hemos mencionado a propósito de la metodología de Ibn Ḥayyān se aplica claramente a sus libros *Al-Muqtabas* y *Ajbar al-Dawla al-‘Āmiriyya*, cuando existía una autoridad central única que dominaba el país y podía servir como un eje fijo alrededor del cual giraba la narrativa, incluso con algunas revueltas y manifestaciones de rebelión interna.

Sin embargo, en la historiografía de Ibn Ḥayyān sobre la era de los Reyes de Taifas, cuando esa autoridad central desapareció y fue reemplazada por Gobiernos de pequeños Estados dispersos aquí y allá, Ibn Ḥayyān se vio obligado a emplear un método diferente. No conocemos este método con precisión, ya que los fragmentos que nos han llegado de este libro, gracias a historiadores posteriores, especialmente Ibn Bassām en *Al-Dhajīra*, no lo permiten.

Asimismo, las líneas generales sugieren que Ibn Ḥayyān procedió dividiendo al-Ándalus en regiones político-administrativas, dedicando un capítulo a cada Estado de los Reyes de Taifas, en el que seguía su historia desde su fundación hasta su época, ordenando los acontecimientos cronológicamente.

Como era habitual en toda su escritura histórica, prestó atención en detallar las condiciones sociales y económicas, las relaciones complejas entre esos pequeños Estados y ofreció biografías de las figuras destacadas de cada uno de ellos, así como de sus clases de eruditos, juristas, jueces, escribanos y poetas (Makki, 1971, p.72).

Figura 13. **Dírham de plata de ‘Ābd al-Raḥmān III (316 h. / 928 d.C.)**



Fuente: <https://cutt.ly/2rkRpUrE>

La riqueza de la formación intelectual de Ibn Ḥayyān se refleja en la sofisticación de su metodología histórica. Lejos de limitarse a narrar los hechos, aplicó herramientas analíticas rigurosas que lo sitúan como uno de los pioneros de la historiografía islámica occidental. Citaremos algunos rasgos, en lo que sigue, aunque detallaremos el tema con ejemplos, en el tercer capítulo:

- Organización cronológica precisa: ordenó los eventos según el tiempo y el contexto político, destacando las sucesiones dinásticas y los momentos clave.
- Precisión en los nombres, cargos y títulos oficiales, lo que demuestra su conciencia de la importancia de las estructuras administrativas. Detalló con exactitud la genealogía y los cargos de los personajes, especialmente en el periodo ‘āmīrī.
- Contextualización política, social y económica: no aisló los eventos, sino que los explicó en relación con causas estructurales, como la corrupción administrativa o los conflictos tribales (Chalmeta, 1994, pp. 215–218).
- Uso exacto de terminología técnica y jurídica: recurrió a términos del *Fiqh* y de la administración, lo que le permitió describir con fidelidad los procedimientos institucionales y las prácticas de gobierno.
- Discriminación entre informes documentados y relatos dudosos, aplicando criterios heredados del análisis del *ḥadīz*. Rechazaba las versiones sin cadena fiable de transmisión e insistía en el contraste de fuentes.
- Análisis comparativo y reconstrucción coherente de los hechos, evidenciando un alto nivel de crítica. No se limitó a recopilar relatos sino que ofreció interpretaciones estructuradas.

2.2.3. Testimonios y elogios de los sabios. A pesar de que Ibn Ḥayyān nunca viajó al Oriente islámico, ya que ninguna fuente histórica lo menciona, su obra demuestra una profunda familiaridad con sus fuentes históricas, lo que demuestra una notable apertura intelectual. Mantuvo un contacto indirecto constante con la producción historiográfica de Oriente,

Capítulo II

particularmente con autores como al-Ṭabarī, al-Ya‘qūbī y al-Balādurī. Citó ampliamente sus obras y comparó los acontecimientos del Califato omeya de al-Ándalus con los de los Abasíes y otras dinastías orientales.

En la introducción de su obra más destacada, *Ajbār al-Dawla al-‘Āmiriyya*, subraya la importancia de documentar la historia de al-Ándalus con el mismo rigor que aplicaron los cronistas de Oriente. Este enfoque comparativo amplió su perspectiva y le permitió integrar la historia andalusí en una narrativa islámica más amplia, posicionando así a al-Ándalus no como un margen aislado, sino como parte esencial del mundo musulmán.

La mayoría de los que trataron la vida de Ibn Ḥayyān al-Qurṭubī al-Andalusī coincidieron en que fue el *imām* de los historiadores en al-Ándalus, debido a que sus escritos históricos se distinguieron por su amplitud, precisión, detalle, calidad, belleza y estilo. Por ello, gozó de gran aprecio entre los historiadores, y en general, los escritores de su país lo consideraban una autoridad en las crónicas, citando sus biografías de personajes *-tarājim al-rijāl-* y admirando su literatura y su estilo elocuente.

Un incidente que confirma la posición de Ibn Ḥayyān en al-Ándalus es el siguiente: se dice que Ibn Ḥayyān criticó a Abū al-Ḥazm Ibn Jahwar, por lo que su nieto, ‘Ābd al-Malik Ibn Jahwar, lo amenazó y juró derramar su sangre. Sin embargo, su padre, Abū al-Walīd Muḥammad, lo convocó y le dijo: “Por Dios, si le sucede algo a Ibn Ḥayyān, no culparé a nadie más que a ti ¿Quieres que se diga en todos los países que nosotros, en nuestra ciudad y bajo nuestra protección, matamos al maestro de la literatura y la historia? ¿Acaso los reyes de tierras lejanas no lo protegen y le envían regalos?”. Luego recitó un poema para él diciendo:

Gloria a quien lo hizo: cuando escribe en prosa, está en los cielos
Y cuando compone poesía, está bajo las profundidades del agua. (In Boubaya, 2020, p.61)

Debido a su gran estatura científica, los historiadores antiguos elogiaron a Ibn Ḥayyān, entre ellos Ibn Ḥazm⁴⁰ quien lo destacó en su *Epístola sobre la excelencia de al-Ándalus y la mención de sus hombres*, diciendo:

Entre ellos está el libro *Al-Tārīkh al-Kabīr fī ajbār ahl al-Andalus wa-mulūkihā*, compuesto por Abū Marwān Ibn Ḥayyān, de cerca de diez volúmenes, la obra más valiosa escrita sobre al-Ándalus, y él aún está vivo, sin haber alcanzado su culminación. (In Boubaya, 2020, p.57)

Por su parte, Ibn Bassām⁴¹ apodó a Ibn Ḥayyān como “Maestro de la literatura” por su inclinación hacia el aspecto literario y lingüístico, a pesar de que no encontramos ninguna obra suya dedicada a este campo, ya que aquellos que lo trataron no mencionaron libros en este arte. Ibn Bassām se basó en él en su *Al-Dhajīra*, al decir:

Porque cuando encontraba en sus palabras un pasaje que había perfeccionado o una crónica que había narrado y compuesto, confiaba en lo que él describía, y le otorgaba la primacía en lo que escribió y compiló, reconociendo la diferencia, y eximiéndome de competir con alguien que, en nuestro horizonte y en su tiempo, obtuvo las palmas de la victoria y destacó en su era sobre toda la humanidad. (In Boubaya, 2020, p.62)

Luego, Al-Ḥumaydī⁴² dijo en su *Jadhwat al-muqtabas*:

Autor de *Al-Tārīkh al-Kabīr fī ajbār al-Andalus wa-mulūkihā*, poseedor de una amplia erudición, elocuencia y veracidad en la narración. Fue mencionado por Abū Muḥammad ‘Alī Ibn Aḥmad quien lo elogió y nosotros lo alcanzamos en nuestro tiempo. (In Boubaya, 2020, p.62)

Sigue su discípulo, Abū ‘Alī al-Ghassānī⁴³, un eminente sabio y piadoso quien lo mencionó entre sus maestros, diciendo:

Era de edad avanzada, con un conocimiento sólido, profundamente versado en las letras y destacado en ellas, portador del estandarte de la historia en al-Ándalus, el más elocuente en este campo y el mejor en su composición. (In Boubaya, 2020, p.62)

Mientras que Ibn Bashkuwāl transmitió de Abū ‘Ābd Allāh Muḥammad Ibn Aḥmad Ibn ‘Āwn, quien dijo: “Abū Marwān Ibn Ḥayyān era elocuente en su discurso, brillante en lo que

⁴⁰ Muerto en 456 h. / 1063 d.C.

⁴¹ Muerto en 452 h. / 1060 d.C.

⁴² Muerto en 488 h. / 1095 d.C.

⁴³ Muerto en 498 h. / 1105 d.C.

Capítulo II

escribía con su mano, y no incluía falsedades en las historias y crónicas que relataba en su obra histórica” (citado en Boubaya, 2020, p.62).

En cuanto a Ibn al-Abbār⁴⁴, lo describió con estas palabras: “Tampoco se le escapaban a Abū Marwān Ibn Ḥayyān las crónicas de los Omeyas ni los registros de sus hazañas soltaníes” (citado en Boubaya, 2020, p.62).

Por otro lado, Al-Shaqundī⁴⁵ lo elogió en su conocida epístola, diciendo: “¿Y quién tenéis en el conocimiento de la historia como Ibn Ḥayyān, autor de *Al-Matīn* y *Al-Muqtabas*?” (citado en Boubaya, 2020, p.62).

En lo que toca al conocido ‘Ābd al-Raḥmān Ibn Jaldūn⁴⁶, lo consideró como el Historiador de al-Ándalus y la dinastía omeya, afirmando que Ibn Ḥayyān: “Registró los eventos dispersos de su era, abarcó exhaustivamente las crónicas de su horizonte y región” (citado en Boubaya, 2020, p.63).

No es sorprendente que los habitantes de al-Ándalus elogien a una figura tan destacada como Ibn Ḥayyān con esta aura de aprecio, siendo ellos conocidos por su extremo orgullo por su tierra y su alta estima por sus hombres, hasta el punto del fanatismo. En realidad, él fue una personalidad excepcional cuya valiosa contribución histórica es indiscutible. Nos legó una rica materia histórica que abarca el pasado de al-Ándalus desde la conquista musulmana hasta su tiempo, en sus obras *Al-Muqtabas* y *Al-Matīn*, con sus numerosos volúmenes, de los cuales solo nos ha llegado una mínima parte.

De los contemporáneos, podemos citar algunos de los historiadores más importantes elogiando a Ibn Ḥayyān como Dozy⁴⁷ que dice:

Los árabes elogian en los libros de Ibn Ḥayyān la veracidad de sus narraciones tanto como admiran la belleza de su estilo, la elegancia de su lenguaje y la resonancia de sus expresiones y yo los apoyo plenamente en esto. No dudo en afirmar que, si sus libros

⁴⁴ Muerto en 658 h. / 1260 d.C.

⁴⁵ Muerto en 629 h. / 1231 d.C.

⁴⁶ Muerto en 808 h. / 1406 d.C.

⁴⁷(Leiden, Países Bajos, 1820 - Leiden, Países Bajos, 1883). Arabista holandés de ascendencia francesa (<https://cutt.ly/JrILCra1>).

hubieran sobrevivido, habrían arrojado una luz brillante sobre la oscura historia de al-Ándalus, representándola de la mejor manera, y habríamos encontrado que alcanzan un grado de excelencia que nos haría prescindir de otros libros que tratan la historia de estas épocas. (In Boubaya, 2020, p.64)

Figura 14. Reinhart Pieter Anne Dozy



Fuente: <https://cutt.ly/brzmtwf9>

Otro historiador de la otra ribera, Francisco Pons Boigues⁴⁸, decía de Ibn Ḥayyān

Por el consenso unánime de los historiadores que han estudiado la historia árabo-española, este prolífico escritor de origen español ocupa un lugar de preferencia entre los historiadores musulmanes que tenemos. (In Boubaya, 2020, p.64)

Aḥmad Mukhtār al-‘Abbādī, de la orilla sur, atesta de igual manera, que a Ibn Ḥayyān:

Se le considera uno de los mayores historiadores de la España islámica y cristiana por igual en la Edad Media, equiparándose a al-Ṭabarī en el Oriente. Sus narraciones se distinguieron por su precisión, profundidad y una perspectiva analítica acertada. Sus expresiones destacaron por su fuerza y flexibilidad, hasta el punto de que su estilo se hizo conocido por su carácter distintivo. (In Boubaya, 2020, p.64)

Otro sureño, Ibrāhīm al-Qādirī Būshīsh, afirmaba que:

Sin embargo, el historiador andalusí más importante que trató este período con maestría es Ibn Ḥayyān en su libro *Al-Muqtabas*. La importancia de esta fuente radica en que su autor se basó en un conjunto de historiadores contemporáneos a los eventos, por lo que está repleta de un material rico que no se encuentra en otros. (In Boubaya, 2020, p.64)

⁴⁸ Pons Boigues, Francisco (Carcagente –Valencia–, 03.11.1861 – 06.09.1899). Autor de obras sobre arabismo y mozarabismo (<https://cutt.ly/mlrtrHY5>).

2.3. Su relación con el poder y el Estado ‘Āmirī

La relación de los historiadores con el poder constituye un eje esencial para comprender la naturaleza de su producción intelectual y el grado de objetividad en el registro de los acontecimientos políticos. Ibn Ḥayyān de Córdoba representa un caso excepcional en este contexto, ya que su vida coincidió con el apogeo del poder ‘āmirī, su posterior colapso y el estallido de la *Fitna*. Su formación familiar y su sensibilidad crítica lo mantuvieron en estrecho contacto con los mecanismos del Estado, sin comprometer su independencia de juicio ni su rigor analítico.

Ibn Ḥayyān creció en el núcleo de una familia administrativa. Esta posición le brindó una perspectiva privilegiada para observar de cerca la política y, le permitió acceder a documentos y archivos oficiales, lo que se reflejó en su estilo historiográfico riguroso y documentado. Esta relación directa con la administración le permitió adoptar una narrativa que respetaba los cánones de la documentación oficial, sin caer en la glorificación del poder.

2.3.1. Su visión de al-Manṣūr Ibn Abī ‘Āmir. Aunque contemporáneo de Muḥammad Ibn Abī ‘Āmir, Ibn Ḥayyān no dudó en criticarlo duramente, especialmente por debilitar las instituciones del Califato omeya y sustituirlas por un gobierno personalista. En su obra *Ajbār al-dawla al-‘Āmiriyya*, lo describe como “un autócrata que vació el Califato de su contenido” (García Gómez, 1967, pp. 103–106), señalando cómo relegó al Califa Hishām al-Mu’ayyad a un papel simbólico. Denunció también las campañas militares excesivas del régimen, a las que calificó de “espectáculos propagandísticos” que afectaban gravemente la economía del Estado.

Figura 15. **Busto de Almanzor en Calatañazor**



Fuente: <https://cutt.ly/srkRAXAC>

Ibn Ḥayyān no buscó integrarse en la Corte ni obtener el favor del poder. Mantuvo una postura crítica e independiente, lo que probablemente le causó tensiones con ciertos miembros del régimen. Algunos investigadores creen que su exilio temporal a Almería fue consecuencia de denuncias de adversarios políticos debido a sus escritos incómodos, reportaba Mahmoud Ali Makki (1971, p. 118). No obstante, durante la *Fitna*, se abstuvo de tomar partido por alguna facción, y en su lugar, adoptó una postura de análisis desapasionado sobre el deterioro institucional y moral de al-Ándalus.

El historiador francés Évariste Lévi-Provençal lo consideró “no un simple transmisor, sino un crítico político que se situó a distancia de los hechos” (1950, p. 228).

Así, Ibn Ḥayyān aparece como un testigo lúcido y moral de su época, dotado de una mirada ética sobre los excesos del poder.

2.3.2. Su posición frente a los cambios tras la caída ‘āmirí. Los eventos de la *Fitna* andalusí comenzaron a sucederse con una rapidez asombrosa desde la revuelta de Muḥammad Ibn Hishām contra ‘Ābd al-Raḥmān Sanchuelo⁴⁹. Las guerras civiles, como las describió Mahmoud Ali Makki, no tardaron en devastar, en pocos años, la prosperidad de Córdoba. La prueba del deterioro de la situación en la capital del Califato es que los veintitrés años transcurridos entre la revuelta de Muḥammad al-Mahdī y la abolición definitiva del Califato omeya⁵⁰ presenciaron la gobernanza de nueve Califas.

Las raíces de esta desintegración se remontan al inicio de la *Fitna*, cuando los *Saqāliba*⁵¹ establecieron reinos independientes por temor a la represión de los bereberes después de que estos, junto con Sulaymān⁵², tomaran Córdoba en 403 h. / 1013 d.C. Esto lo confirma Ibn ‘Idhārī, quien dice: “Cuando los bereberes, con Sulaymān, tomaron Córdoba, los esclavos ‘āmiríes temieron por sus vidas, huyeron al este de al-Ándalus, apoderándose de Valencia, Xátiva, Denia y otras ciudades” (citado en Boubaya, 2020, p. 36).

Las fuentes históricas difieren en determinar quién fue el responsable directo en encender el fuego de la *Fitna*. Algunas atribuyen la responsabilidad de iniciar este fuego a los bereberes; encabezando la lista de historiadores que sostuvieron esto, está Ibn Ḥayyān quien la llama “la *Fitna* de los bereberes” y “la *Fitna* bereber infame y devastadora que disgregó a la comunidad, destruyó el reino y superó en impacto a todas las *Fitnas* islámicas anteriores” (citado en Makki, 1971, p. 23).

Entre los historiadores que coincidieron con él, está Abū al-Ḥasan al-Nabāhī quien dice: “Y cuando estalló la *Fitna* de los bereberes [...]” (citado en Makki, 1971, p. 23).

⁴⁹ Sanchuelo era hijo de Ibn Abi ‘Āmir al-Mansur, el Almanzor de las crónicas, y Abda, nombre árabe que adoptó una de las esposas del caudillo ‘āmirí, hija de Sancho Garcés II de Pamplona y Urraca Fernández. Se dice que el parecido físico con su abuelo Sancho hizo que le denominaran Sanchuelo (<https://cutt.ly/ErzQquCy>).

⁵⁰ En 422 h. / 1031 d.C.

⁵¹ Eslavos

⁵² Sulaymān Ibn al-Ḥakam Ibn Sulaymān Ibn ‘Ābd al-Raḥmān al-Nāṣir li-Dīn Allāh, apodado al-Musta‘īn bi-llāh. Asumió el Califato en dos ocasiones: la primera desde 399 hasta 400 h. / 1008–1009 d.C., y la segunda desde 403 hasta 407 h. / 1012–1016 d.C.

Capítulo II

Es lamentable que Ibn Ḥayyān, quien escribió con tanto detalle sobre los eventos de Córdoba, no nos dejara nada sobre su vida durante estos años críticos y oscuros. Sin embargo, lo que sabemos con certeza es que nunca abandonó Córdoba hasta su muerte, pues no conocemos ningún viaje suyo fuera de su ciudad, ni residencia en ninguna otra ciudad de los Reinos de Taifas. Esto es verdaderamente extraño, ya que permanecer en Córdoba, especialmente en los primeros años de la *Fitna*, era una aventura de consecuencias impredecibles.

Son numerosos los relatos en los libros de biografías, registrados por el propio Ibn Ḥayyān, sobre eruditos que no se escondieron ni se rebajaron durante aquel periodo de desorden, pero que encontraron su muerte en ella. Entre ellos, mencionaremos a uno de los maestros de Ibn Ḥayyān, el juez Abū al-Walīd Ibn al-Faraḍī. En cuanto a la mayoría de los eruditos y literatos de la generación de los maestros o contemporáneos de Ibn Ḥayyān, lograron salvarse huyendo de Córdoba a otras ciudades periféricas o fronterizas, donde la vida era más segura y menos arriesgada.

Sin embargo, no se sabe si Ibn Ḥayyān y su padre, el antiguo Secretario de al-Manṣūr, sufrieran algún daño, ni que perdieran bienes u honor. Sin duda, Ibn Ḥayyān fue más afortunado en esto que muchos de sus contemporáneos. Makki sugiere que tanto Ibn Ḥayyān como su padre debieron recurrir durante estos años de penuria a ahorros acumulados que les permitieron subsistir, especialmente porque no sabemos si alguno de los dos ocupara algún cargo estatal durante los años de la *Fitna*, como hicieron algunos asociados de Abū Marwān, como su amigo Abū Muḥammad Ibn Ḥazm y su padre, el visir Aḥmad Ibn Saʿīd Ibn Ḥazm. Ibn Ḥayyān, sin duda, mostró mayor previsión y mejor juicio al no involucrarse durante este período con ninguna relación que lo vinculara a los líderes de la *Fitna* ni a sus gobiernos.

Asimismo, el historiador debió contar con recursos suficientes para vivir sin necesitar, aspirar a tales vínculos o codiciar un cargo gubernamental, especialmente después de que esos

Capítulo II

cargos se devaluaran con el declive del Estado y sus líderes, hasta el punto de que ya no tentaban a una persona sensata a buscarlos (Makki, 1971, p. 26).

Hemos visto en este capítulo la vida de Ibn Ḥayyān, su nacimiento y su linaje, sus maestros y su formación académica, y por último hemos visto su relación con el Estado ‘Āmirī, todo basado en los testimonios escritos u orales de historiadores anteriores que pudo encontrar a lo largo de sus investigaciones.

Capítulo III

La producción histórica de Ibn
Ḥayyān y la evaluación de su
legado perdido

La producción histórica de Ibn Ḥayyān y la evaluación de su legado perdido

Este capítulo representa un intento de analizar las principales transformaciones políticas y militares que vivió al-Ándalus bajo el dominio del Estado ‘Āmirí, a través de la mirada de uno de los historiadores andalusíes más destacados: Ibn Ḥayyān al-Qurṭubī. Este autor fue testigo directo de los acontecimientos y nos legó -a través de los fragmentos conservados de sus obras- un testimonio preciso de una etapa crucial en la historia andalusí, marcada por el ascenso de una figura poderosa como Al-Manṣūr Ibn Abī ‘Āmir, quien consolidó un Estado centralizado sobre las ruinas de un Califato omeya en declive.

Lo que convierte a Ibn Ḥayyān en una fuente única para el estudio de este período es su rigurosidad documental, su espíritu crítico y su esfuerzo por ir más allá del panegírico⁵³ para ofrecer un análisis estructural del poder, su funcionamiento interno y los desequilibrios que acompañaron la expansión del Estado ‘Āmirí. Su proyecto historiográfico representa, en efecto, un intento por reorganizar la memoria colectiva andalusí, subrayando detalles de campañas militares, transformaciones administrativas y, las complejas relaciones entre el poder y los sabios, así como entre los líderes militares y los centros de decisión política.

Este capítulo se centrará en revisar y analizar la contribución de Ibn Ḥayyān en la documentación de la etapa ‘āmīrī, con especial atención a las campañas militares de Al-Manṣūr que sirvieron tanto como instrumento de expansión territorial como de legitimación política. Se estudiará también la postura crítica del historiador respecto al gobierno ‘āmīrī y la manera con la que reconstruyó los hechos en sus obras.

Este interés se manifestará especialmente en su libro *Ajbār al-Dawla al-‘Āmiriyya* y *al-Muqtabis*, en el que las referencias a campañas y su impacto tanto interno como en la imagen de al-Ándalus en el Oriente islámico son frecuentes.

⁵³ Alabanza de alguien o algo.

Ibn Ḥayyān es considerado una de las figuras más destacadas de la Escuela Historiográfica andalusí, gracias a la precisión documental y al rigor analítico que caracterizan sus escritos, lo cual le convierte en una fuente principal para el estudio de la historia de al-Ándalus, especialmente durante el siglo IV h.-siglo X d.C.- y períodos posteriores.

Aunque la mayoría de sus obras se han perdido debido a los avatares del tiempo, algunas fuentes han conservado fragmentos y referencias significativas que evidencian la riqueza de su producción y la diversidad de sus intereses. En este sentido, el presente capítulo tiene como objetivo explorar sus obras más importantes, analizar las características de su estilo y destacar la influencia que ejerció sobre los historiadores posteriores.

3.1. Las obra científica de Ibn Ḥayyān y sus áreas de interés

Las obras de Ibn Ḥayyān al-Qurtubí representaron un punto de inflexión en el desarrollo de la historiografía andalusí, ya que en ellas combinó la documentación precisa, el análisis político y una reflexión de civilización sobre el destino del Estado islámico en al-Ándalus. Los textos que han sobrevivido, así como las citas recogidas por historiadores posteriores, indican que Ibn Ḥayyān escribió varias obras históricas que varían en longitud y contenido, pero que comparten un objetivo común: la documentación crítica.

3.1.1. Contenidos de *al-Muqtabis* y *al-Mafīn*. Los historiadores que escribieron a propósito de Abū Marwān Ibn Ḥayyān no mencionaron los nombres de todas las obras que éste escribió, limitándose a citar solo unas pocas.

Ibn Bassām quien dependió en gran medida de Ibn Ḥayyān en su *Dhajīra*, no hizo referencia a las obras de Ibn Ḥayyān, mencionó solamente *al-Tārīkh al-Kabīr* -Historia Mayor- que fue la fuente principal para su composición.

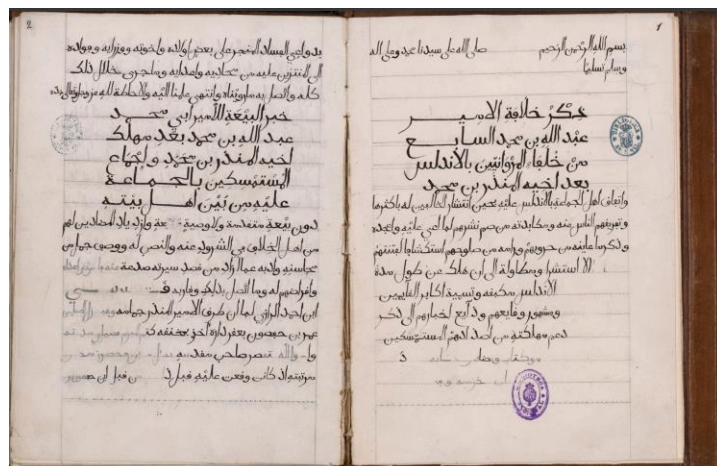
Por su parte, Ibn al-Abbār, al citar a Ibn Ḥayyān, mencionó a *Tārīkh* o su *Tārīkh al-Kabīr*. En otro lugar, mientras lo citaba, se refirió al autor de *Tārīkh al-Ándalus*.

Mientras que Mahmoud Ali Makki señaló que muchos investigadores enumeraron las obras de Ibn Ḥayyān, exagerando su cantidad sin verificar ni examinarlas cuidadosamente. Esto se encuentra, por ejemplo, en Pons Boigues quien dice de Ibn Ḥayyān que: “compuso mucha poesía y escribió numerosos libros sobre ciencias religiosas, teología especulativa y otros conocimientos, hasta el punto de que se le atribuyen no menos de cincuenta libros” (In Makki, 1971, p.54).

Esto es una gran exageración, ya que no se sabe si Ibn Ḥayyān escribiera poesía ni que se interesara por libros religiosos. Por lo tanto, Ibn Ḥayyān escribió muchas obras, pero desconocemos su número exacto, porque sus contemporáneos o los que vinieron después no registraron su cantidad precisa en sus escritos. De sus obras, solo han llegado hasta nosotros fragmentos escasos, mencionados por los historiadores que hemos citado anteriormente. Estas obras que nos han llegado las vamos a analizar en los subtítulos siguientes.

3.1.1.1. Análisis del contenido de "Al-Muqtabis". Una enciclopedia histórica amplia que narra los acontecimientos de al-Ándalus desde la conquista islámica hasta el siglo V de la hégira. Este libro se caracteriza por un orden cronológico riguroso, el uso de documentos oficiales y un análisis que demuestran la madurez intelectual del autor y su conciencia de los cambios sociales y políticos (Huici Miranda, 1956, pp. 14–18).

Figura 16. Manuscrito del libro *Al-Muqtabis fī aḥbār al-Andalus* de Ibn Ḥayyān



Fuente: <https://cutt.ly/6r1PfP6a>

Capítulo III

No hay consenso sobre la forma del título de este libro. El título de la parte del manuscrito publicada por el monje español Melchor Antuña⁵⁴ en París, en 1937, a partir de un original conservado en la Biblioteca de Oxford, es *Al-Muqtabis fī tārīkh rijāl al-Andalus -El Muqtabas*⁵⁵ sobre la historia de los hombres de al-Ándalus-. Sin embargo, el título de la parte conservada en la Biblioteca de los Herederos de Sīdī Ḥammūda en Constantina –Argelia-, de la cual el arabista español Francisco Codera hizo una copia del manuscrito conservado en la BRAHM⁵⁶, es *Al-Muqtabis fī Ajbār balad al-Andalus -El Muqtabis sobre las noticias del país de al-Ándalus-* (Makki, 1971, p. 54).

Por su parte, Ibn al-Abbār menciona el nombre de esta forma: *Al-Muqtabas min anbā' ahl al-Andalus -El Muqtabas de las noticias de la gente de al-Ándalus-*, así aparece en dos lugares de sus libros. En cuanto a la parte que presentó Mahmoud Ali Makki, no lleva título, ya que su comienzo está cortado (1971, p. 54).

La verdad es que el desacuerdo sobre el título no tiene gran importancia, ya que el libro es conocido simplemente como *Al-Muqtabas*. Incluso es común entre los historiadores hablar de él como una sección de *Al-Tārīkh al-Kabīr* de Ibn Ḥayyān, y las diferentes formas del título no cambian la esencia del asunto. En cuanto a la palabra *Al-Muqtabas*, los arabistas que se han ocupado del libro, como Dozy, Pons Boigues, Melchor Antuña, Lévi-Provençal y García Gómez, han coincidido en pronunciarla como *Muqtabis*.

No tenemos objeción a que el libro se llame así, pues esta forma admite una interpretación que no está lejos de ser correcta. Sin embargo, llamarlo *Al-Muqtabas* es la forma más común en los títulos de los libros y es la elección de muchos, entre ellos Mahmoud Ali Makki. En cualquier caso, el asunto es de poca importancia.

⁵⁴ Martínez Antuña, Melchor (San Juan Arenas, Siero (Asturias), 07.04.1889 – Paracuellos del Jarama (Madrid), 30.11.1936). Agustino, profesor de los Estudios Superiores de El Escorial, arabista y director de la Biblioteca Real de El Escorial –BREE-, beato (<https://cutt.ly/Orltdt8a>).

⁵⁵ Extraído. Traducción propia del árabe.

⁵⁶ Biblioteca de la Real Academia de la Historia en Madrid.

El tema de *Al-Muqtabas* es la historia de al-Ándalus desde la conquista musulmana⁵⁷ hasta cerca del tiempo del autor, aunque según Mahmoud Makki, termina aproximadamente con el fin del Califato de al-Ḥakam al-Mustanşir.

Al-Muqtabas era entre los libros de los que se enorgulleció el gran jurista Muḥammad Ibn Ḥazm⁵⁸ en su epístola sobre las excelencias de al-Ándalus, diciendo: “Uno de los mejores libros escritos sobre este tema, siendo vivo con nosotros, sin superado madurez” (citado en Makki, 1971, p.55).

3.1.1.2. Su gran obra perdida *Al-Mafīn*. Asimismo, escribió esta obra perdida actualmente, mencionada por algunos cronistas como una fuente rica en información sobre los últimos años del Califato. Por las citas existentes, parece que abordaba los sistemas administrativos y militares, lo que indica el interés de Ibn Ḥayyān por una historiografía institucional más allá del mero relato de hechos.

Aunque esta obra se perdió, y es algo lamentable, en las obras de autores posteriores a Ibn Ḥayyān, se encuentran numerosas citas suyas, las más importantes y abundantes son las que encontramos en *Al-Dajīra*⁵⁹ de Ibn Bassām⁶⁰. De hecho, si se extrajeran esas citas de las diferentes secciones de *Al-Dajīra*, tanto las impresas como las manuscritas, y de otras referencias como el tercer volumen de *Al-Bayān al-Mughrib*⁶¹ de Ibn ‘Idhārī⁶², las obras de Ibn

⁵⁷ En el año 91 h. / 711 d.C.

⁵⁸ Abū Muḥammad ‘Alī b. Aḥmad b. Sa‘īd. *Abenḥazam de Córdoba* (Córdoba, 994 – Montija –Huelva-, 1064). Filósofo, historiador de teología y derecho, escritor. Fue visir del breve reinado del Califa ‘Abd al-Ramḥān V al-Mustazḥir (<https://cutt.ly/drlPIKXC>).

⁵⁹ Al-Dhājīrah fī maḥāsīn ahl al-Jazīrah, -El tesoro sobre las excelencias de al-Ándalus- es una obra literaria y biográfica fundamental para conocer la historia cultural y literaria de al-Ándalus, escrita por el autor andalusí Ibn Bassām al-Shantarīnī (<https://cutt.ly/LrlZjBiE>).

⁶⁰ Ibn Bassām al-Šantarīnī (1085-1147) fue un escritor e historiador musulmán natural de Santarém, en el actual Portugal, vivió en la península ibérica, en el siglo XII (<https://cutt.ly/LrlZjBiE>).

⁶¹ "La exposición magrebí sobre las noticias de al-Ándalus y el Magreb" es una crónica histórica escrita por Ibn ‘Idhārī al-Marrākushī, un historiador del siglo XIII-XIV (<https://cutt.ly/4rlZx3wK>). Traducción propia del árabe.

⁶² Historiador magrebí del siglo XIII y comienzos del XIV, conocido principalmente por su obra histórica *Al-Bayān al-Mughrib fī Ajbār al-Andalus wa al-Maghrib* (<https://cutt.ly/4rlZx3wK>). Traducción propia del árabe.

Capítulo III

al-Abbār, *Al-Mughrib* de Ibn Sa‘īd⁶³, *Al-Šila* de Ibn Bashkuwāl, y *Tartīb al-Madārik*⁶⁴ de al-Qāḍī ‘Iyāḍ⁶⁵, sería posible reconstruir una parte considerable de *Al-Matīn* según Mahmoud Ali Makki (1971, p.56).

La cronología de *Al-Matīn* comienza, según se estima, con los eventos de la *Fitna* bereber que estalló en al-Ándalus en 1008, -ante los ojos de Ibn Ḥayyān- y termina pocos años antes de la muerte del historiador⁶⁶ o al menos, es el punto en que cesan las citas de Ibn Bassām de *Al-Matīn*, lo que indica que abarca la historia de unos 64 años de la vida de al-Ándalus contemporánea a Ibn Ḥayyān, la mayor parte de este período conocido como “la era de los Reyes de Taifas”, según el testimonio de Mahmoud Ali Makki (1971, p.56).

Los pasajes históricos en el libro enciclopédico y literario de Ibn Bassām, con que documentó la literatura andalusí del siglo V h. / XI d.C., están mayormente extraídos de *Al-Matīn* de Ibn Ḥayyān. Ibn Bassām en su *Al-Dajīra* dice:

Me centré en el siglo V h. y describí algunas de sus calamidades... conté las razones del dominio de las facciones romanas sobre esta región andalusí... y en la mayor parte de ello me apoyé en la historia de Ibn Marwān Ibn Ḥayyān... y si me faltaban sus palabras, o si su narración y composición eran difíciles, me dediqué a los vestigios del pasado y forjé mi hierro frío. (In Boubaya, 2020, p.59)⁶⁷

En otro pasaje de *Al-Dajīra*, afirma:

Resumo las noticias de los reyes de la isla de al-Ándalus basándome en Ibn Ḥayyān, porque si encontraba en sus palabras una frase bien construida o una noticia bien narrada y organizada, me apoyaba en lo que describió... como reconocimiento de su excelencia, y para eximirme de competir con quien alcanzó en su tiempo los picos del éxito. (In Boubaya, 2020, p.59)⁶⁸

Ibn Sa‘īd dice a su propósito: “En cuanto a las historias, está el gran libro de Ibn Ḥayyān, conocido como *Al-Matīn*, en unos 60 volúmenes”, y añade: “*Al-Matīn* relata en él las noticias

⁶³ Abu Al Hasan Ali Ibn Musa Ibn Muhammad Ibn Abd Al Malik Ibn Said Al Magribi (Castillo de Calat Yahçob - Alcalá la Real, 1214 / 1286). Poeta, gramático, historiador y geógrafo (<https://cutt.ly/brlZmt6S>). Traducción propia del árabe.

⁶⁴ "Tartīb al-Madārik wa-Taqrīb al-Masālik" es una importante obra biográfica del Islam magrebí, escrita por el jurista Qāḍī ‘Iyāḍ Ibn Mūsā al-Yaḥṣubī (<https://cutt.ly/RrlZWJjC>). Traducción propia del árabe.

⁶⁵ (1083, Ceuta–1149) Destacado jurista, teólogo y cadí *mālikí*. Se formó en al-Ándalus y el Magreb; fue nombrado juez en Ceuta y Granada (<https://cutt.ly/HrlZRt2P>). Traducción propia del árabe.

⁶⁶ 463 h. /1071 d.C.

⁶⁷ Traducción propia del árabe.

⁶⁸ Traducción propia del árabe.

Capítulo III

de su tiempo, profundizando en lo que presenció, y de él toma el autor de *Al-Dajira*⁶⁹ (in Boubaya, 2020, p.59).

3.1.1.3. Cronología de la narración de las obras. Una de las cuestiones fundamentales en la crítica textual y cronológica de la obra de Ibn Ḥayyān es el orden de redacción y madurez intelectual entre *Al-Muqtabis* y *Al-Matīn* dejando de lado por ahora el libro *Ajbār al-Dawla al-ʿĀmiriyya*, al que veremos más adelante.

La primera de ellas fue tratada por primera vez por el gran arabista holandés Reinhart Dozy quien adoptó una postura que fue luego aceptada por todos los que vinieron después de él y lo siguieron en ello. Sostuvo que *Al-Muqtabis* fue la primera obra de Ibn Ḥayyān en aparecer, lo cual parece lógico tras haber leído el texto de Ibn Ḥazm sobre la "Historia" de Ibn Ḥayyān y la interpretación que hizo Ibn Saʿīd de dicho texto, según la cual solo podía referirse a *Al-Muqtabas* y no a otra obra. Especialmente porque Ibn Ḥazm lo describe allí como alguien que no había sobrepasado la madurez. De esto, dedujo Dozy que *Al-Muqtabas* era la obra de Ibn Ḥayyān en su juventud, mientras que *Al-Matīn* era el fruto de su producción durante su vejez y madurez (citado en Makki, 1971, p.56).

Figura 17. Estatua de Ibn Ḥazm en la Puerta de Sevilla, Córdoba



Fuente: <https://cutt.ly/Trl44Wf4>

⁶⁹ Traducción propia del árabe.

Esta lectura que hemos mencionado, ha sido ampliamente aceptada por la tradición académica posterior, probablemente por su coherencia interna y el prestigio de Dozy. La adoptaron arabistas como José Moreno Nieto⁷⁰, Pons Boigues y Melchor Antuña entre otros. Sin embargo, hay que subrayar que esta interpretación descansa sobre inferencias indirectas más que en evidencia documental explícita. No se conserva un prefacio autógrafo de Ibn Ḥayyān en el que establezca el orden de sus obras, y por tanto, la crítica se ve obligada a basarse en testimonios secundarios y en análisis de estilo, contenido y madurez del pensamiento (Makki, 1971, p.56).

El mismo autor apoya la teoría de que la publicación de *Al-Muqtabis* fue antes de *Al-Matīn* hasta cierto punto, ya que el primer libro, por su temática que abarca la historia de al-Ándalus hasta el final del Califato de al-Ḥakam al-Mustansir, pudo haber sido completado sin que representara una carga para el autor, ni requiriera revisiones o repeticiones. En cambio, *Al-Matīn*, al tratar la historia contemporánea, necesitaba revisiones continuas y adiciones dictadas por los eventos que ocurrían ante los ojos de Ibn Ḥayyān (1971, p.57).

Sin embargo, lo que Mahmoud Ali Makki apoya es que se diferencie entre ambos libros bajo la premisa de que *Al-Muqtabas* es un producto de su juventud y *Al-Matīn* de su vejez (1971, p.57), y es la teoría que apoyamos. Lo que nosotros imaginamos es que, Ibn Ḥayyān no trabajó según un plan establecido que implicara escribir primero *Al-Muqtabas* y, una vez terminado, comenzar *Al-Matīn*. Más bien, comenzó a trabajar en ambas obras simultáneamente.

En cuanto a *Al-Muqtabas*, en general se basa en registros históricos previos, lo que significa que requería un esfuerzo de investigación en diversas fuentes, comparando sus narrativas y registrando los resultados de estas investigaciones. Es un esfuerzo similar al que realiza un investigador hoy en día cuando recopila material de varias referencias antiguas, poniéndolas frente a sí, organizando su contenido, revisando un libro y luego otro. Es un trabajo

⁷⁰ Moreno Nieto y Villarejo, José. (Siruela –Badajoz-, 02.02.1825 – Madrid, 24.02.1882). Jurisconsulto, político, arabista (<https://cutt.ly/grltw934>).

Capítulo III

para el que Ibn Ḥayyān apenas necesitaba más que una biblioteca rica en fuentes, momentos de calma y, dedicación a la lectura y la anotación (Makki, 1971, p.58).

Mientras que *Al-Matīn* es un libro cuya metodología de escritura difiere completamente de eso; pues es un registro de la historia contemporánea que el autor vive y cuyos eventos se suceden ante él. Por ello, no requería que Abū Marwān consultara libros sino que necesitaba recabar información de otras fuentes: salir a las calles y mercados, recorrer la ciudad para ver y presenciar lo que ocurría, luego registrar lo que veía; reunirse con personas en encuentros públicos y privados; escuchar de ellos las noticias que circulaban, los rumores que se transmitían y lo que traían los viajeros de una ciudad u otra a Córdoba.

Luego, el Historiador regresaba a su casa y anotaba todo lo que había presenciado y oído. Si le faltaba información de un lugar lejano en al-Ándalus, escribía a un grupo de amigos o a sus –corresponsales- como los llamaba, una especie de “enviados especiales”, como se diría hoy en el lenguaje periodístico, para que le informaran de las novedades en sus regiones. Recibía sus cartas, las examinaba con cuidado, seleccionaba lo que consideraba acorde con su método de escritura, lo reformulaba con su estilo y lo marcaba con su sello personal e inimitable (Makki, 1971, p.58). Por eso, llamó su libro *Al-Matīn* que significa “El sólido”, en árabe.

Este tipo de aproximación, relacionar la cronología de las obras con el desarrollo vital del autor, es común en la historiografía literaria, pero también corre el riesgo de proyectar modelos modernos de evolución intelectual sobre autores medievales cuya producción pudo haber respondido a otras lógicas, como encargos políticos o circunstancias personales.

Los arabistas posteriores a Dozy repitieron esta opinión sin discusión, excepto el profesor Emilio García Gómez⁷¹ quien, con su sensibilidad aguda y su gusto literario, percibió el error de ese juicio recurrente. Se dio cuenta de que no existen diferencias estilísticas entre *Al-Muqtabas* y *Al-Matīn*, y que las supuestas diferencias surgieron porque Ibn Ḥayyān se

⁷¹ *Conde de los Alixares (I)* (Madrid, 04.06.1905 – 31.05.1995). Arabista. Fue también quien organizó la revista *Al-Andalus*, a la que dio título, y que codirigió desde su primer número, en 1933 (<https://cutt.ly/HrlhxJ0z>).

basaba en *Al-Muqtabas*, en historiadores anteriores, reproduciendo en la mayoría de sus páginas sus textos y palabras; mientras que *Al-Matīn* es completamente de su propia creación. En los pasajes donde Ibn Ḥayyān cita sus propias palabras -que suelen ser comentarios, resúmenes de opiniones previas o conclusiones con su propia opinión-, el estilo de Ibn Ḥayyān es el mismo que en *Al-Matīn*, sin la menor diferencia, según los análisis de Mahmoud Makki (1971, p.61).

Estamos de acuerdo con Emilio García Gómez en este punto de vista en sus líneas generales, pero no aceptamos su afirmación de que *Al-Muqtabas* no es más que un tejido de libros históricos anteriores y que Ibn Ḥayyān se limitó en él a transcribir a los historiadores que lo precedieron, ya que *Al-Matīn* fue una elaboración propia de la historia, con fuentes propias, como mencionado en las páginas anteriores.

3.1.2. Estudio de *Ajbār al-Dawla al-‘Āmiriyya*. Otra obra destacada para estudiar el Estado ‘Āmirī, fundado por Al-Manṣūr Ibn Abī ‘Āmir es *Ajbār al-Dawla al-‘Āmiriyya*, Ibn Ḥayyān lo redactó con un enfoque crítico y analítico más que laudatorio. Se cree que esta obra fue un intento por parte del autor en ofrecer una historia completa del reinado de Al-Manṣūr y sus sucesores, deteniéndose también en el discurso político y administrativo de la época (Makki, 1971, p.62).

La existencia de este libro entre las obras de Ibn Ḥayyān es atestiguada por la mayoría de quienes escribieron a propósito de su persona, como Ibn al-Abbār, ‘Ābd al-Wāhid al-Marrākushī⁷², Ibn Sa‘īd, Ibn al-Jaṭīb⁷³ y al-Maqqarī⁷⁴. Ibn al-Jaṭīb nos proporciona más detalles

⁷² Historiador. Nació en Marrakech, estudió en Fez y al-Ándalus, viajó a Egipto. Recorrió algunas ciudades del Mashriq. Compuso su libro *Al-Mu‘jib fī Talkhīṣ Akhbār al-Maghrib* a solicitud de un ministro cercano al Califa abasí al-Nāṣir en el año 621 h./ 1224 d.C. (<https://shamela.ws/author/537>). Traducción propia del árabe.

⁷³ Ibn al-Jaṭīb: Abu ‘Abd Allah Muhammad al-Salmani Lisan al-Din. (Loja, Granada, 25 de rayab del 713 h. / 15.11.1313 d.C., Fez –Marruecos-, 1374). Político, visir, polígrafo. Su obstinada obsesión por el ritmo en prosa, principalmente, le condujo al abuso de la rima interna o prosa rimada, dando lugar a un estilo muy peculiar (<https://cutt.ly/frlZ3cxt>).

⁷⁴ Abū al-‘Abbās al-Maqqarī al-Tilimsānī: historiador y literato, autor de *Nafḥ al-Ṭīb min Ghuṣn al-Andalus al-Raṭīb* -impreso-, en 4 volúmenes, sobre la historia política y literaria de al-Ándalus. Nació y se crió en Tlemcen –Argelia-, se trasladó a Fez, donde fue predicador y juez. De allí pasó a El Cairo en 1027 h. / 1618 d.C.; viajó por las regiones egipcias, sirias y la península ibérica. Murió en Egipto, siendo enterrado en el cementerio de al-Mujāwirīn. Se dice también que murió en Siria, envenenado. Al-Maqqarī deriva su nombre de Maqqāra, un pueblo de Tlemcen -Argelia- (<https://shamela.ws/author/710>). Traducción propia del árabe.

Capítulo III

sobre este libro en otro pasaje, ofreciendo información valiosa sobre su volumen y partes, al decir: “Citó Abū Marwān Ḥayyān Ibn Jalaf en su libro, que supera 100 volúmenes, titulado *Ajbār al-Dawla al-‘Āmiriyya al-Mansūkha bi-l-Fitna al-Barbariyya wa mā Jarā fihā min al-Aḥdāth al-Shanī‘a*” (in Makki, 1971, p.62).

Figura18. Busto de Ibn al-Jaṭīb en Iznájar -Córdoba-



Fuente: <https://cutt.ly/OrlCK3mR>

En cuanto a estos cien volúmenes, esto depende de lo que Ibn al-Jaṭīb entienda por “volumen”, ya que es algo relativo y depende de la estimación. Un volumen podría ser un cuaderno o una sección; esto, asumiendo que el libro debe haber sido, en efecto, de una magnitud considerable. En cuanto al título del libro, solo Ibn al-Jaṭīb lo especifica con precisión en el mismo texto mencionado y se cree que el título largo que proporciona es, de hecho, el título que Ibn Ḥayyān le dio, ya que el historiador tendía a usar títulos largos y detallados.

Sin embargo, el título que nos ofrece ‘Ābd al-Wāḥid al-Marrākushī, *Al-Ma`āthir al-‘Āmiriyya*, parece ser el resultado de una confusión entre este libro y otro con ese título, escrito por Ḥusayn, hipótesis de Mahmoud Ali Makki (1971, p. 63). Podemos constatar lo siguiente:

a) La existencia del libro: los historiadores antiguos confirman la existencia de este libro entre las obras de Ibn Ḥayyān, aunque discreparon sobre su independencia o su relación con otra obra autónoma.

Entre ellos, Ibn al-Abbār mencionó en *Al-Ḥulla al-Siyarā'* que, este libro es un resumen del *Tārīkh al-Kabīr* de Ibn Ḥayyān, aunque también es posible que estuviera incorporado a él en lugar de ser un resumen. Los que escribieron sobre Ibn Ḥayyān coincidieron en que su *Tārīkh al-Kabīr* está compuesto por *Al-Muqtabas* y *Al-Matīn*. Sin embargo, discreparon sobre a cuál de estos pertenece el libro *Ajbār al-Dawla al-‘Āmiriyya*.

No obstante, Ibn al-Abbār nos ahorró la tarea de investigar y especular, ya que proporcionó una aclaración de gran valor que explica esta confusión entre los historiadores, al tratar las campañas de Al-Manṣūr Ibn Abī ‘Āmir:

Sus campañas en cada verano son continuas, más de cincuenta, que Ibn Ḥayyān enumeró en su libro dedicado a las noticias de la dinastía ‘āmirí, y lo dejó a disposición de quien quisiera separarlo de su *Tārīkh al-Kabīr* o incluirlo en él. (In Boubaya, 2020, p.67)

Lo que refuerza aún más su independencia es la información que Ibn al-Abbār incluyó en *Al-Ḥulla al-Siyarā'* al tratar la biografía de Ziyād Ibn Aflaḥ, cuando afirmó: “Ibn Ḥayyān lo mencionó en su *Tārīkh al-Kabīr* y también en el libro sobre *Ajbār al-Dawla al-‘Āmiriyya*” (In Boubaya, 2020, p.67). Esto confirma que Ibn Ḥayyān dedicó un libro específico al relatar las noticias de la dinastía ‘āmirí.

Otra fuente también sobre la existencia de este libro es lo que mencionó ‘Abd al-Wāḥid al-Marrākushī al tratar las campañas de Al-Manṣūr, diciendo: “Realizó durante los días de su reinado más de cincuenta campañas, todas ellas relatadas por Abū Marwān Ibn Ḥayyān en su libro titulado *Al-Mā’āthir al-‘Āmiriyya*” (citado en Boubaya, 2020, p.68).

Aunque coincide con otros historiadores en que es un libro dedicado específicamente a Al-Manṣūr y sus hijos, difiere en el título.

Otro historiador, Pons Boigues, mencionó que Ibn Ḥayyān escribió un libro titulado *Ajbār al-Dawla al-‘Āmiriyya*, citado por Ibn al-Abbār y al-Maqqarī cuyo tema gira en torno a la historia de Al-Manṣūr y su familia.

Asimismo, María Luisa Ávila⁷⁵ dice:

Este pasaje -refiriéndose a *Ajbār al-Dawla al-‘Āmiriyya*- puede incluirse en las páginas que Ibn ‘Idhārī dedicó a Al-Manṣūr, en contraste con aquellas que lógicamente se relacionan con Hishām, y creemos que este texto está tomado del libro *Ajbār al-Dawla al-‘Āmiriyya* de Ibn Ḥayyān. (In Boubaya, 2020, p.69)

Independientemente de si es una obra independiente o una parte subordinada a *Al-Matīn*, escrito por Ibn Ḥayyān y basada en los eventos que vivió en al-Ándalus, todos los historiadores coinciden en que dedicó este libro a relatar la historia de la dinastía ‘āmirī⁷⁶, en la cual creció y se formó. Su padre fue escribano de Al-Manṣūr, el fundador de esta dinastía y lo acompañó en sus campañas que superaron las 56. Esto permitió a Ibn Ḥayyān obtener información, ya sea a través de los relatos de su padre o de los documentos conservados en el Palacio califal a los que tuvo acceso, los cuales incluyó en su libro o utilizó para documentar las noticias relacionadas.

b) Contenido: en cuanto al contenido del libro, abarca los eventos ocurridos en al-Ándalus durante el período que va desde la muerte de al-Ḥakam al-Mustanṣir bi-llāh⁷⁷ y la ascensión al trono de su hijo Hishām al-Mu’ayyad bi-llāh quien aún era un niño y no había alcanzado la pubertad, hasta el levantamiento de Muḥammad Ibn Hishām Ibn ‘Abd al-Jabbār contra ‘Abd al-Raḥmān Sanchuelo Ibn Muḥammad Ibn Abī ‘Āmir Al-Manṣūr⁷⁸ (Boubaya, 2020, p.70).

Este último evento sumió a al-Ándalus en un torbellino de conflictos que fue la causa de la desintegración de su unidad y el surgimiento de lo que se conoce como los Reinos de

⁷⁵(Granada 1951-2021). Arabista; científica titular del Consejo Superior de Investigaciones Científicas –CSIC-, con destino en la Escuela de Estudios Árabes de Granada –EEAG-. Especialista en Historia de al-Ándalus y en literatura biográfica (<https://cutt.ly/LrIVGv4x>).

⁷⁶ 377-399 h. / 987-1008 d.C.

⁷⁷ 366 h. / 976 d.C.

⁷⁸ 399 h. / 1008 d.C.

Capítulo III

Taifas. Sin embargo, encontramos que los mismos historiadores que citan noticias sobre la familia ‘āmīrī atribuyen estas noticias a obras distintas a este libro. A pesar de todo esto, no cambia nuestra opinión de que Ibn Ḥayyān dedicó un libro específico a la dinastía ‘āmīrī, con todas las discrepancias entre los historiadores.

c) La mención de Al-Manṣūr Muḥammad Ibn Abī ‘Āmir: Ibn Ḥayyān le dedicó la mayor parte de su obra, ya que los textos relacionados con él alcanzan las 21.129 palabras, lo que representa el 59,90% del total del libro, según el estudio que realizó Hadjer Boubaya en su investigación (2020, p.71). Estos incluyen referencias a la genealogía, virtudes y prominencia de Al-Manṣūr.

Se relatan también los inicios de Al-Manṣūr, su vinculación al servicio de al-Ḥakam al-Mustanṣir, el encubrimiento por parte de los esclavos de la muerte del Califa omeya y cómo Ibn Abī ‘Āmir logró consolidar su poder. Se menciona la conspiración del señor de la ciudad, Ziyād Ibn Aflaḥ, contra él. Asimismo, se describe la asunción de Al-Manṣūr al cargo de *ḥājib* -chambelán-, su dedicación al *yihād* en nombre de la comunidad y cómo esto lo llevó a gestionar los asuntos del reino.

Por otra parte, se destacan la generosidad de Al-Manṣūr, su alianza con Ghālib contra al-Muṣḥafī hasta derrotarlo, la ampliación del Al-Manṣūr de la mezquita Aljama de Córdoba, la construcción de un puente sobre el río principal de Córdoba y otro sobre el río Istija, un resumen del cautiverio de García, las tensiones entre Ibn Abī ‘Āmir y el Califa Hishām, y las acusaciones malintencionadas contra Al-Manṣūr, Hishām al-Mu’ayyad bi-llāh y su madre, la princesa Subḥ la Vascona (Boubaya, 2020, p.72).

Se relatan íntegramente las campañas de Al-Manṣūr, todas victoriosas, constituyendo el texto más extenso del libro con 8364 palabras según Hadjer Boubaya (2020, p.72). También se mencionan la astucia y determinación de Al-Manṣūr, la predicción del *ḥājib* ‘āmīrī en cuanto a la destrucción de al-Zāhira.

Ibn Ḥayyān incluyó en su libro las noticias sobre Al-Manṣūr y los bereberes, detallando el conflicto entre los gobernantes de al-Ándalus y sus opositores en el Magreb, especialmente los Idrisíes y las tribus de Zenata. Esto incluye un extenso texto de 4869 palabras citado por el autor de *Maḥākir al-Barbar*.

d) Fuentes de Ibn Ḥayyān en *Ajbār al-Dawla al-‘Āmiriyya*: las fuentes de las que Ibn Ḥayyān extrajo su información para este libro son varias. En primer lugar, se basó principalmente en la tradición oral transmitida por personas cercanas y escribas de confianza, quienes poseían conocimiento directo de los eventos y fiabilidad en las noticias que proporcionaban, por lo que documentó mucho a partir de sus relatos. Además, se apoyó en los escritos de informantes e historiadores anteriores.

Ibn Ḥayyān tenía cuidado de mencionar la fuente directa de la que obtenía la información. Dependió de su padre, Jalaf Ibn Ḥusayn, el escribano de Al-Manṣūr –como mencionado anteriormente- y una fuente histórica clave para *Ajbār al-Dawla al-‘Āmiriyya*. Ibn Ḥayyān tomó de él numerosos relatos importantes y detallados. Por ejemplo, al mencionar la generosidad y caridad de Al-Manṣūr, comienza diciendo: “Mi padre, Jalaf Ibn Ḥusayn, me relató diciendo [...]” (citado en Boubaya, 2020, p.75).

Asimismo, tomó de su padre el año de la muerte de Ja‘far al-Muṣḥafī, diciendo: “La muerte de Ja‘far ocurrió, según me informó mi padre, Jalaf Ibn Ḥusayn, en el año 372” (citado en Boubaya, 2020, p.75).

También afirmó: “Mi padre me informó sobre la gran severidad que observó en aquella mujer hacia Ibn Abī ‘Āmir y su hijo” (citado en Boubaya, 2020, p.75) refiriéndose a la princesa Subḥ. Incluso cuando citaba fuentes distintas a su padre, Ibn Ḥayyān se aseguraba de identificarlas claramente. Por ejemplo, al relatar la alianza de Ghālib, con Al-Manṣūr contra al-Muṣḥafī, dice:

Me informó Muḥammad Ibn Ismā‘īl, escribano de Al-Manṣūr, quien dijo: Viajé con Muḥammad Ibn Muslimah, hombre de confianza de Ibn Abī ‘Āmir, a al-Zahrā’ para entregar el cuerpo de Ja‘far Ibn ‘Uthmān a su familia [...]. (Boubaya, 2020, p.75)

Viendo lo anterior, queda claro que Ibn Ḥayyān se basaba en fuentes orales de personas contemporáneas a los eventos, lo que hace de *Ajbār al-Dawla al-‘Āmiriyya* una fuente histórica fundamental para la historia andalusí, gracias a las noticias transmitidas por fuentes fiables que vivieron los acontecimientos.

Por otra parte, se apoyó en correspondencia recibida de amigos y escribanos conocidos por su precisión y honestidad. Describe a una de sus fuentes diciendo: “Me escribió Abū al-Qāsim Muḥammad Ibn Murshid, uno de los últimos escribas destacados, dotado de perspicacia y conocimiento, informándome sobre asuntos que le pregunté al respecto [...]” (In Boubaya, 2020, p.76).

Esta cita se refiere a la recaudación fiscal durante el gobierno del ḥājib Al-Manṣūr Ibn Abī ‘Āmir.

Abū Marwān, incluso, cuando citaba libros, lo indicaba explícitamente, como cuando menciona ciertas acusaciones malintencionadas contra Al-Manṣūr, diciendo: “Leí en algunos libros [...]” (In Boubaya, 2020, p.76).

Además, se basó en historiadores como Ibn al-Faraḍī, un jurista y erudito versado en *ḥadiz* y literatura, que desempeñó labores de lectura de libros durante la dinastía ‘āmirí. Al referirse al visir Abū Marwān ‘Abd al-Malik Ibn Aḥmad al-Qurṭubī, en ello Ibn Ḥayyān dice: “Encontré lo que Abū al-Walīd Ibn al-Faraḍī escribió con su mano [...]” (citado en Boubaya, 2020, p.76).

Asimismo, Ibn Ḥayyān registró lo que presencié directamente. Por ejemplo, al relatar el asesinato de Sa‘īd Ibn ‘Īsā al-Qaṭṭā’⁷⁹ a manos del *ḥājib* ‘Abd al-Malik al-Muḥaffar, hijo de Al-Manṣūr, afirma: “Estuve entre los que lo vieron, y distinguí la herida en su mejilla derecha” (in

⁷⁹ En el año 397 h. / 1006 d.C.

Boubaya, 2020, p.76). También al describir el cortejo⁸⁰ del *hājib* al-Muẓaffar ‘āmirí durante su salida para una campaña en tierras de Castilla⁸¹, dijo:

Lo vi el día de su partida para su campaña en el año 398, en la que se preparó con gran pompa para enfrentarse a Sancho García, Conde de Castilla⁸², llevando un gran número de tropas y equipamiento. Salió montado en uno de sus corceles de raza, con una montura majestuosa engalanada con cadenas, vestido con una armadura plateada bordada en oro, en su cabeza una celada octogonal con punta afilada, decorada con perlas preciosas y un rubí rojo de gran valor en el centro, cupó el centro del ejército, proyectando un resplandor sobre su rostro [...]. (In Boubaya, 2020, p.77)

Aquí se aprecia la habilidad de Ibn Ḥayyān para la descripción y su precisión, basada en su percepción visual y su excepcional talento historiográfico como testigo ocular.

Ibn Ḥayyān se aseguraba de mencionar la fuente de cada noticia y ordenarlas según su origen. Por ejemplo, Ibn al-Jaṭīb cita la predicción de Al-Manṣūr sobre la destrucción de al-Zāhira, diciendo:

Abū Marwān Ibn Ḥayyān relató, de su padre, quien lo tomó de Aḥmad Ibn Sa‘īd Ibn Ḥazm, visir y confidente de Ibn Abī ‘Āmir, que dijo: ‘Estábamos con él un día en al-Zahrā’, en una embarcación de recreo en el río frente al palacio de al-Zāhira, junto a un grupo de sus allegados [...]. (In Boubaya, 2020, p.77)

Además, identificaba y evaluaba críticamente sus fuentes, proporcionando detalles sobre sus autores y sus ocupaciones; decía: “Escribió Abū Muḥammad ‘Abd Allāh Ibn Marwān, uno de los escribanos más competentes en contabilidad de la época, quien vivió parte de esa dinastía [...]” (citado en Boubaya, 2020, p.77).

e) La metodología usada en la obra *Ajbār al-Dawla al-‘Āmiriyya*: al analizar el material histórico relacionado con los libros de Ibn Ḥayyān, observamos que siguió un método diferente a todos los enfoques previos, siendo distintivo en sí mismo. Combinó todos los métodos en uno solo, considerando que los enfoques anteriores se complementaban entre sí. Por ello, decidió aprovechar cada uno de estos métodos.

⁸⁰ Conjunto de personas que forma un acompañamiento (RAE).

⁸¹ En el año 398 h. / 1007 d.C.

⁸² Fue hijo de García Fernández y nieto del Conde de Castilla y de Álava Fernán González 931-944 y 945-970 (<https://cutt.ly/Wr19coXs>).

Capítulo III

En lo que atañe a su escritura, se destaca la dimensión filosófica en su interpretación de ciertos fenómenos y eventos que documentó. La metodología usada por Ibn Ḥayyān en esta obra no sale de la de sus otras obras y podemos ver claramente lo siguiente:

- Evitó el lenguaje cotidiano que los autores y eruditos solían emplear en sus escritos, optando en cambio por un lenguaje literario elevado que convirtió sus libros en una fusión de literatura e historia.
- Ibn Ḥayyān se distinguió en general por su rigor investigativo, su precisión, su documentación exhaustiva y la amplitud de sus escritos, hasta el punto de que al-Ghassānī lo describió como veraz en lo que relató en su historia. Hemos observado el cuidado de Ibn Ḥayyān en registrar los eventos históricos que atravesó la dinastía ‘āmirí.
- Abū Marwān destacó en su escritura por su agudeza crítica. Por ejemplo, al tratar el tema de la designación de Hishām como sucesor de al-Ḥakam al-Mustansir bi-llāh, siendo éste aún un niño incapaz de asumir el gobierno de los musulmanes, a pesar de la existencia de hermanos suyos más cualificados para el cargo Ibn Ḥayyān documentó este hecho con una fidelidad histórica impecable criticando duramente este hecho de al-Ḥakam.
- Se mantuvo como historiador independiente, no como cronista de Corte. Por ello, buscó siempre la verdad histórica y fue un crítico mordaz de los acontecimientos que presenció en al-Ándalus, desde su infancia hasta que dejó de escribir.

El interés de Ibn Ḥayyān no se limitó a la historia política; se extendió también a las estructuras sociales y culturales. En algunas de sus obras, registró detalles minuciosos sobre los mercados, la arquitectura, las costumbres cotidianas y la situación de los sabios, convirtiendo sus escritos en una fuente rica para los estudios antropológicos y sociales.

Capítulo III

Así, puede afirmarse que las obras de Ibn Ḥayyān representan un modelo avanzado de historiador de campo que no se limita a relatar hechos, sino que ofrece sus contextos, análisis y consecuencias, contribuyendo de esta manera a la construcción de una conciencia histórica crítica sobre la realidad andalusí.

Hemos elaborado una Tabla en la cual se exponen las obras que usaron el libro *Ajbār al-Dawla al-‘Āmiriyya* como fuente, basado en una investigación profunda de dicha obra perdida de Ibn Ḥayyān, realizada por Hadjer Boubaya en su tesis doctoral leída en 2020.

Tabla 01. La distribución de las fuentes del libro *Ajbār al-Dawla al-‘Āmiriyya*

Título del libro	Número de palabras	Porcentaje %
<i>Al-Bayān al-Mughrib fī Ajbār al-Andalus wa-l-Maghrib</i> de Ibn ‘Idhārī	8525	24,30
<i>A‘māl al-A‘lām fī man būyi‘a qabla al-Ihtilām</i> de Ibn al-Jaṭīb	7310	20,85
<i>Al-Dajīra fī Maḥāsin Ahl al-Jazīra</i> de Ibn Bassām	6756	19,26
<i>Maḥākhir al-Barbar</i> de Ṣāliḥ Ibn ‘Abd al-Ḥalīm al-Īlānī al-Maṣmūdī	4869	13,87
<i>Uyūn al-Imāma wa Nawāzīr al-Siyāsa</i> de Abū Ṭālib al-Marwānī	2740	7,80
<i>Tārīkh al-Andalus</i> –anónimo-	1660	4,72
<i>Nafḥ al-Ṭīb min Ghuṣn al-Andalus al-Raṭīb</i> de al-Maqqarī	1031	2,93
<i>I‘tāb al-Kuttāb</i> de Ibn al-Abbār	674	1,92
<i>Al-Ḥulla al-Siyarā’</i> de Ibn al-Abbār	628	1,78
<i>Tarṭīb al-Madārik wa Taqrīb al-Masālik</i> de al-Qādī ‘Iyāḍ	414	1,17
<i>Kitāb al-Ṣila</i> de Ibn Bashkuwāl	346	0,98
<i>Al-Takmila li-Kitāb al-Ṣila</i> de Ibn al-Abbār	149	0,42

Fuente: Adaptado de (Boubaya, 2020, p. 90), elaboración y traducción propia al español

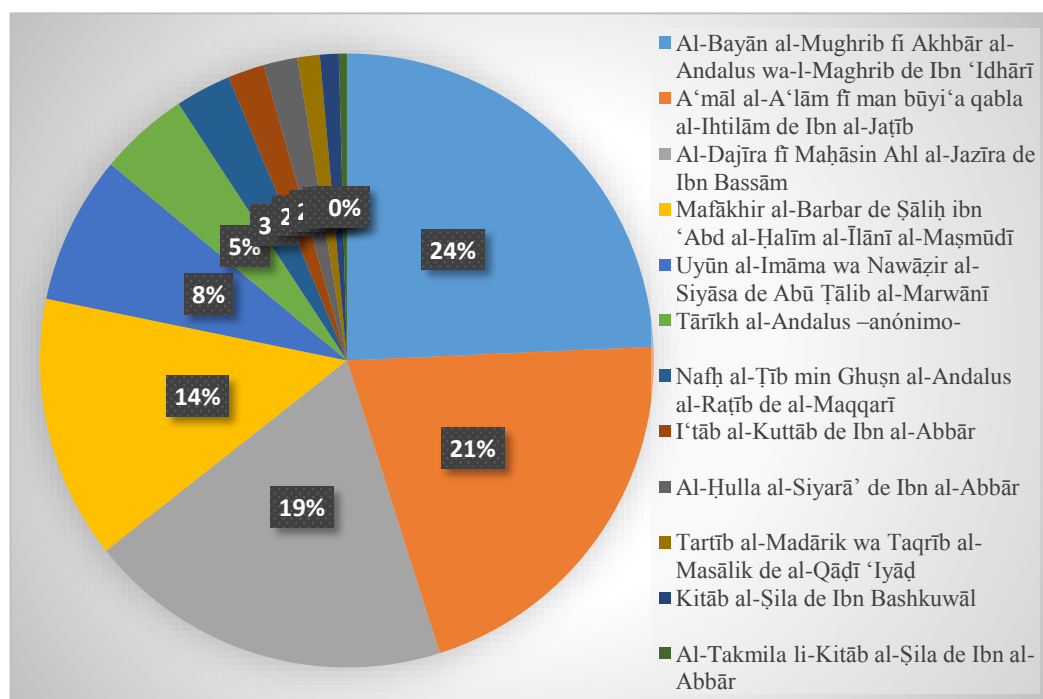
En esta Tabla, vemos que, en la columna izquierda están los títulos de las obras, en la central tenemos el número de palabras usadas en dichas obras sacadas del libro de Ibn Ḥayyān y, en la columna derecha tenemos el porcentaje del total de estas palabras, es decir que la obra *Al-Bayān al-Mughrib fī Ajbār al-Andalus wa-l-Maghrib* de Ibn ‘Idhārī seguida por *A‘māl al-*

Capítulo III

A'lām fī man būyi'a qabla al-Ihtilām de Ibn al-Jaṭīb son las que más han usado el libro de Ibn Ḥayyān como fuente histórica, sea para los acontecimientos, las fechas o personajes tratados en dicha obra.

A continuación, con los datos presentados en la Tabla anterior, hemos elaborado un diagrama para exponer al lector dichos datos, con el objetivo de facilitarle la lectura.

Figura 19. Fuentes de *Ajbār al-Dawla al-Āmiriyya*



Fuente: Adaptado de (Boubaya, 2020, p. 91), elaboración y traducción propia al español

Como hemos aclarado en la interpretación de la Tabla, en este diagrama se ven las obras de más o menos uso del libro de Ibn Ḥayyān *Ajbār al-Dawla al-Āmiriyya* como fuente histórica. Cabe mencionar que, en esta investigación, se han tenido en cuenta las pruebas que demuestran que el texto está extraído de Ibn Ḥayyān, por ejemplo, como las frases del historiador: “Dijo Ibn Ḥayyān”, “Me informó mi padre, Jalaf Ibn Ḥusayn” o “Mencionó en el libro sobre la dinastía ‘āmīrī [...]”. Luego, organizar los textos de manera cronológica siguiendo el método que Ibn Ḥayyān empleó en sus demás obras, incluidas las partes publicadas de *Al-*

Muqtabas. Para garantizar la precisión del texto, se han comparado las informaciones proporcionadas por Ibn Ḥayyān con las noticias reportadas en otras fuentes que documentaron los mismos eventos.

3.2 Características de su método histórico y fuentes

Al haber detallado el método usado por Ibn Ḥayyān en su obra *Ajbār al-Dawla al-‘Āmiriyya* vemos que el historiador se distinguió por un estilo historiográfico único, en el que combinaba la precisión documental con una conciencia analítica, lo cual lo convirtió en una referencia singular en la escritura histórica andalusí. Sus obras presentan múltiples rasgos esenciales que le otorgaron la cualidad de historiador metódico, más allá de un mero narrador de acontecimientos como lo vamos a mostrar a continuación:

- ❖ Su estilo se caracterizaba por un estricto orden cronológico de los hechos. En obras como *Al-Muqtabis* y *Ajbār al-Dawla al-‘Āmiriyya*, Ibn Ḥayyān organizaba los eventos en secuencia temporal precisa, comenzando con los acontecimientos generales y avanzando hacia un análisis de sus consecuencias (García Gómez, 1950, p. 27). Este método es evidente en su tratamiento de los conflictos políticos, el cual vincula siempre con sus contextos socio-políticos.
- ❖ Mostraba un gran cuidado por la documentación de sus fuentes, ya fueran relatos orales o documentos oficiales. En repetidas ocasiones, resaltaba la importancia de consultar *al-ṣukūk* -los documentos oficiales- y correspondencias administrativas, reproduciendo a veces su contenido íntegro, como sucede al analizar la era de Al-Manṣūr (Viguera Molins, 2001, p. 211). Este enfoque refleja una influencia clara de la metodología de los narradores del *ḥadiz*, con su espíritu crítico y estricto hacia las transmisiones.
- ❖ Su estilo se caracterizaba por una profundidad interpretativa. No se limitaba a relatar los hechos, sino que procuraba explicarlos dentro de sus marcos políticos y económicos. Por ejemplo, no describe la caída del Estado ‘Āmirí como un hecho aislado, sino que lo vincula

con la descomposición de las alianzas tribales, la corrupción administrativa y el auge de los conflictos internos (Molina, 2005, p. 167). Así, ofrecía una historia explicativa más allá de la simple crónica.

- ❖ Empleaba un lenguaje sobrio y técnico que combinaba elementos literarios con terminología jurídica y gubernamental. Sus escritos están impregnados de vocabulario como *taūqī* ‘-resolución-, *‘ahd* –pacto-, o *dīwān* –oficina-, lo que refleja su familiaridad con la estructura institucional del Estado.
- ❖ Sus textos muestran una marcada actitud crítica hacia el poder. Aunque se formó en el núcleo de la administración ‘āmirī, no dudó en denunciar la corrupción de ciertos funcionarios y los abusos de poder, lo que demuestra su independencia y su integridad como historiador (Fierro, 2011, p. 198). Esta postura le valió a veces el ostracismo⁸³, pero también el respeto de generaciones posteriores.

Estas características permitieron a Ibn Ḥayyān superar el papel de cronista, convirtiéndose en un analista estructural que ofrece una lectura interpretativa de la historia andalusí, entendiendo los hechos particulares como parte de una totalidad política y social.

3.2.1. Uso de narración y verificación de hechos. Aunque Ibn Ḥayyān fue ante todo un historiador, sus obras muestran una clara influencia literaria, visible en su uso de un vocabulario con resonancias culturales, religiosas y filosóficas. Mostró un interés particular por el análisis socio-cultural de su sociedad, abordando temas como la corrupción administrativa, los cambios ideológicos y el papel de los sabios en la vida pública. Así, no se limitó a describir los acontecimientos, sino que ofreció interpretaciones y contextualizaciones. Esta profundidad cultural convirtió sus obras en referencias no solo para historiadores, sino también para estudiosos de la cultura islámica en al-Ándalus.

En la narrativa de Ibn Ḥayyān, podemos constatar lo siguiente:

⁸³ Exclusión social forzada.

Capítulo III

- ✚ Estilo narrativo cronológico y biográfico: Ibn Ḥayyān construyó su narrativa histórica de manera cronológica, a menudo estructurándola en torno a figuras clave. Su estilo combina comentario político con episodios descritos casi de forma dramática.
- ✚ Uso de discursos directos y estilo literario: el relato está salpicado de discursos directos y poesía, lo que refuerza el valor dramático y político del texto, como lo vemos en este pasaje en su libro *Al-Muqtabas* mencionando al Califa Al-Ḥakam en su carta al pueblo andalusí:

En el nombre de Alah, el Misericordioso, el Compasivo. A continuación, el Príncipe de los Creyentes, desde que Alá, el Altísimo, lo eligió para su Califato, lo aceptó para cargar con su confianza y le encomendó las responsabilidades de su creación, no ha cesado de velar por todos los musulmanes, defendiéndolos, ocupándose de sus asuntos, atendiendo a sus necesidades, esforzándose en aquello que les brinde alivio, mejore su calidad de vida⁸⁴. (Ibn Ḥayyān al-Qurtubī, 1965, p. 207)

Este uso del discurso directo refuerza la dimensión épica de la narración, propia del estilo de Ibn Ḥayyān cuando busca exaltar a figuras políticas. A continuación, veremos algunos rasgos de la metodología literaria usada por el historiador:

- ❖ Estilo lingüístico sólido que combinaba el carácter literario con una precisión científica, lo cual llevó sus escritos más allá de la simple documentación para alcanzar una dimensión de reflexión civilizatoria y análisis crítico. Utilizaba construcciones sintácticas complejas y expresiones elocuentes que reflejan su influencia por los estilos de los grandes literatos orientales, lo que revela su profundo bagaje retórico. Empleó recursos como la antítesis⁸⁵, la paronomasia⁸⁶ y el ritmo, no como mero adorno, sino para transmitir el contenido histórico de forma artística e impactante. Su prosa, aunque influida en parte por el estilo cortesano, evitaba la adulación excesiva, lo que denota una inclinación hacia una crítica racional (Makki, 1971, p. 84).
- ❖ En cuanto a la verificación de los hechos, Ibn Ḥayyān se distinguió por un enfoque histórico riguroso que iba más allá de la simple narración, combinando documentación con análisis y

⁸⁴ Traducción propia del árabe.

⁸⁵ Figura que consiste en contraponer una frase o una palabra a otra de significación contraria.

⁸⁶ Figura retórica que consiste en juntar dentro de la frase voces de sonido semejante.

una visión crítica con comentarios lúcidos sobre la evolución del Estado andalusí. Su método, influenciado por historiadores como al-Ṭabarī y al-Mas'ūdī, evolucionó hacia una perspectiva propia basada en el examen minucioso de las fuentes, la verificación de narraciones y la reconstrucción de los eventos dentro de un marco analítico que revela sus conexiones políticas y sociales.

- ❖ Una de las características más notables en los escritos del historiador es su adhesión estricta a una metodología rigurosa de documentación. Citaba frecuentemente documentos oficiales, fuentes orales y testimonios directos con el fin de construir una narrativa precisa y completa. Contrastaba las versiones de los hechos y señalaba sus contradicciones, lo que demuestra una actitud crítica avanzada para su época. Su uso de múltiples fuentes -como historiadores anteriores, correspondencia oficial y archivos administrativos- indica una profunda conciencia sobre la importancia de la verificación en la historiografía.
- ❖ A través de los fragmentos conservados de sus obras, se pueden identificar características metodológicas claras que definen su identidad como historiador crítico y preciso, que prefería el silencio a distorsionar la verdad. Su uso de documentos administrativos y correspondencia política demuestra una comprensión adelantada del valor del archivo oficial en la escritura histórica, posicionándolo como una figura destacada en la tradición historiográfica islámica clásica.
- ❖ En sus escritos, Ibn Ḥayyān se apoyó en los testimonios de testigos presenciales. Su obra representa un modelo en el uso de narraciones transmitidas con cadenas de transmisión claras, similar al método de los narradores del *ḥadiz*. En muchos casos, comparaba diversas versiones y seleccionaba la más verosímil, según el contexto.
- ❖ El sentido crítico de Ibn Ḥayyān es también una de las marcas distintivas de su estilo.

Capítulo III

Distinguía entre narraciones contradictorias y criticaba algunas en función de su incompatibilidad con el contexto histórico, la lógica política o económica, lo que lo acerca a los métodos de “crítica histórica” desarrollados más tarde en Occidente.

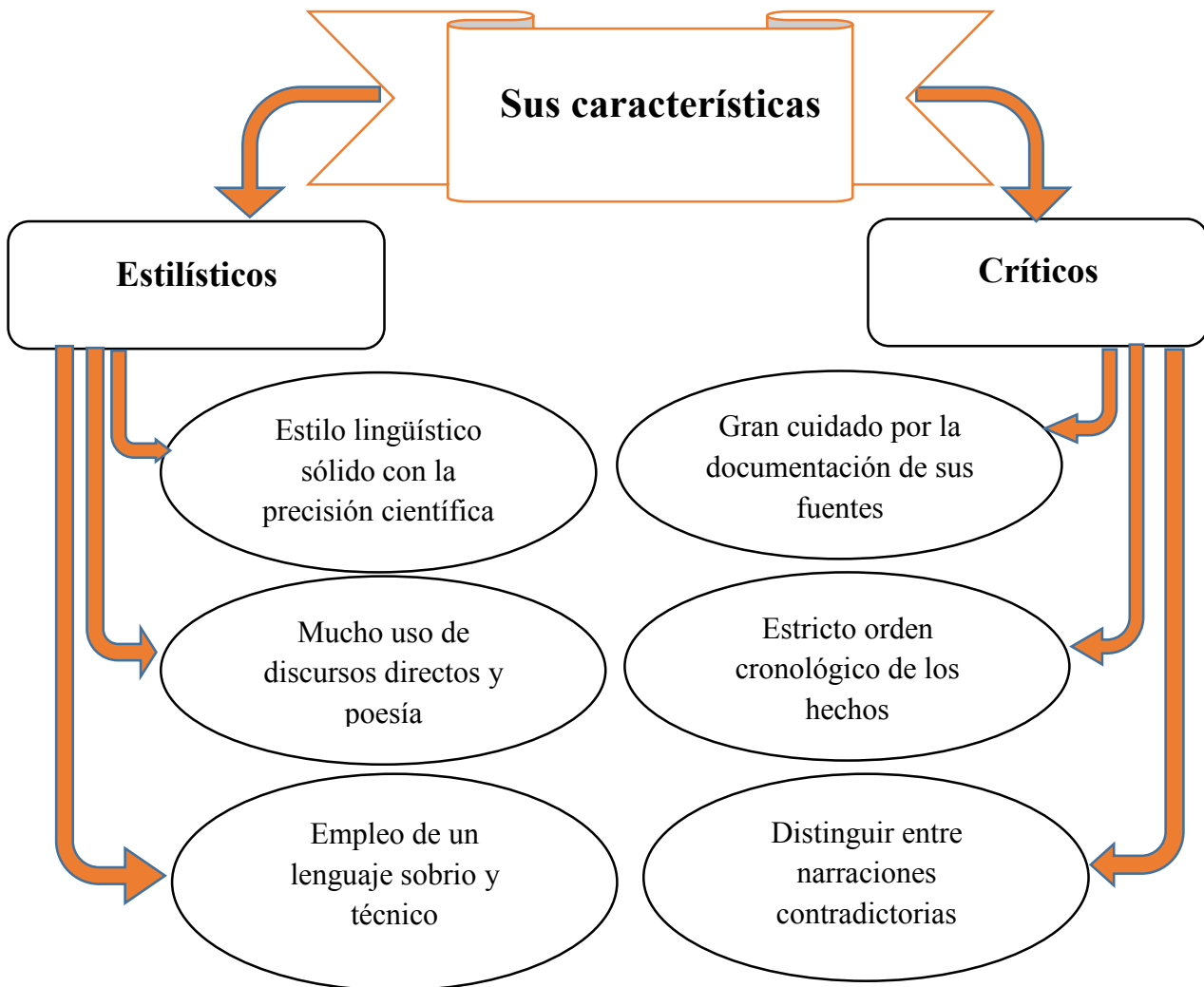
Es evidente su influencia por la metodología de los tradicionalistas islámicos, especialmente en su uso de expresiones cautelosas como “se dice”, “se menciona” o “según se ha contado”, como hemos visto en el apartado de su metodología usada en su obra sobre los ‘Āmiríes.

- ❖ Prestó atención al aspecto socio-cultural en su análisis de los hechos, vinculando decisiones políticas con sus repercusiones en los mercados, la urbanización y el estatus de los sabios en la sociedad. Así, se presentó como un historiador integral, atento no solo a la élite gobernante sino también a las dinámicas del pueblo.
- ❖ Ibn Ḥayyān se distinguió por su método que fusionaba la narración tradicional basada en cadenas de transmisión confiables *-isnād-*, con un análisis racional y crítico de los acontecimientos. No se limitó a transmitir información, sino que comparó diversas versiones de un mismo hecho para elegir la más verosímil y esto se ve claro en los ejemplos de su obra *Ajbār al-Dawla al-‘Āmiriyya*, con un modelo de equilibrio entre la transmisión y el razonamiento.
- ❖ Uno de los aspectos comparativos más destacados de su enfoque fue su tratamiento de fuentes andalusíes y orientales. Contrastó relatos de autores locales como ‘Īsā Ibn Dīnār con fuentes provenientes de Bagdad o El Cairo, lo que le permitió construir una narrativa más rica y global.

Estas características convierten a Ibn Ḥayyān en un modelo de historiador enciclopédico que combina relato, investigación, análisis e interconexión entre el nivel político y socio-cultural, otorgando a sus escritos un carácter académico avanzado dentro del marco de la historiografía islámica medieval.

A continuación, veremos un Esquema que resume las características metodológicas de Ibn Ḥayyān, tanto las estilísticas como las críticas.

Esquema 04. Características del método histórico de Ibn Ḥayyān



Fuente: Elaboración propia

3.2.2. Enfoque crítico y analítico de los eventos. Ibn Ḥayyān es considerado un caso excepcional dentro de la historiografía islámica por su rigor, al manejar los relatos históricos. Procuró siempre contrastar las narraciones y evitar la transmisión superficial o no averiguada de hechos, lo cual se refleja claramente en su tratamiento de la dinastía ‘āmirí. No dudó en criticar a las figuras de poder a pesar de su cercanía con las instituciones gobernantes. En lugar de adoptar discursos oficiales laudatorios, utilizó un enfoque crítico que expone contradicciones y errores, y esto se ve claramente en los pasajes mencionados en el estudio de la obra *Ajbār al-Dawla al-‘Āmiriyya*.

Su análisis de eventos como la *Fitna* de al-Ándalus y la disolución del Califato omeya evidencia un historiador con una visión analítica madura que vincula los fenómenos a sus causas sociales y políticas, sin limitarse a describir sus consecuencias. Tanto Ibn Ḥazm como el historiador Ibn Ḥayyān eran dolorosamente conscientes de que la sociedad política andalusí estaba fundamentalmente enferma, pero ellos y aquellos que se sentían igual, fueron incapaces de resolver las tensiones que la estaban desgarrando (Kennedy, 2014, p.132).

Su imparcialidad contribuyó a que sus obras fueran referencia obligada para historiadores posteriores como Ibn al-Jaṭīb e Ibn 'Idhārī, quienes encontraron en sus escritos una visión explicativa útil para comprender los momentos cruciales de la historia andalusí. Se puede afirmar que esta neutralidad no era simplemente una actitud personal sino una manifestación de un nuevo modelo de historiador, nacido en contextos de crisis, que eligió decir la verdad en lugar de glorificar el poder.

Un rasgo importante de su metodología es que no fue un historiador cortesano. Ejerció una crítica directa hacia Califas y Gobernadores cuando lo consideraba necesario, mostrando así independencia intelectual. En su obra *Ajbār al-Dawla al-'Āmiriyya*, expresó reservas sobre ciertas políticas y denunció signos de corrupción, lo cual lo acerca al campo de la historia del pensamiento político islámico, según los análisis de Hugh Kennedy (2014, p. 188).

Ibn Ḥayyān no presentó los hechos históricos de forma aislada sino que se preocupó por contextualizarlos. En su análisis de los disturbios de Córdoba tras la caída del Califato, explicó los acontecimientos a la luz de conflictos tribales, sectarismos y el auge de poderes locales. Por ello y según el mismo historiador, puede considerarse uno de los pioneros del enfoque contextual en la historiografía islámica (2014, p. 141).

3.3. Influencia en historiadores posteriores

Ibn Ḥayyān se consolidó como una figura central dentro de la historiografía andalusí, no solo por la amplitud de su producción escrita sino también por la profundidad crítica que imprimió en sus análisis históricos. A pesar de la pérdida de una parte considerable de sus obras, su legado ha perdurado gracias a las numerosas citas y referencias presentes en los escritos de historiadores posteriores. Estos testimonios no solo destacan la autoridad de Ibn Ḥayyān como fuente, sino que también evidencian la influencia que ejerció sobre la metodología y el enfoque historiográfico de autores tanto andalusíes como del Magreb. Este requerimiento se propone explorar los ecos de su obra en la historiografía subsiguiente, examinando cómo su pensamiento ha contribuido en modelar la memoria histórica de al-Ándalus.

Sus obras constituyeron una fuente fundamental para los historiadores andalusíes y magrebíes que vinieron después de él, tanto por el contenido histórico que transmitieron como por su influencia en el enfoque analítico y crítico. Uno de los más destacados en apoyarse en sus relatos fue el historiador andalusí Ibn Bashkuwāl quien incluyó en su obra *Al-Ṣila* numerosas informaciones extraídas de los escritos de Ibn Ḥayyān, especialmente aquellas relativas a los juristas y políticos contemporáneos del Estado ‘Āmirí, lo que demuestra la amplia utilización de su archivo rico en acontecimientos y genealogías (Ibn Bashkuwāl, 1955, p. 89).

3.3.1. Ejemplos de Ibn ‘Idhārī y ‘Ābd al-Wāḥid al-Marrākushī. Asimismo, Ibn ‘Idhārī, en su obra *Al-Bayān al-Mughrib fī Ajbār al-Andalus wa al-Maghrib*, se basó en informaciones precisas proporcionadas por Ibn Ḥayyān, particularmente en lo que respeta a las biografías de los Califas omeyas y las campañas de Al-Manṣūr, lo que refleja su reconocimiento por la fiabilidad de este historiador contemporáneo y bien informado.

En el contexto magrebí, ‘Ābd al-Wāḥid al-Marrākushī fue uno de los que recurrieron a los relatos de Ibn Ḥayyān al redactar los acontecimientos políticos de la época de las Taifas, especialmente en su libro *Al-Mu’jib fī Talkhīṣ Ajbār al-Maghrib*, en el que cita en varias ocasiones, subrayando la riqueza de su contenido y la precisión de su transmisión, llegando

incluso a veces a referirse a él sin mención directa, lo que demuestra la profunda implantación de sus textos en la memoria historiográfica.

Cabe destacar que esta influencia no se limitó a los historiadores tardíos de al-Ándalus, sino que se extendió también a los cronistas árabes que documentaron la historia andalusí desde el exterior, como al-Dhahabī en *Siyar A'lām al-Nubalā'*, donde menciona biografías de algunos sabios de Córdoba citando a Ibn Ḥayyān, lo que subraya su estatus como fuente confiable.

Así, la presencia del historiador Ibn Ḥayyān en los escritos de los historiadores posteriores no fue simplemente una referencia más, sino un verdadero fundamento para una metodología científica precisa que se convirtió en un modelo para abordar la historia de al-Ándalus, con criterios críticos y documentales rigurosos.

La importancia de Ibn Ḥayyān se proyectó en generaciones posteriores tanto en al-Ándalus como en el Oriente islámico. Historiadores como Ibn Idhārī al-Marrākushī citaron ampliamente sus obras, especialmente en *al-Bayān al-Mughrib*, en la que se le considera una fuente imprescindible para reconstruir los acontecimientos de al-Ándalus.

Asimismo, autores orientales como Ibn Jaldún desarrollaron métodos comparativos en el análisis de fuentes, lo que se relaciona con el enfoque crítico iniciado por Ibn Ḥayyān, según el análisis del académico británico Michael Brett (2017, p. 112).

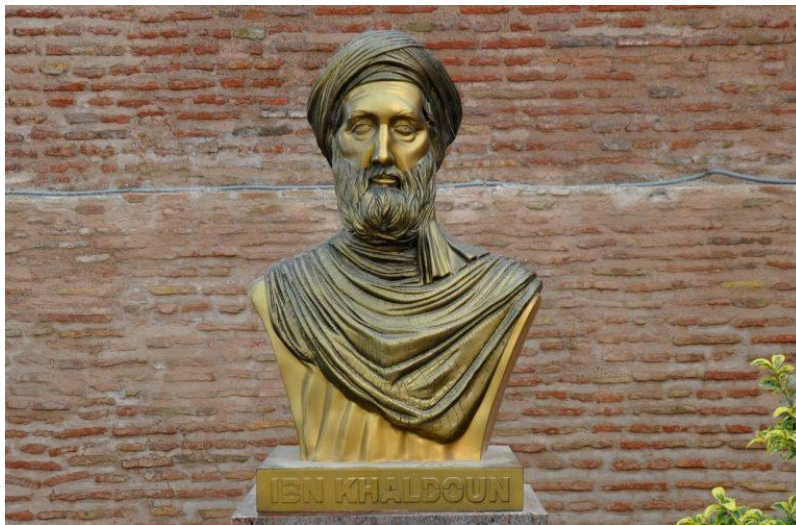
3.3.2. Resonancia de su método en estudios modernos. Ibn Ḥayyān dejó una huella metodológica clara en el curso de la historiografía andalusí, gracias a su rigurosidad en el manejo de las fuentes y a su enfoque analítico que partía de los hechos para comprender en profundidad los contextos políticos y sociales. Fue uno de los primeros en aplicar un estilo crítico frente a las narraciones históricas: no se limitaba a transmitir los relatos, sino que los analizaba, comparaba y refutaba aquellos que consideraba poco verosímiles.

Este método influyó, además, en historiadores como Šā'id al-Andalusī, Ibn al-Jaṭīb e Ibn Jaldún, quienes heredaron de él una inclinación por el análisis y la verificación,

Capítulo III

especialmente en lo que concierne la distinción entre fuentes orales y escritas. Esto permitió que la escritura histórica evolucionara de una simple recopilación de datos a un ejercicio de interpretación crítica. Además, Ibn Ḥayyān integró elementos geográficos y demográficos en la explicación de los acontecimientos, anticipando así teorías modernas sobre la relación entre la geografía política y el cambio social.

Figura 20. **Busto de Ibn Jaldún en Bujía, Argelia**



Fuente: <https://cutt.ly/wrxR4Bv7>

Otro rasgo notable de su influencia fue el paso de un estilo narrativo literario tradicional a una prosa caracterizada por la precisión y el pensamiento racional. Así, Ibn Ḥayyān se convirtió en un eslabón entre la escuela tradicional y la historiografía analítica moderna. Muchos cronistas posteriores mantuvieron su apego a una documentación estricta, lo que confirma el impacto profundo de su legado en la memoria histórica andalusí y magrebí.

Durante los siglos XX y XXI, el pensamiento histórico de Ibn Ḥayyān ha sido objeto de renovación académica. Investigaciones como las de María Jesús Viguera destacan la utilidad de sus escritos como fuentes primarias para comprender la Era omeya y el periodo ‘āmirí, resaltando su precisión documental y su enfoque narrativo riguroso (1992, p. 78).

De igual manera, el historiador iraquí ‘Ābd al-Raḥmān Ḥājjī considera su obra *al-Muqtabis* como un registro cronológico de gran valor para el siglo IV h. /X d.C. (1991, p. 214).

Ibn Ḥayyān introdujo, por otra parte, lo que podría denominarse una cronología analítica: la división histórica basada no solo en el cambio de dinastías, sino también en las transformaciones sociales y políticas. Esta forma de organizar el tiempo influyó claramente en historiadores como Lisān al-Dīn Ibn al-Jaṭīb quien, en su obra *al-Iḥāṭa fī Ajbār Garnāṭa*, adoptó una estructura narrativa similar, demostrando una continuidad metodológica (1973, p. 56). Y, en cuanto al investigador Roger Collins, también afirma que la organización de las obras de Ibn Ḥayyān proporcionó un modelo para comprender la arquitectura del Estado omeya en al-Ándalus (2009, p. 163).

3.4. Las campañas de Al-Manṣūr Ibn Abī ‘Āmir según Ibn Ḥayyān

El estudio de las campañas de Al-Manṣūr no puede desvincularse del contexto en el que surgieron. Éstas no fueron simples maniobras militares sino que respondieron a un periodo de profundas transformaciones políticas y conflictos internos, junto con desafíos provenientes de los reinos cristianos del norte.

La época de Al-Manṣūr coincidió con el inicio de la fragmentación del Califato omeya, lo que le llevó a consolidar su poder, canalizando los esfuerzos del Estado hacia la Guerra Santa *-el yihād-*, lo que otorgó a sus campañas una dimensión política y religiosa.

El papel de Ibn Ḥayyān como historiador fue clave para captar y analizar estos elementos, permitiéndonos hoy reinterpretar esa fase crítica de la historia andalusí, con un enfoque riguroso y académico.

En el Mapa a continuación, podemos ver la trayectoria de las expediciones de Al-Manṣūr partiendo de Córdoba.

Mapa 02. **Las campañas militares de Al-Manṣūr (981-1002)**



Fuente: <https://cutt.ly/5rzqSRKH>

El historiador y arabista Luis Molina, en su publicación *Las campañas de Almanzor a la luz de un nuevo texto* (1965), detalla estas *algazúas* y las vamos a describir a continuación:

- Su primera *algazúá* fue la de al-Hamma –Baños-, en la que conquistó el Castillo de al-Hamma y consiguió 2000 cautivas.
- La segunda, la de Cuéllar que conquistó, cautivando a sus habitantes.
- La tercera, la de Salamanca, así como el Castillo de al-Māl.
- La cuarta, la de *al-Daliya*, del país de Barcelona.
- La quinta en la que fue derrotado Burtíl –Borrell-, rey de los Ifraný –catalanes-. Regresó a Córdoba con 3000 cautivas.
- La sexta, la de Zamora, en la que entró a espada; la incendió y volvió a Córdoba con 13.000 cautivas.
- La séptima, la de Sepúlveda, donde hizo botín y, provocó una gran matanza y graves devastaciones; luego regresó a la capital.
- La octava, la de Algeciras aunque fue contra el Norte de África, Almanzor se quedó en Algeciras.
- La novena, la de *al-Buhayra* -la Laguna-;

Capítulo III

- La décima, la de Almunia.
- La decimoprimeras, la de *Qalbilis* que dejó despoblada, al matar a todos los hombres que halló, apresando a mujeres y niños.
- La decimosegunda, la de *al-Ma'afir* en la que obtuvo un inmenso botín.
- La decimotercera, la de Calatayud que conquistó, tras haber cautivado a sus habitantes.
- La decimocuarta, la de Zamora, por segunda vez. Se apoderó de Zamora y sus alfores, y regresó con cautivos y botín.
- La decimoquinta, la de Trancoso o Tarragona que conquistó por las armas. También se apoderó de la ciudad de *Nishk*, quemando sus arrabales, apresando a sus habitantes y saqueando sus riquezas.
- La decimosexta, la de Qaštīliya, Munt Baliq, Gerona y su territorio. Destruyó las murallas de *Qaštīliya*; conquistó sus castillos y obligó a pactar a su rey, el que le dio su hija en matrimonio. De allí, se dirigió al país de los Ifraný donde conquistó el Castillo de Munt Fariq, Gerona y su territorio.
- La decimoséptima, la de León en la que conquistó el Castillo de Toro y los arrabales de León, haciendo una gran matanza y consiguiendo un provechoso botín. Volvió con 1000 cautivas.
- La decimoctava, la de Simancas que conquistó por la fuerza, el mismo día en que acampó ante ella; arrasó sus murallas y destruyó la ciudad, cautivando a sus habitantes y regresando con 17.000 cautivas. En esta *algazúu*, realizó tan gran matanza entre los cristianos que las aguas del río se tiñeron de rojo por la sangre derramada.
- La decimonovena, la de Salamanca por segunda vez; acampó ante ella y conquistó sus arrabales por la fuerza, mientras que el resto de la ciudad se le rendía.
- La vigésima, la combatió, apresó a sus habitantes, dando muerte a los hombres.
- La vigesimoprimeras, otra de Zamora; acampó ante ella y la asaltó, pero más tarde pactó con sus habitantes a cambio de una gran suma de piezas de oro.

Capítulo III

- La vigesimosegunda, la de Sant Baliq, otra vez; instaló los almajaneques y la combatió día y noche hasta conquistarla por las armas. Obtuvo botín y cautivos en número incontable, y la destruyó. Regresó por Barcelona, matando y arrasando.
- La vigesimotercera, la de Barcelona; acampó ante ella, la asedió e instaló los almajaneques que arrojaban cabezas de cristianos en lugar de piedras. Se estuvieron lanzando diariamente 1000 cabezas hasta que, finalmente, fue conquistada. Los cautivos que hizo, entre mujeres y niños, alcanzaron la cifra de 70.000.
- La vigesimocuarta, la de Algeciras.
- La vigesimoquinta, otra de Zamora; conquistó la ciudad de Salamanca y el Castillo de León. A continuación, acampó ante Zamora y se apoderó de ella mediante capitulación de sus habitantes que quedaron bajo su jurisdicción.
- La vigesimosexta, la de *Qubdiyājša* –Condeixa-; la conquistó el mismo día que acampó ante ella, incendiándola y arrasándola posteriormente. A continuación, se trasladó a Coímbra – actual ciudad de Portugal- cuyos arrabales incendió. De allí, emprendió regreso a Córdoba.
- La vigesimoséptima y la vigesimooctava fueron también en Coímbra. Acampó ante ella y, tras haberla asediado durante dos días, la conquistó al tercero, destruyéndola y apresando a sus habitantes. Seguidamente emprendió el camino de regreso.
- La vigesimonovena, la de Burbil –Portillo- que conquistó en un día, regresando a Córdoba con cautivos.
- La trigésima, otra de Zamora; la cercó e instaló los almajaneques, intensificando el asedio. Con su conquista obtuvo riquezas y pertrechos⁸⁷ en cantidades incalculables y 40.000 cautivas. En la ciudad, había diecisiete baños y sus murallas medían 1.500 codos en el lienzo

⁸⁷ Conjunto de armas, municiones y demás instrumentos necesarios para el uso de los soldados en las operaciones militares.

Capítulo III

norte, 1300 en el sur y 700 en el oriental. Desde allí, se dirigió al Castillo de Toro que conquistó, regresando posteriormente a la sede de su poder.

- La trigésimo primera, la de Astorga, la destruyó y marchó hacia Córdoba; llevó su mármol, conquistó muchos castillos y, regresó con botín y cautivos.
- La trigésimo segunda, otra de Burtill –Portillo-; acampó ante ella, la cercó y consiguió que sus habitantes se la entregaran mediante capitulación. Destruyó su Castillo.
- La trigésimo tercera, la de Toro donde realizó una gran matanza y consiguió un gran número de cautivos, emprendiendo posteriormente el regreso.
- La trigésimo cuarta, la de Osma y Alcubilla, de Castilla; sometió y arrasó el país de Castilla, llegando hasta el país de los Vascones. Conquistó la ciudad de Osma y la pobló con musulmanes para hostigar a los cristianos, pues era su punto más avanzado. A continuación, regresó a la ciudad de Alcubilla y la destruyó. En esta campaña, mató a su hijo 'Abdullah.
- La trigésimo quinta, la de Montemayor que cercó hasta que sus habitantes se le sometieran.
- La trigésimo sexta, la de *Bün.š* –Pons-, *Tajira* -Najera- y *Quşayro* -Alcocero-. En ella conquistó la ciudad de Pons y la arrasó; acampó ante *Qaştiliya* y la cercó durante unos días hasta que consiguió tomarla por las armas. De allí, se trasladó al país de los Vascones donde destruyó muchos castillos. Finalmente, regresó a Córdoba con 5.000 cautivas. En esta campaña, se dio el título de al-Manşür.
- La trigésimo séptima, la de *Gālīš*; asoló el país de los Vascones y se internó en él hasta llegar a *Gālīš* donde conquistó muchos castillos, instalando en uno de ellos, muy bien defendido, un contingente de musulmanes para hostigar al enemigo.
- La trigésimo octava, la de *al-Marakib* -los Barcos-.
- La trigésima novena, la de San Esteban: acampó ante ella, la combatió y conquistó sus arrabales, haciendo una gran matanza y apresando a muchos de sus habitantes.

Capítulo III

- La cuadragésima, la de al-Agār; en ella mató y cautivó a enemigos, aniquilando a los Ejércitos cristianos.
- La cuadragésimo primera, la de la conquista de San Esteban; acampó ante ella y la asedió durante cinco días, al cabo de los cuales la conquistó por la fuerza e instaló allí un grupo de musulmanes. De allí, marchó hacia Pamplona que cercó durante cuatro años, pasados los cuales sus habitantes se rindieron a cambio del *amān* -paz-; habiendo destruido la ciudad, avanzó hacia el Castillo de Clunia que tomó el mismo día de su llegada; en él había diecisiete rocas, en cada una de las cuales se levantaba una alcazaba.
- La cuadragésimo segunda, la de Astorga y León, en la que encontró vacía, por lo que siguió sus rastros y los alcanzó, capturando a muchos y matando a otros tantos; posteriormente regresó. En esta campaña, retiró el sello de al-Mu'ayyad de los nombramientos y documentos oficiales que pasaron a ser firmados con el suyo.
- La cuadragésimo tercera, otra de *Qaštilya*, a la que sometió, consiguiendo un inmenso botín; posteriormente regresó. En esta campaña, sucedió un prodigio y fue que el literato Şa'id al-Lugawi regaló a al-Manşūr un ciervo atado con una cuerda.
- La cuadragésimo cuarta, en la que murieron de sed 700 hombres de su Ejército.
- La cuadragésimo quinta, la de San Román en la que realizó una gran matanza y obtuvo muchos cautivos, regresando posteriormente. En esta campaña, le escribió al-Muşhafi desde la cárcel esta epístola:

¡Mi señor!, tú has obedecido a Dios y Él te ha asistido, nosotros nos rebelamos contra Su autoridad y Él te ha dado poder sobre nosotros; esto es la recompensa por la sumisión y el castigo por la rebeldía. Vacilas entre la venganza que sanará tu alma y la clemencia, elige ésta y acrecienta con ello hasta el infinito tu recompensa en la otra vida, pues Dios altísimo dice -y su palabra es Verdad-: "Quien la resucitase será recompensado como si hubiese resucitado a todo el género humano"⁸⁸ ; aunque esto es algo que no podremos alcanzar por mucho que crezca nuestra virtud, ni imitar por mucho que nos esforcemos. Soy consciente, señor, de la inmensidad de mi pecado, que me entristece, pero también lo soy de la amplitud de tu generosidad, que me hace concebir esperanzas ¡qué frustrante es una desesperanza mortal mezclada con un deseo alcanzable! El castigarme es tu derecho, pero la clemencia será un mérito a tu favor y entre ambos debes elegir lo que te parezca más indicado; si no

⁸⁸ Corán, Sura 5, versículo 32.

Capítulo III

soy merecedor de tu perdón, será como si ya me hubieses castigado. Todo depende ahora de tu reconocida generosidad y tu renombrada justicia, si Dios Altísimo quiere. (In Boubaya, 2020, p.158)

- La cuadragésimo sexta, la de y Aqilar -Aguilar de Sausa-, en la que conquistó la ciudad, matando a 20.000 cristianos y apresando a 50.000 otros.
- La cuadragésimo séptima, la tercera de Astorga, en la que conquistó y destruyó la ciudad, regresando posteriormente. En ella pactó al-Manşūr con los reyes de Villiqiya –León- bajo la condición de que le pagaran tributo.
- La cuadragésimo octava, la de Santiago de Compostela que es la ciudad de Jacob, el hijo de José el comerciante, del que dicen los cristianos que era el esposo de María; en esa ciudad está su tumba. Arrasó la ciudad y destruyó el monasterio, pero no tocó la tumba.
- La cuadragésima novena, la de Algeciras; en ella al-Mu'ayyad le entregó todo el poder con la facultad de ordenar y vedar, confiándole a él y a sus hijos a su muerte, todo el Estado. Esto lo consigné por escrito.
- La quincuagésima, la de Pallars, en la que hizo una gran matanza; consiguió muchos cautivos y, destruyó aldeas y castillos.
- La quincuagésimo primera, la de Pamplona que conquistó y arrasó, capturando a multitud de personas; luego regresó a Córdoba.
- La quincuagésimo segunda, la de Cervera en la que los cristianos de todas las regiones se aliaron contra él, reuniéndose un número incalculable de ellos. Al producirse el encuentro, los musulmanes resistieron peleando hasta que murieron 700 de ellos; pero, en ese momento, se conjuraron unos con otros y Dios les concedió la victoria. Los cristianos fueron derrotados y perseguidos a lo largo de diez millas por los musulmanes quienes saquearon su campamento y, se apoderaron de riquezas y armas sin cuento.
- La quincuagésimo tercera, otra de Montemayor, en la que mató a 10.000 enemigos y apresó a otros tantos.

Capítulo III

- La quincuagésimo cuarta, la de Pamplona que conquistó, regresando con 18.000 cautivas.
- La quincuagésimo quinta, la de -Babs-, o la de Baños en la Rioja según Lévi-provinçal, la cual destruyó, consiguiendo un gran número de cautivos.
- La quincuagésimo sexta, la de Btryūš, identificada como la de San Millán de la Cogolla, en la que falleció. Salió de Córdoba, estando ya enfermo, en 392 h. / 1002 d.C., e hizo botín. Por su estado debilitado por la enfermedad, emprendió regreso hacia Córdoba; murió y fue enterrado en la frontera, en Medinaceli, el 27 de ramadán de ese año, el 9 agosto de 1002. Fue enterrado bajo el polvo que había recogido durante sus campañas, pues, cada vez que salía en expedición, sacudía todas las tardes sus ropas sobre un tapete de cuero e iba reuniendo todo el polvo que caía. Cuando murió lo cubrieron con ese polvo; sobre su tumba se escribió:

Sus hazañas te informarán sobre él, como si con tus propios ojos lo estuvieras viendo.
¡Por Dios!, nunca volverá a dar el mundo nadie como él
Ni defenderá las fronteras otro que se le pueda comparar. (Molina, 1981, p. 237)

Al-Manşūr instrumentalizó el concepto de *yihād* para unificar a los musulmanes de al-Ándalus, dotando sus campañas de una legitimidad religiosa y popular. Las expediciones militares dejaron de ser solo acciones defensivas o disuasorias para convertirse en una estrategia de consolidación de poder y prestigio. Ibn Ḥayyān documentó este enfoque en su obra *Ajbār al-Dawla al-‘Āmiriyya*, donde describió cómo Al-Manşūr organizaba meticulosamente sus incursiones, utilizándolas como herramienta de proyección de poder.

Las campañas militares de Almanzor condujeron a un desplazamiento del poder político en al-Ándalus, pasando del Califa nominal al *háyib* -primer ministro- Al-Manşūr, quien consiguió la lealtad directa del Ejército. Esta concentración de poder representó una transición hacia un gobierno personalista que debilitó gravemente la autoridad califal, y sembró las semillas de la futura *fitna* -guerra civil- que siguió a su muerte (Kennedy, 2014, p. 289).

Capítulo III

Lo que podemos notar en todas sus intervenciones es que, después de cada una de ellas, Al-Manşūr regresaba a la capital de su poder. Esto se puede explicar con dos motivos: o para no perder de vista lo que pasaba en su metrópoli, por falta de confianza en los que lo rodeaban, o para simplemente descansar del cansancio de las campañas.

Para sintetizar este punto de importancia sobre las campañas, hemos elaborado una Tabla que contendrá el nombre de la campaña, su fecha y lugar con los resultados de la misma, ya sean cautivos o botín.

Tabla 02. Las campañas de Al-Manşūr

Campaña	Lugar	Resultado
Al-Hamma –Baños-	Baños de Ledesma	2000 cautivas
Cuéllar	Cuéllar	cautivando a sus habitantes
Salamanca dos veces	Salamanca y sus arrabales	No se sabe
Al-Daliya	Barcelona pasando por Pamplona	No se sabe
La primera de Ledesma	Tierras de Ledesma	Derrota del rey Borrel y 3000 cautivas
La de Zamora (4 veces)	Zamora	Ciudad incendiada - 13.000 cautivas, la cuarta con 40.000 cautivas
La de Sepúlveda (2 veces)	Sepúlveda	Una gran matanza y graves devastaciones
La de Algeciras (3 veces)	Norte de África	No se sabe
la de <i>al-Buhayra</i> -la Laguna-	No se sabe	No se sabe
La de Almunia	Almunia	No se sabe
La de <i>Qalbilis</i>	Canales –Toledo-	Despoblación y apreso de mujeres y niños.
La de <i>al-Ma'afir</i>	No se sabe	Inmenso botín

Capítulo III

La de Calatayud	Calatayud	Habitantes cautivados
La de Trancoso	Tarragona	Habitantes presos y saqueo de riquezas
Qaštīliya (2 veces), Munt Baliq	Castilla, Gerona y su territorio	Dstrucción de murallas; conquista de castillos y Pacto con su Rey
La de León	León	1000 cautivas
La de Simancas	Simancas	17.000 cautivas y una gran matanza
La de Barcelona	Barcelona	70.000 cautivos entre mujeres y niños
Algazúa de las ciudades	Zamora, Salamanca y León	Capitulación de sus habitantes
La de <i>Qubdiyājša</i>	Condeixa (Portugal)	Incendio de arrabales
Coímbra (2 veces)	Coímbra	Apresando a sus habitantes
La de Burbil	Portillo	No se sabe
La de Astorga (2 veces)	Astorga	Conquista de castillos; pago de tributo
La de Osma y Alcubilla	Castilla	Repoblación con musulmanes y muerte de su hijo
Montemayor (2 veces)	Montemayor (Portugal)	Sometimiento de habitantes - 10.000 enemigos Apreso de otros tantos
la de <i>Bün.š, Tajira, Quşayro</i>	Pons, Najera, Alcocero	5.000 cautivas
La de Gālīš	Navarra	Conquista de muchos castillos
La de <i>al-Marakib</i> -los Barcos-	No se sabe	No se sabe
La de San Esteban, Pamplona y Clunia	Soria, Pamplona y Burgos	Dstrucción de la ciudad – Capitulación de sus habitantes a cambio del <i>amān</i> (paz)
La de Astorga y León	Astorga y León	Capturando a muchos y matando a otros tantos

La San Román	San Román de Hornija (Valladolid)	Obtuvo muchos cautivos
La de Aguilar	Aguilar de Sausa	Matando a 20.000 cristianos y apresando a 50.000 otros
La de Santiago de Compostela	Santiago de Compostela	Ciudad arrasada y destrucción del monasterio
La de Pallars	Pallars (Lérida)	Muchos cautivos-Destrucción de aldeas y castillos
Pamplona (2 veces)	Pamplona	18.000 cautivas
La de Cervera	Cervera (Lérida)	Riquezas y armas sin cuento
La de Babs	Baños en la Rioja	Gran número de cautivos
La de Btryūš	San Millán de la Cogolla	Botín y muerte de Almanzor

Fuente: elaboración propia

En esta Tabla, hemos clasificado las campañas de al-Manşūr según el nombre, el lugar y el resultado de la misma, basándonos en la investigación de Luis Molina en *Las campañas de Almanzor a la luz de un nuevo texto* (1965) y en la tesis de Hadjer Boubaya (2020). Cabe mencionar que estas *algazúas* carecen de muchos detalles y necesitan más investigación.

3.4.1. Reformas militares de Al-Manşūr. El Ejército andalusí experimentó una transformación profunda bajo el mando de Al-Manşūr quien estructuró sus tropas con elementos de diferentes orígenes étnicos, incluyendo eslavos, bereberes y libertos, en lugar de depender exclusivamente de árabes o bereberes. Este enfoque estratégico fortaleció su control personal sobre el Ejército, garantizando la lealtad directa a su figura más que al Califato, debilitando así a sus oponentes políticos (Kennedy, 2014, p. 281). Esta fórmula le permitió consolidar su autoridad y utilizar las fuerzas militares como instrumento de poder absoluto.

Capítulo III

Al-Manşūr también reformó la estructura organizativa del Ejército, introduciendo divisiones profesionales inspiradas en modelos orientales, similares a los del Ejército abasí. Creó unidades especializadas para inteligencia, logística y asedios, así como para maniobras rápidas, adaptando las estrategias a las condiciones geográficas y políticas de al-Ándalus, nos aprende Hugh Kennedy (2014, p. 281). Esta reforma mejoró la movilidad y eficiencia del ejército, permitiéndole lanzar múltiples campañas con una precisión militar notable.

La modernización de los regímenes incluyó la incorporación de armas avanzadas como catapultas y arcos pesados, esenciales para las campañas de asalto rápido.

Figura 21. **La catapulta para lanzar piedras y otros proyectiles**



Fuente: <https://cutt.ly/MrxEwYAY>

Las tropas fueron equipadas con armamento adecuado para incursiones repentinas, reflejando un cambio hacia guerras-relámpago, tácticamente eficaces. La expedición a Barcelona en 985 es un claro ejemplo del alto nivel de planificación e implementación alcanzado por los soldados de Al-Manşūr (Kennedy, 2014, p. 283).

La reorganización militar promovida por Al-Manşūr no fue una simple reforma administrativa, sino una estrategia integral destinada a crear una herramienta política y militar que asegurara su hegemonía personal, reforzada por la lealtad directa de sus tropas y una superioridad táctica evidente.

3.4.2. Análisis estratégico de sus campañas y su impacto en el Estado. Las campañas militares dirigidas por al-Ḥāyib Al-Manṣūr Ibn Abī ‘Āmir no fueron meras expediciones fronterizas típicas del conflicto constante entre musulmanes y los reinos cristianos del norte de al-Ándalus, sino que constituyeron un verdadero proyecto político y militar de alcance estratégico. A través de ellas, Al-Manṣūr pretendía redefinir el concepto del prestigio político y militar del Califato omeya en al-Ándalus y consolidar su legitimidad como líder de facto, en un contexto donde el Califa Hishām al-Mu’ayyad bi-Llāh desempeñaba un papel puramente simbólico.

Estas campañas se caracterizaron por tácticas avanzadas tanto en términos de organización como de ataques preventivos, así como por un uso eficiente de los recursos logísticos y militares. Esta combinación permitió al Estado ‘Āmirí una capacidad sin precedentes para someter numerosas fortalezas cristianas, forzándolas a rendirse o pagar tributo.

Las victorias de Al-Manṣūr permitieron redefinir el mapa militar a favor de al-Ándalus, con campañas exitosas en regiones como Barcelona, Zamora y León. Algunas de estas zonas fueron obligadas a pagar tributo. Estas conquistas reforzaron la idea del *yihād* ofensivo y defensivo como herramienta política, reflejada en las crónicas de contemporáneos como Ibn Ḥayyān quien documentó estas gestas con precisión.

Las expediciones resultaron en la llegada de botines y cautivos a Córdoba, lo cual reactivó la economía ‘Āmirí y financió obras monumentales. Sin embargo, este auge económico también produjo desigualdades sociales marcadas, especialmente entre las clases bajas y medias, éstas que soportaban impuestos pesados. Estas tensiones alimentaron el descontento que estalló tras la caída del régimen (Makki, 1971, p. 213).

Aunque las campañas de Al-Manṣūr fortalecieran temporalmente al-Ándalus, su legado crearía desequilibrios estructurales que desencadenarán el colapso de la autoridad central tras

Capítulo III

su desaparición, convirtiendo este periodo en un punto de inflexión en la historia de la península islámica.

Las campañas militares dirigidas por Al-Manşūr estuvieron orientadas de manera precisa a lograr una serie de objetivos tanto políticos como militares, con el fin de consolidar su proyecto de gobierno y fortalecer el Estado ‘Āmirí. A nivel político, Al-Manşūr buscó debilitar a la oposición interna en Córdoba y legitimar su poder como gobernante de facto, lo que lo llevó a lanzar campañas continuas contra las fronteras cristianas del norte. Estas campañas distrajerón a la opinión pública con victorias militares, al tiempo que presentaban a Al-Manşūr como el defensor del islam en al-Ándalus.

Las expediciones eran utilizadas como herramientas propagandísticas para consolidar su imagen en la memoria colectiva, siendo recibido en Córdoba con celebraciones que simbolizaban la supremacía musulmana frente al “enemigo cruzado”.

En el plano militar, el objetivo de Al-Manşūr de atacar puntos fortificados en el norte no fue casual, sino parte de una estrategia sistemática para debilitar las alianzas de los reinos cristianos, en particular León y Navarra. Campañas importantes, como la expedición contra Barcelona en 985, buscaban establecer un nuevo equilibrio de disuasión y obligar a los cristianos a mantenerse a la defensiva o firmar treguas a cambio del pago de tributos, lo cual se logró en varias ocasiones, según las afirmaciones de Hugh Kennedy (2014, p. 195).

Para alcanzar estos fines, Al-Manşūr desarrolló la capacidad organizativa del Ejército, mejorando el suministro logístico, el armamento y, aplicando tácticas de movilidad y sorpresa. Utilizó, también, informes de inteligencia sobre los movimientos enemigos, lo que le permitió lanzar ataques en momentos decisivos, forzando a muchos reinos cristianos a evitar la confrontación directa y optar por Acuerdos de Paz temporales.

Capítulo III

En conjunto, estos objetivos políticos y militares reflejan una estrategia integrada que buscaba asegurar la superioridad del Estado ‘Āmirī y postergar cualquier posible colapso interno mediante la externalización del conflicto hacia el enemigo cristiano del norte.

Las campañas dirigidas por Al-Manṣūr se distinguieron por un notable desarrollo en las artes de la guerra y la organización militar en comparación con épocas anteriores en al-Ándalus. Estas incursiones no eran gestionadas de forma improvisada, sino que se planificaban meticulosamente y, hacían uso eficiente de los recursos humanos y logísticos.

Al-Manṣūr se preocupó por reforzar la disciplina militar dentro del Ejército, reorganizando sus unidades en cuerpos especializados como infantería, caballería y, unidades de espionaje y reconocimiento, lo que contribuyó a mejorar significativamente la eficiencia operativa, atestiguaba Ahmed Ibn Mohamed Al-Maqqarī (1968, p. 267).

Al-Manṣūr se apoyaba en una red de comunicaciones e inteligencia que le informaba de los movimientos de los reinos cristianos del norte, lo que le permitía lanzar ataques sorpresa que agotaban al enemigo y desestabilizaban sus planes. Además, empleaba la velocidad como arma estratégica, equipando a sus tropas con armamento ligero y de rápida movilidad, lo que les permitía recorrer largas distancias en poco tiempo y lograr el efecto sorpresa, como ocurrió en la campaña de Barcelona, en el año 985 (Kennedy, 2014, p. 201).

Una de las manifestaciones más notables de su organización estratégica fue el establecimiento de Centros de aprovisionamiento en puntos avanzados para abastecer al Ejército con alimentos y armas, así como la coordinación de rutas de retirada.

Por otra parte, Al-Manṣūr intensificaba sus campañas durante las épocas de cosecha para privar al enemigo de alimentos y debilitar su resistencia. Estas campañas no se limitaban a la destrucción militar, sino que también incluían tácticas psicológicas destinadas a infundir miedo entre los habitantes de fortalezas y aldeas cristianas, lo que a menudo los obligaba a rendirse sin combatir, explicaba Thomas F. Glick (2005, p. 143).

Esta organización militar avanzada no solo fue una herramienta de disuasión, sino también uno de los pilares del proyecto político de Al-Manşūr. Las campañas se convirtieron en símbolos de poder y orden en la conciencia colectiva musulmana de al-Ándalus, lo que contribuyó a consolidar temporalmente la estabilidad del Estado ‘Āmirí ante los crecientes desafíos internos y externos.

3.4.3. Reflejo de estas campañas en los escritos de Ibn Ḥayyān y su visión histórica. No se puede separar las campañas de Al-Manşūr del contexto simbólico en la memoria histórica andalusí. No fueron meras victorias militares, sino episodios representativos de la identidad del Estado ‘Āmirí y su proyecto político.

Ibn Ḥayyān, en su obra *Ajbār al-Dawla al-‘Āmiriyya*, presentó estas campañas como hitos trascendentales que reflejaban el poder divino concedido a Al-Manşūr, su mérito de gobierno y su eficacia como líder de la comunidad musulmana, consolidando así su figura en el imaginario colectivo islámico de al-Ándalus (1965, p. 72).

Al-Manşūr y los cronistas posteriores utilizaron estas campañas para reforzar su legitimidad política, destacando la imagen del líder conquistador y protector del islam frente a las potencias cristianas. Esta estrategia propagandística desempeñó un papel crucial para mitigar las críticas a la legitimidad del Estado ‘Āmirí, especialmente porque se construyó sobre el debilitamiento del poder Califal que quedó como una figura simbólica. Las victorias militares ofrecieron así un respaldo religioso y moral al Nuevo Poder, lo que facilitó su aceptación por parte del pueblo y los juristas (Kennedy, 2014, p. 118).

La insistencia de Ibn Ḥayyān y otros autores en detallar estas campañas y, sus gestas heroicas, muestra la conciencia histórica de la necesidad de fijarlas en la memoria colectiva, no solo como hechos militares, sino como pilares que justificaban la legitimidad política. Esta memoria continuó influyendo en los historiadores posteriores, convirtiendo las campañas ‘āmiríes en un modelo de liderazgo y conquista. Un ejemplo de ello se halla en las crónicas de

Capítulo III

al-Maqqarī, especialmente en su obra *Nafh al-tīb*, en la que, aunque de manera indirecta, se apoyó en los relatos de Ibn Ḥayyān (1968, p. 311).

Las campañas de Al-Manṣūr representaron un punto de inflexión crucial en la producción historiográfica de Ibn Ḥayyān. No se trataba simplemente de hechos militares narrados en una cronología lineal, sino de una oportunidad para reinterpretar la historia islámica de al-Ándalus desde una nueva perspectiva, exaltando el poder político y militar vinculado con la legitimidad religiosa.

Así, Ibn Ḥayyān mostró en sus obras históricas, especialmente en *Ajbār al-Dawla al-‘Āmiriyya*, una profunda comprensión del papel del historiador como servidor del Estado y constructor de símbolos políticos. Este requerimiento aborda dicha proyección a través de tres secciones: la construcción del discurso histórico, la simbología y sus significados, el impacto de esta visión en los historiadores posteriores.

El discurso histórico de Ibn Ḥayyān respecto a las campañas de Al-Manṣūr se caracteriza por una estructura narrativa centrada en conceptos de victoria, salvación y superioridad civilizatoria. Este discurso formaba parte del "mensaje político" transmitido por el Estado ‘Āmirī a sus súbditos. Ibn Ḥayyān recurre a descripciones detalladas de las expediciones, destacando la táctica militar y la sagacidad política de Al-Manṣūr, como en su relato de la campaña de Santiyanah⁸⁹ que describe como el “cénit del poder islámico en al-Ándalus” (García Gómez, 1967, p. 95).

El historiador inglés James Monroe comparó los textos de Ibn Ḥayyān con fuentes orientales como Ibn al-Athīr, notando que Ibn Ḥayyān emplea una técnica de "glorificación narrativa", no solo para transmitir hechos sino para consolidar la memoria colectiva y vincularla al poder (1970, p. 13).

⁸⁹ En el año 387 h. (Santillana del mar).

Las narraciones de las campañas en Ibn Ḥayyān están profundamente conectadas con la simbología de la conquista islámica, reproduciendo conceptos como el *yihād* y la victoria divina en un contexto político que apuntaba la estabilidad del Estado ‘Āmirī. Esta simbología se manifiesta en el uso de expresiones como "victoria rotunda" y "derrota del infiel", ligadas a un marco ideológico religioso en el que el triunfo militar era interpretado como prueba del favor divino.

Estudios contemporáneos, como el de la investigadora española Maribel Fierro, destacan que este discurso contenía dimensiones propagandísticas destinadas a construir una imagen idealizada de Al-Manṣūr, consolidando así la lealtad política (2012, p. 51).

Esta carga simbólica también contribuyó a crear una suerte de “mito político” que trascendía el tiempo, convirtiendo a Al-Manṣūr en un emblema perdurable en la memoria colectiva musulmana andalusí, visible en la reiteración de descripciones heroicas en campañas como la de Barcelona o la toma de *Qal‘at Ruddah*.

La visión histórica consolidada por Ibn Ḥayyān influyó fuertemente en generaciones posteriores de historiadores andalusíes, como Ibn ‘Idhārī, ‘Ābd al-Wāḥid al-Marrākushī y al-Ḥumaydī quienes mantuvieron un lenguaje de exaltación y veneración hacia la figura de Al-Manṣūr. Estos cronistas adoptaron una estructura narrativa similar, lo que evidencia el éxito de Ibn Ḥayyān en la construcción de un modelo discursivo poderoso y dominante. Esta influencia demuestra el impacto ideológico de su obra, aunque plantea también interrogantes sobre los límites de la objetividad histórica en esa época (Kennedy, 2014, p. 212).

El investigador Mouhammad ‘Abd Allah Anane señala que Ibn Ḥayyān fue el primero en comprender la importancia de vincular los eventos militares con la función política de la historiografía, manteniendo a la vez un riguroso método de documentación a pesar de su evidente sesgo político (1997, p. 193).

Capítulo III

Hemos visto en este capítulo, la producción histórica de Ibn Ḥayyān analizando sus importantes obras, con énfasis a la obra *Ajbār al-Dawla al-‘Āmiriyya* relacionada con el Estado ‘Āmirí. Hemos analizado la metodología usada por parte del Historiador, así como sus fuentes, finalizando el capítulo con un estudio detallado de las campañas de Almanzor y su eco político-social, ya que consideramos que fue una figura clave en la producción de Ibn Ḥayyān por una parte, y por otra porque es importante la investigación de dichas campañas, ya que los detalles son a veces confusos y otras veces nulos.



Conclusión

Conclusión

El historiador andalusí Ibn Ḥayyān de Córdoba representa una de las figuras más destacadas en la conformación de la memoria histórica islámica en al-Ándalus. Su obra no solo se caracteriza por su amplitud y profundidad, sino también por ofrecer un modelo temprano de historiador comprometido con la documentación rigurosa de los hechos, dentro de un marco político, religioso y social específico.

Como se ha demostrado a lo largo de este Trabajo de investigación, sus escritos trascienden la simple crónica para constituirse en un proyecto histórico integral, en el que se conjugan el registro de los acontecimientos y la construcción de un discurso legitimador del poder.

El análisis de las campañas de Almanzor narradas por Ibn Ḥayyān ha permitido identificar las características esenciales de su estilo narrativo, sus referencias ideológicas y su capacidad para moldear el hecho histórico al servicio de fines políticos. Su obra *Ajbār al-Dawla al-‘Āmiriyya* ejemplifica esta síntesis entre documentación y propaganda, en la que la figura de Almanzor se erige como símbolo de autoridad legítima y victoria divina.

El presente trabajo también ha puesto de manifiesto la pérdida irreparable que supuso la desaparición de gran parte del legado de Ibn Ḥayyān y, la necesidad de reconstruir su pensamiento histórico a partir de las citas y referencias que se conservan en obras posteriores.

Más allá del estudio puntual de Almanzor o de Ibn Ḥayyān, este TFM propone un modelo de lectura crítica de las fuentes históricas andalusíes y reflexiona sobre la relación entre historia, poder y narrativa.

Como resultados, notamos que Ibn Ḥayyān representa un punto de inflexión en la historiografía andalusí por su metodología rigurosa y su precisión documental. Las campañas de Almanzor son presentadas por el autor no solo como eventos militares, sino como instrumentos discursivos para legitimar el poder político. Ibn Ḥayyān logra transformar la

Conclusión

figura de Almanzor en un héroe mítico mediante una narrativa épica basada en símbolos religiosos y heroicos, aunque los detalles de sus campañas se han perdido.

A pesar de la pérdida de la mayoría de sus obras, los fragmentos conservados permiten reconstruir parcialmente su visión de la historia. Al final, su obra revela una tensión constante entre objetividad histórica y compromiso ideológico, característica de los historiadores en contextos de poder.

Hemos optado por estudiar en profundidad la edición de Mahmoud Ali Makki sobre *al-muqtabas*, porque menciona los historiadores y arabistas contemporáneos, y verifica su información a propósito de las obras de Ibn Ḥayyān, dándoles razón en ocasiones y en ocasiones no. En cuanto a Hugh Kennedy, consideramos que su libro es una fuente esencial para cualquier investigación sobre al-Ándalus, mientras que en el tercer capítulo que está basado en el estudio del Estado 'Āmirī, hemos optado por la Tesis doctoral de Hadjer Boubaya, ya que estudia la obra perdida de Ibn Ḥayyān *Ajbār al-Dawla al-Āmiriyya*, realizando una buena investigación extrayendo las fuentes de dicha obra mencionada en los libros de los historiadores y cronistas más importantes de al-Ándalus.

En cuanto a los capítulos, hemos extendido el tercero sobre los otros porque es la clave de nuestra investigación y que la necesidad metodológica nos llevó a alargarlo.

Por todo eso, incitamos y proponemos a los futuros investigadores en este campo a lo siguiente:

1. Promover un proyecto académico integral que recopile, edite y estudie todos los fragmentos conservados de las obras de Ibn Ḥayyān.
2. Fomentar estudios comparativos entre Ibn Ḥayyān y cronistas orientales contemporáneos como al-Mas'ūdī o Ibn al-Athīr para destacar las especificidades de la historiografía andalusí.
3. Traducir los textos conservados de Ibn Ḥayyān a lenguas extranjeras para potenciar su impacto en la Academia Internacional.

Conclusión

4. Estudiar con mayor profundidad las dimensiones retóricas y simbólicas de su discurso, en especial su papel en la construcción de la memoria política.

5. Desarrollar metodologías innovadoras de análisis del discurso histórico en los programas universitarios árabes y europeos.

Este trabajo abre múltiples vías de investigación, entre ellas el estudio de otros historiadores andalusíes y sus métodos de documentación, así como la relación entre discurso histórico y poder religioso, en el contexto del Califato omeya. Se propone, también, investigar la proyección del legado andalusí en la historiografía medieval europea y la recuperación de manuscritos dispersos por bibliotecas europeas y orientales.

Una de las perspectivas más prometedoras consiste en la creación de un archivo digital especializado en textos históricos andalusíes con acceso a investigadores de otros países, que permita la preservación, edición crítica y difusión de este patrimonio ya que hemos tenido dificultad a la hora de buscar manuscritos y patrimonios del legado andalusí.

Por último, cabe mencionar que hemos recurrido a las traducciones propias, sobre todo del árabe al español, y en ocasiones del inglés al español en algunas fuentes por necesidad metodológica.



Fuentes Bibliográficas

1. OBRAS

- Al-Maqqarī, Aḥmad Ibn Muḥammad. (1968) *Nafḥ al-tīb min ghuṣn al-Andalus al-raṭīb wa-dhikr wazīrihā Lisān al-Dīn Ibn al-Khaṭīb*. Beirut: Dār Ṣādir, 8 Vols. Ed. de Iḥsān ‘Abbās
- Ibn ‘Idhārī al-Marrākushī. (2013) *Al-Bayān al-Maghrib fī Ikhtisār Ajbār Mulūk al-Andalus wa-l-Maghrib*. Túnez: Dar al-Gharb al-Islami, 4 Vols. Ed. Bashshār ‘Awwād Ma‘rūf y Maḥmūd Bashshār ‘Awwād.
- Ibn Bashkuwāl, A. M. (1989). *Kitāb al-Ṣila*. Cairo: Dār al-Kitāb al-Miṣrī – Beirut: Dār al-Kitāb al-Lubnānī. Ed. I. al-Ibyārī.

2. TESIS DOCTORAL

- Boubaya, Hadjer. (2020). أخبار الدولة العامرية لابن حيان القرطبي دراسة وتحقيق. Constantina, Universidad Mentouri, Argelia.

3. TRABAJO DE FIN DE MASTER

- ZIANE, Ali. (2011). المعرفة التاريخية في الأندلس خلال القرن الخامس الهجري/ الحادي عشر الميلادي. Oran, Universidad Ahmed Ben Bella, Argelia.

4. FUENTES ELECTRÓNICAS

a) Obras PDF

- Anan, M. A. (1997). *Dawlat al-Islām fī al-Andalus* (دولة الإسلام في الأندلس) (8 vols.). Cairo: Maktabat al-Khānjī. Descargado de <https://cutt.ly/BrcjFSIx>
- Brett, M. (2017). *The Fatimid Empire*. Edinburgh: Edinburgh University Press. Descargado de <https://cutt.ly/CrcafH8Q>
- Chalmeta Gendrón, Pedro. (1994). *Invasión e islamización: la sumisión de Hispania y la formación de al-Andalus*. 1ª ed. Madrid: Mapfre. Descargado de <https://cutt.ly/4rxHoLOv>.
- Chejne, A. G. (2004). *Historia de España musulmana* (P. Vila, Trans.). Madrid, España : Cátedra. Descargado de <https://cutt.ly/CrxAoHoP>.

- Collins, R. (1983). *Early medieval Spain : Unity in diversity, 400–1000*. New York: St. Martin's Press. Descargado de <https://archive.org/details/earlymedievalspa0000coll>.
- Collins, R. (2009). *Keepers of the keys of heaven : A history of the papacy*. New York: Basic Books. Descargado de https://archive.org/details/keepersofkeysofh0000coll_q4q4.
- Dozy, R. P. A. (1932). *Histoire des Musulmans d'Espagne jusqu'à la conquête de l'Andalousie par les Almoravides (3e éd., 4 vols.)*. Leyde: E.J. Brill. Descargado de: <https://cutt.ly/Brlrk3Xs>.
- García Gómez, Emilio. (1967). *Anales palatinos del califa de Córdoba al-Ḥakam II (360–364 H. / 971–975 J.C.)*. Madrid: Sociedad de Estudios y Publicaciones, trad. Descargado de <https://cutt.ly/SrzmHwVK>.
- Glick, T. F. (1995). *From Muslim fortress to Christian castle : Social and cultural change in medieval Spain*. Manchester University Press. Descargado de <https://archive.org/details/frommuslimfortre0000glic/mode/2up>.
- Guichard, P. (1998). *Al-Ándalus: Estructura antropológica de una sociedad islámica en Occidente*. Granada: Universidad de Granada. Descargado de <https://cutt.ly/OrciRcMF>.
- Huici Miranda, A. (1956). *Las grandes batallas de la Reconquista durante las invasiones africanas (almorávides, almohades y benimerines)*. Madrid: Instituto de Estudios Africanos, CSIC. Descargado de <https://cutt.ly/urkgtr2p>.
- Ibn Bashkuwāl, 𐤎. b. ʿA. (1955). *Al-Ṣila fī taʾrīkh aʾimma al-Andalus wa-ʿulamāʾihā wa-muḥaddithihā wa-fuqahāʾihā*. El Cairo: al-Maṭbaʿa al-ʿArabiyya al-Ḥadītha. Ed. I. al-Ibyārī. Descargado de <https://cutt.ly/5rkoPueT>.
- ----- (1989). *Al-Ṣila fī taʾrīkh aʾimma al-Andalus wa-ʿulamāʾihā wa-muḥaddithihā wa-fuqahāʾihā*. El Cairo: Dār al-Kitāb al-Miṣrī – Beirut: Dār al-Kitāb al-Lubnānī. Ed. I. al-Ibyārī. Descargado de <https://cutt.ly/5rkoFTtL>.

- Ibn Ḥayyān al-Qurtubī (1971). *Al-Muqtabis min anabā' ahl al-Andalus*. El Cairo: CSAI. Ed. M. 'A. Makkī, Descargado de <https://cutt.ly/SrkoNjZk>.
- ----- (1965). *Al-Muqtabis fī ajbār balad al-Andalus*. Beirut: Dār al-Taqāfa. Ed. 'A. al-Ḥājī. Descargado de <https://cutt.ly/jrlrjVln>.
- Kennedy, Hugh (2014). *Muslim Spain and Portugal: A Political History of al-Andalus*. London: Routledge. Descargado de <https://cutt.ly/5rl7msKi>.
- Lévi-Provençal, É. (1950). *Histoire de l'Espagne musulmane. T. II : Le Califat umayyade de Cordoue (912–1031)*. Paris: G.-P. Maisonneuve. Descargado de <https://cutt.ly/orkghm3C>.
- Manzano Moreno, E. (2006). *Conquistadores, emires y califas: Los omeyas y la formación de al-Ándalus*. Barcelona, España : Crítica. Descargado de <https://cutt.ly/ArzoLs7F>.
- Martos Quesada, J. (2022). *Historiografía andalusí: Manual de fuentes árabes para la historia de al-Andalus*. Vol. II. Cáceres: SEEM. Descargado de <https://cutt.ly/irxGsNu2>.
- Monroe, J. T. (1970). *The Shu'ubiyya in Al-Andalus: The Risala of Ibn Garcia and Five Refutations*. Vol. 13. California: University of California Press. Ed. y Trad. Descargado de <https://cutt.ly/OrcNm1Zs>.
- Pons Boigues, F. (1993). *Ensayo bio-bibliográfico sobre los historiadores y geógrafos arábigo españoles*, Madrid: Ollero y Ramos, (ed. facsímil de la de 1898). Descargado de <https://cutt.ly/mrxGyeVu>.
- Schoeler, G. (2006). *The oral and the written in early Islam*. London: Routledge. Descargado de <https://cutt.ly/qrxAuKhF>.
- Vernet, J. (1999). *Lo que Europa debe al Islam de España*. Barcelona: El Acantilado. Descargado de <https://cutt.ly/urkowwmo>.
- Viguera Molins, M. J. (1992). *Los reinos de taifas y las invasiones magrebíes (Al-Andalus del XI al XIII)*. Madrid: Mapfre. Descargado de: <https://cutt.ly/SrzpWcdg>

b) Revistas

- Fierro Bello, María Isabel. "La legitimidad del poder en el Islam" in *Awraq: Estudios sobre el mundo árabe e islámico contemporáneo*, N.º. 15 (1994): 147–184. Descargado de <https://cutt.ly/Krceu3s8>.
- Fierro, Maribel (2012). "Legitimidad religiosa y política en al-Ándalus: Ibn Ḥazm y el Califato" in *Al-Qanṭara*, 33(1), 25–54. Descargado de <https://cutt.ly/5rcojktK>.
- Lévi-Provençal, E. (1954). "Les citations du Muqtabis d'Ibn Ḥayyān relatives aux agrandissements de la Grande-Mosquée de Cordoue au IXe siècle" in *Arabica*, 1(1), 70–92. Descargado de <https://cutt.ly/2rcolOiE>.
- Martínez Antuña, M. (1946). "Ibn Hayyán de Córdoba y su historia de la España musulmana" in *Cuadernos de Historia de España*, 4, 5–72. Descargado de <https://cutt.ly/xrkDJfHy>.
- Molina, L. (1981). "Las campañas de Almanzor a la luz de un nuevo texto" in *Al-Qanṭara: Revista de Estudios Árabes*, 2(1-2), 209–264. Descargado de <https://cutt.ly/HrzeMM3s>.
- Seco de Lucena Paredes, L. (1965). "Acerca de las campañas militares de Almanzor" in *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos. Sección Árabe-Islam*, 14–15, 7–29. Descargado de: <https://cutt.ly/mrze4ute>
- Torres Balbás, L. (1956). "Al-Madīna al-Zāhira, la ciudad de Almanzor" in *Al-Ándalus*, 21, 353–359. Descargado de <https://oa.upm.es/34180/>.
- Wasserstein, D. J. (2002). "The christians of Al-Andalus: some awkward thoughts" in *Hispania Sacra*, 54(110), 501–514. Descargado de <https://cutt.ly/urcNg7Zp>.

c) Diccionarios

- Diccionario de la Lengua Española <https://dle.rae.es/>.
- Real Academia de la Historia <https://historia-hispanica.rah.es/> (consultado: desde 01/03/2025 hasta 20/05/2025).

d) Páginas Web

- Biblioteca Digital Hispánica <https://bdh.bne.es/bnearch/Inicio.do> (consultado: desde 01/03/2025 hasta 20/05/2025).
- Centro Virtual Cervantes <https://cvc.cervantes.es/portada.htm> (consultado: 15/03/2025).
- Fundación Ignacio Larramendi <https://larramendi.es/fundacion/> (consultado: desde 01/03/2025 hasta 20/05/2025).
- Instituto Hispano-Árabe de Cultura <https://cutt.ly/qrc0MIIn5> (consultado: 15/03/2025).
- Manuscrito de *Al-Muqtābis* <https://cutt.ly/JrgqwwPe> (consultado: 01/03/2025).

5. OBRAS CONSULTADAS

- Kalisky, R. (1968). *Le monde arabe: L'essor et le déclin d'un empire*. Belgique : Gérard & Cie
- Khouri Hitti, P. (1937). *History of the Arabs: From the earliest times to the present*. U.S.A: Grupo Macmillan.
- Le Bon, G. (1884). *La civilisation des Arabes*. Italie: Imag-Syracuse.
- Vernet, J. (1978). *Ce que la culture doit aux Arabes d'Espagne*. Paris: Actes Sud.

A light pink scroll graphic with a darker pink border. The scroll is unrolled, showing a central rectangular area. The word "Anexos" is written in a black, serif font in the center of this area. The top and bottom edges of the scroll are slightly curved, and there are small, dark pink circular accents at the top-left and bottom-left corners, suggesting the scroll is unrolled from these points.

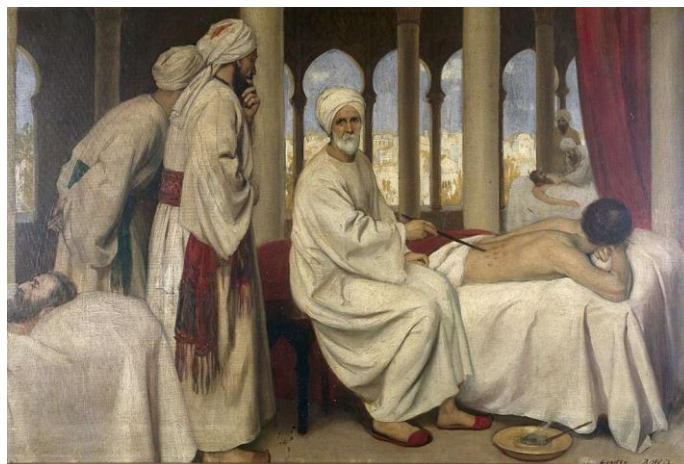
Anexos

Anexo 01. Estatua de Maimonides en la calle de los judíos, Córdoba



Fuentes: <https://cutt.ly/ZrxwY9W7>

Anexo 02. Estatua de Ibn Rush en Córdoba



Fuentes: <https://cutt.ly/Orz4ZOoo>

Anexo 03. Puerta de Alhakam II de la gran Mezquita de Córdoba



Fuente: <https://cutt.ly/2rkvyhXa>

Anexo 04. El patio de los leones en el Palacio de Alhambra



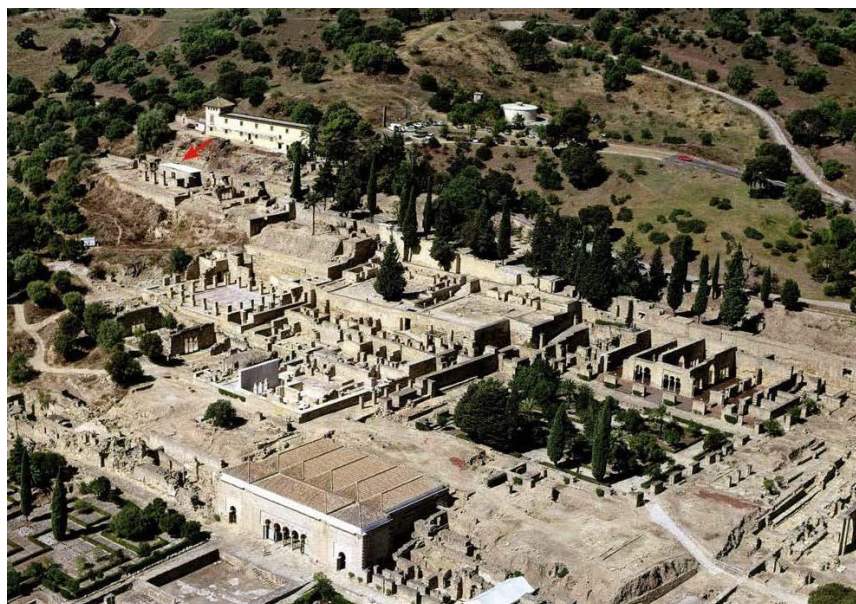
Fuente: <https://cutt.ly/0rkvimWU>

Anexo 05. Detalles del Mihrab de la gran mezquita



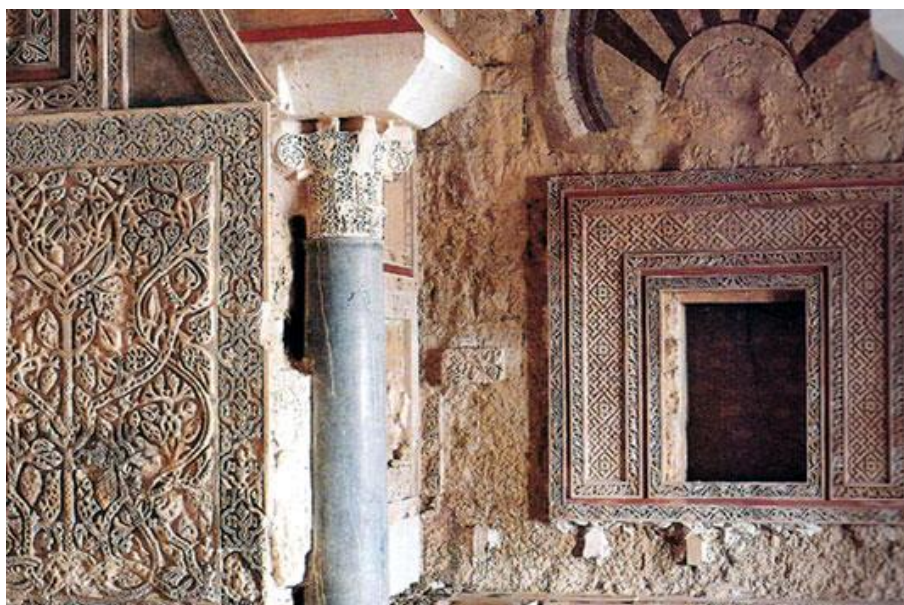
Fuente: <https://cutt.ly/NrkvsD5v>

Anexo 06. Vista de las partes excavadas del Alcázar de Madīnat al-Zahrā' Córdoba



Fuente: <https://cutt.ly/nrkQgxfh>

Anexo 07. **Madīnat al-Zahrā, Interior del Salón Rico o de Abdelrahman III, Córdoba.**



Fuente: <https://cutt.ly/6rkEZMVI>

Anexo 08. **Mezquita aljama, Patio y torre, antiguo alminar, Córdoba**



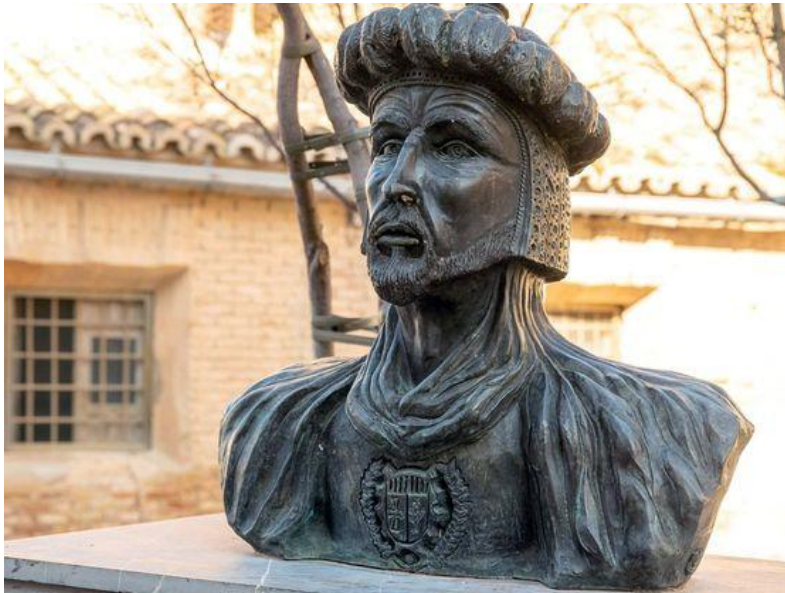
Fuente: <https://cutt.ly/krkEHydN>

Anexo 09. **Madīnat al-Zahrā, vista del Jardín Alto y del Salón Rico Córdoba.**



Fuente: <https://cutt.ly/crkEM110>

Anexo 10. **El busto de ‘Ābd al-Raḥmān III, en su emplazamiento original en Cadrete.**



Fuente: <https://cutt.ly/DrkRQd7d>

Anexo 11. El Castillo de Calatañazor, última campaña de Almanzor



Fuentes: <https://cutt.ly/Orz4ZOoo>



Apéndices

Listado de citas en versión original

p.28

"وجمع أبو العلاء للمنصور محمد بن أبي عامر كتابا سماه الفصوص في الآداب والأشعار والأخبار... وأمره [أي المنصور] بأن يسمعه الناس بالمسجد الجامع بالزاهرة في عقب سنة ٣٨٥هـ (أوائل ٩٩٦م) ، واحتشد له من جماعة أهل الأدب ووجوه الناس أمة. قال ابن حيان: وقرأته عليه منفرداً في داره سنة ٣٩٩هـ."

p.29

"كان من جلة شيوخ الأدب عالماً باللغة والأخبار، حافظاً ضابطاً لها ، صحيح الرواية، جيد الضبط لكتبه، وكان فيه صلاح وخير، وكان ينسب إلى غفلة إلا أنه كان ثقة ضابطاً."

p.40

"سُبْحَانَ مَنْ جَعَلَهُ إِذَا نَثَرَ فِي السَّمَاءِ وَإِذَا نَظَّمَ تَحْتَ تَخُومِ الْمَاءِ"

p.41 (01)

"ومنها كتاب التاريخ الكبير في أخبار أهل الأندلس تأليف أبي مروان بن حيان، نحو عشرة أسفار، من أجل كتاب ألف في هذا المعنى، وهو في الحياة بعد، لم يتجاوز الاكتحال."

p.41 (02)

"لأنني إذا وجدت من كلامه فصلاً قد أحكمه أو خبراً قد سرده و نظمه عولت على ما وصف، ووليته خطة ما سطر وصنف إقراراً بالفرق، وإعفاء النفسي من معارضة من أحرز بأفقتنا في وقته قصبات السبق، وبرز في زمانه على جميع الخلق."

p.41 (03)

"صاحب التاريخ الكبير في أخبار الأندلس وملوكها، وله حظ وافر من العلم والبيان وصدق الإيراد، ذكره أبو محمد علي بن أحمد وأثنى عليه، وأدركناه بزماننا."

p.41 (04)

"كان عالي السن قوي المعرفة، مُسْتَبَجِرًا في الآداب بارعاً فيها، صاحب لواء التاريخ بالأندلس، أفصح الناس فيه، وأحسنهم نظماً (أي تأليفاً) له."

p.41 (05)

"كان أبو مروان بن حيان فصيحاً في كلامه بليغاً فيما يكتبه بيده، وكان لا يعتمد كذباً في ما يحكيه في تاريخه من القصص والأخبار ."

p.42 (01)

"ولم يكن ليغيب أيضا عن أبي مروان ابن حيان جهيئة أخبار المروانية، ومؤرخ آثارها السلطانية."

p.42 (02)

" وهل لكم في علم التاريخ كابن حيان صاحب المتين والمقتبس."

p.42 (03)

"قيد شوارد عصره، واستوعب أخبار أفقه وقطره، واقتصر على تاريخ دولته ومصره كما فعل ابن حيان مؤرخ الأندلس والدولة الأموية بها."

p.42 (04)

" إن كتاب العرب يمتدحون في كتب ابن حيان صدق الرواية بقدر ما يعجبون بجمال أسلوبه وجزالة لغته ورنين عباراته، وأنا أؤيدهم في ذلك كل التأييد، ولا أتردد في القول بأن كتبه لو بقيت لألقت على تاريخ الأندلس الغامض ضياء باهرا، وصورته لنا أحسن تصوير، ولوجدنا أنها تبلغ من الامتياز مبلغا يجعلنا نستغني بها عن غيرها من الكتب التي تتناول 2 تاريخ هذه العصور."

p.43 (01)

بتصويت بالإجماع لأولئك المؤرخين الذين شاركوا في دراسة التاريخ العربي الإسباني يحتل هذا الكاتب المئتمر ذو الأصل الإسباني موقع التفضيل بين المؤرخين المسلمين لدينا."

p.43 (02)

"يعتبر من أعظم مؤرخي إسبانيا الإسلامية والمسيحية على السواء في العصر الوسيط فهو بمنزلة الطبري بالمشرق. وقد امتازت رواياته بالدقة والعمق والنظرة التحليلية الصائبة. كما امتازت عباراته بالقوة والمرونة حتى صار أسلوبه معروفا بطابعه الخاص."

p.43 (03)

"غير أن أهم مؤرخ أندلسي عالج الفترة باقتدار هو ابن حيان في كتابه المقتبس، وتظهر أهمية هذا المصدر في أن مؤلفه اعتمد على جملة من المؤرخين المعاصرين للأحداث، لذلك جاء حافلا بمادة ثرية لم ترد عند غيره."

p.46 (01)

"هذه الفتنة البربرية الشنعاء المدلهمة، المفارقة للجماعة الهادمة للمملكة المؤتلة المغربية الشأو على جميع ما مضى من الفتن الإسلامية."

p.46 (02)

"ولما استولى البربر مع سليمان على قرطبة خاف العبيد العامريين على أنفسهم فهربوا إلى شرق الأندلس، واستولوا على بلنسية وشاطبة ودانية وغيرهم."

p.54 (01)

"واعتمدت المائة الخامسة من الهجرة فشرحت بعض محنها.... وأحصيت علل استيلاء طوائف الروم على هذا الإقليم الأندلس.... وعولت في معظم ذلك على تاريخ ابن مروان بن حيان.... فإذا أعوزني كلامه، وعزتي سرده ونظامه عكفت على طللي البائد، وضربت في حديدي البارد."

p.54 (02)

"يلخص أخبار ملوك جزيرة الأندلس اعتمادا على ابن حيان "لأنني إذا وجدت من كلامه فصلا قد أحكمه أو خبرا قد سرده ونظمه، عولت على ما وصف... إقرارا بالفرق، وإعفاء النفسي من معارضة من أحرز بأفقنا في وقته قصبات السبق."

Listado de términos árabes

‘Īd al-aḍḥā: fiesta del cordero	Fitna: guerra civil
‘Īd al-fiṭr: fiesta del fin de Ramadán	Gālīš: Gales
Adab: Literatura	Ḥadīz / hadices: dichos del profeta (qessse)
Ajbār: noticias	Hajib / ḥujjāb: Secretario o primer ministro
Al-Buhayra: la laguna	Malikí: escuela de jurisprudencia
Al-Daliya: viña o viñedo	Qaštilya: Castilla
Algazúa: campaña	Quşayro: Alcocero
Al-kabīr: grande	Şā’ifa: campaña estival
Al-Lugawi: el literato	Saqaliba: esclavos de origen europeo
Al-Ma'afir: tribu árabe	Ṭabaqāt: clases
Al-Marakib: los Barcos	Tajira: Najera
Al-tārīkh: la historia	Tarājim al-rijāl: biografías de los hombres
Amān: paz	Villiqiya: León
Aqilar: -Aguilar de Sausa-	Ŷihād: guerra sagrada
Fiqh: jurisprudencia	

Índice onomástico

‘Ābd al-Raḥmān III (al-Nāṣir)	16,17, 18,19, 20, 22, 23, 51, 55, 117
‘Ābd al-Raḥmān Sanchuelo	46, 61
‘Ābd Allāh Ibn Muḥammad el 7º Emir	16, 46,47
‘Ābd al-Wāḥid al-Marrākushī	69,70, 87
Abu Marwan Ibn Ḥayyān	21, 22, 23, 24, 25, 26 - 109
Aḥmad Mukhtār al-‘Abbādī	43
Al-Ḥakam II (al-Mustanṣir)	19,20,21, 22,23, 25, 31, 33,37, 40,42, 44,46,63, 66,72,73,77,81, 113
Al-Ḥumaydī	51, 107
Évariste Lévi-Provençal	25, 31,35, 55, 63, 97, 100
Hishām II al-Mu`ayyad bi-llāh	21, 22, 23, , 26 , 28 , 29, 40, 54, 55, 72, 73, 77, 102
Ibn al-Abbār	51, 60, 64,69, 71, 78
Ibn al-Jaṭīb	69,70, 76,78, 86,89, 90
Ibn Bashkuwāl	37,41, 51, 64, 78, 87
Ibn Bassām al-Šantarīnī	45, 47, 50,60, 64, 78
Ibn Ḥazm	36, 66, 86
Ibn ‘Idhārī	55, 64, 86, 87, 107
Ibn Sa‘īd al-Maghribī	64, 65, 69
Muḥammad al-Mahdī	46
Muḥammad Ibn Abī ‘Āmir, Al-Manṣūr	12, 21, 22, 25, 26, 29, 32, 59, 50, 54, 67, 69, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 80, 87, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106,107
Muḥammad Ibn Hishām	45, 61
Ordoño	17
Qāḍī ‘Iyāḍ	64
Ramiro II	17
Reinhart Pieter Anne Dozy	52, 63, 65, 66, 68
Sulaymān Ibn al-Ḥakam	46

Índice toponímico

Aguilar de Sausa	85
Al-Ándalus	1, 2, 3, 4, 5,6-101
Al-Daliya en Barcelona	80
Algeciras	80, 82,85
al-Hamma	80
Aragón	17
Astorga	83, 84,85, 88
Barcelona	18, 80, 82,87, 90,91
Burbil o Portillo	82, 88
Burtil –Borrell	80, 83
Calatañazor	45
Castilla	16, 17,65
Castillo de Toro en León	81, 83
Cervera	85
Coímbra	82
Córdoba	1, 3, 6, 7,8 - 99
Cuéllar	80
El Castillo de al-Māl	80
España	43,101
Gālīš o Gales	83
Gerona	81
La Almunia	81
La península ibérica	16
La Rioja	86

Ledesma	87
León	16, 17, 18, 81, 82, 84, 85, 88, 91
Lérida	89
Los Condados catalanes	16,18
Medinaceli	86
Montemayor	83, 85, 88
Navarra	06, 16, 18, 88, 92
Norte de África	8, 14, 80, 87
Pallars	85,89
Pamplona	18, 84, 85, 86, 87, 88, 89
Portugal	22, 82, 88
Qal'at Ruddah	96
Qubdiyājša o Condeixa	82
Salamanca	80, 81, 82, 87,88
San Esteban	83, 84,88
San Millán de la Cogolla	86,89
San Román	84,89
Santiago de Compostela	14, 18, 85,89
Santillana del mar	49
Sepúlveda	80,87
Sevilla	07, 55
Shalab	80, 87
Simancas	17, 18, 19, 20,81, 88
Tarragona	81,88
Toledo	7, 21, 87

Valencia	46
Valladolid	19, 89
Xátiva	46
Zamora	80, 81,82, 87, 88,91

Índice de ilustraciones

1) Figuras

- Figura 01. ‘Abd al-Raḥmān III
- Figura 02. Madīnat al-Zahrā, Córdoba
- Figura 03. Abderramán III, tela de Theodore Chasseriau (1845)
- Figura 04. Plano de la medina de Córdoba y sus barrios adyacentes en el siglo X
- Figura 05. Estatua de Ordoño II de león, Madrid
- Figura 06. Castillo de Simancas, Valladolid
- Figura 07. Manuscritos de códices islámicos de la Biblioteca Califal de Al-Ḥakam II
- Figura 08. Estatua del Al-Ḥakam II en Córdoba
- Figura 09. Sala central del Salón Rico de Madīnat al-Zahrā, Córdoba
- Figura 10. Estatua de Ibn Rush en Córdoba
- Figura 11. Al-Ruṣāfa
- Figura 12. Edición facsímil de un manuscrito árabe del *Muqtabis II*
- Figura 13. Dírham de plata de ‘Abd al-Rahman III (316 h. / 928 d.C.)
- Figura 14. Reinhart Pieter Anne Dozy
- Figura 15. Busto de Almanzor en Calatañazor
- Figura 16. Manuscrito del libro *Al- Muqtabis fī aḥbār al-Andalus de Ibn Ḥayyān*
- Figura 17. Estatua de Ibn Ḥazm en la Puerta de Sevilla, Córdoba
- Figura 18. Busto de Ibn al-Jatib en Iznájar -Córdoba-
- Figura 19. Fuentes de *Ajbār al-Dawla al- ‘Āmiriyya*
- Figura 20. Busto de Ibn Jaldún en Bujía, Argelia
- Figura 21. La catapulta para lanzar piedras y otros proyectiles

2) Mapas

- Mapa 01. Mapa del Emirato de Córdoba
- Mapa 02. Las campañas militares de Al-Manşūr (981-1002)

3) Tablas

- Tabla 01. La distribución de las fuentes del libro *Ajbār al-Dawla al-‘Āmiriyya*
- Tabla 02. Las campañas de Al-Manşūr

4) Esquemas

- Esquema 01. Educadores de Ibn Ḥayyān
- Esquema 02. Escritura histórica de Ibn Ḥayyān
- Esquema 03. Genealogía de ‘Abd Allāh, el 7º Emir independiente de al-Ándalus
- Esquema 04. Características del método histórico de Ibn Ḥayyān

TRANSLITERACIÓN DEL ÁRABE

Se conservará la ortografía usual de los términos árabes ya incorporados al castellano, tales como cadí, muecín, muftí, visir, zoco, etc. Todos los demás términos, se transcribirán siguiendo el sistema detallado en el cuadro abajo indicado, acompañados de su traducción entrecomillada al interior de paréntesis. En el caso de las obras especializadas, para facilitar la lectura, podrá incluirse al final del volumen, un glosario de los términos árabes utilizados.

El plural se formará añadiendo al singular árabe una «s» en redonda y precedida de un guión (*sayyid-s*; *ḥāfiẓ-s*; *muḥtasib-s*), salvo para ciertas palabras como *‘ulamā’*, *qṣūr*, *awqāf*, cuyo uso del plural árabe es más frecuente. La *tā’ marbūta* se transcribirá por *a* (estado absoluto) y *at* (estado constructo).

El artículo al- únicamente lleva mayúscula al inicio de una frase. Cuando se trate de un nombre propio o del primer término de un título, se pondrá en mayúsculas exclusivamente la palabra determinada por el artículo (al-Andalus); no se tendrá en cuenta al ordenar alfabéticamente la bibliografía o el índice (al-Gazālī, por ejemplo, se indexará por la letra G).

TRANSCRIPCIÓN	LETRA ÁRABE	TRANSCRIPCIÓN	LETRA ÁRABE						
ḍ / ḍ̣ (salvo inicial)	ض	ḍ	ض						
b	ب	ḡ	ط						
t	ت	z	ظ						
ṭ	ث	ḥ / ḥ̣	ع						
ḡ	ج	g	غ						
ḥ	ح	f	ف						
j	خ	q	ق						
d	د	k	ك / ك						
ḍ	ذ	l	ل						
r	ر	m	م						
z	ز	n	ن						
s	س	h	ه						
š	ش	w	و						
ṣ	ص	y	ي						
Vocales largas		Vocales cortas		Tanwīn		Geminación			
á / ā	أ / آ	a	ا	an	ان	ww	وَو	yy	يِي
ī	ي	i	ي	in	ين	Diptongos			
ū	و	u	و	un	ون	aw	اَو	ay	اِي

Resumen

El legado científico del gran Historiador Ibn Ḥayyān es el tema que trata este trabajo de investigación. Su vida durante el poder omeya y 'āmirī, en los siglos X y XI a.C., en los cuales fue testigo, serán analizados así como los cambios socio-políticos. Se realizará además un estudio de las obras más importantes de Ibn Ḥayyān con el análisis de su metodología histórica, enfatizando especialmente en su obra *Ajbār al-Dawla al-'Āmiriyya* en la cual se estudia el líder 'āmirī Almanzor, sus hazañas y campañas militares, y su repercusión político-militar dentro y fuera de su Estado.

Palabras Clave: Ibn Ḥayyān - Califato omeya - Muqtabis -Almanzor - Estado amirí – Al Ándalus

Abstract

This research paper explores the scientific legacy of the renowned historian Ibn Ḥayyān. His life during the Umayyad and Amirid periods in the 10th and 11th centuries CE, where he was a witness, is analyzed alongside the socio-political changes of the time. The study also examines Ibn Ḥayyān's most significant works, focusing on his historical methodology, with particular emphasis on his work *Ajbār al-Dawla al-'Āmiriyya*. This text studies the Amirid leader al-Manṣūr, his exploits and military campaigns, and their political-military impact within and beyond his state.

Keywords: Ibn Ḥayyān - Umayyad Caliphate – Muqtabis - al-Manṣūr - Amirid State – Al Andalus

ملخص

في هذا البحث العلمي سيتم دراسة الإرث العلمي للمؤرخ العظيم ابن حيان، وكذا حياته خلال فترة الدولتين الأموية والعامرية في القرنين العاشر والحادي عشر الميلاديين، حيث كان شاهداً على الأحداث، إلى جانب التغيرات الاجتماعية والسياسية. كما سيتم دراسة أهم كتب ابن حيان مع تحليل منهجيته التاريخية، والتركيز بشكل خاص على كتابه "أخبار الدولة العامرية" الذي يتناول زعيم الدولة العامرية المنصور ابن أبي عامر، إنجازاته وحملاته العسكرية والتأثير السياسي والعسكري لهذه الحملات داخليا وخارجيا.

الكلمات المفتاحية: ابن حيان - الخلافة الأموية -المقتبس -المنصور -الدولة العامرية -الأندلس